



LORCA EN TARRAGONA

María Isabel Calle Romero (ed.)

LORCA EN TARRAGONA

María Isabel Calle Romero (ed.)



Tarragona, 2024

PUBLICACIONS DE LA UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

Av. Catalunya, 35 · 43002 Tarragona

Tel. 977 558 474 · publicacions@urv.cat

www.publicacions.urv.cat



1ª. edición: mayo de 2024

ISBN Universitat Rovira i Virgili (paper): 978-84-1365-143-9

ISBN Universitat Rovira i Virgili (pdf): 978-84-1365-144-6

DOI: 10.17345/ 9788413651439

DL: T 209-2024



Cita el libro.



Consulta el libro en nuestra web.



Libro bajo una licencia Creative Commons BY-NC-SA.

Publicacions de la Universitat Rovira i Virgili es miembro de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas y de la Xarxa Vives, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

Contenidos

Introducción	9
<i>María Isabel Calle Romero</i>	
TARRAGONA Y FEDERICO GARCÍA LORCA	
Lorca en Tarragona, entre Dionisio y Baco: historia subrepticia de un encuentro ...	15
<i>María Isabel Calle Romero</i>	
Federico García Lorca i Tarragona (1935-1936)	45
<i>Jordi Piqué Padró</i>	
La Tarragona que Lorca pogué conèixer	57
<i>Josep Sánchez Cervelló</i>	
GARCÍA LORCA, EL POETA	
Lorca, «poeta del pueblo»	87
<i>Antonina Rodrigo García</i>	
La soledad del marginado [Una reflexión a propósito del <i>Diván del Tamarit</i> de Federico García Lorca]	99
<i>Pepa Merlo</i>	
Nueva York en un poeta: Federico García Lorca	111
<i>Enrique Villagrasa González</i>	
LOS ÚLTIMOS DÍAS	
Lorca: víctima del fuego cruzado en la Granada provinciana de 1936	123
<i>Gabriel Pozo Felguera</i>	
ESPACIO CREATIVO	
Lorca. Cat	137
<i>Josep Maria Rosselló Virgili</i>	
Ruta Lorquiana	147
<i>María Isabel Calle Romero, Òscar Martín, Josep M. Rosselló Virgili</i>	

*A María José Sánchez-Cascado,
en el recuerdo*

Introducción

«Dejarme libre siquiera la voz, ahora que voy entrando en lo más oscuro del pozo. Dejar que de mi cuerpo salga siquiera esta cosa hermosa y que llene el aire.»

F. García Lorca, *Yerma*

Del 3 al 7 de noviembre de 2015, se celebró en la Universidad Rovira i Virgili el seminario «Lorca en Tarragona» en el que la ciudad se volcó apasionadamente para conmemorar un aniversario difícil de olvidar: se cumplían 80 años de la visita del poeta y dramaturgo Federico García Lorca a nuestra capital.

Las dudas se ciernen en torno a las visitas que el escritor realizó al municipio. La entrevista publicada por el entonces director del *Diari de Tarragona*, Lluís de Salvador, el 15 de noviembre de 1935, con motivo del estreno de la adaptación de la obra teatral de Lope de Vega, *La dama boba*, destapa una de las incógnitas más afamadas de la vida literaria tarraconense cuya resolución se intenta desvelar en este libro, así como el contexto social, político, cultural, periodístico y literario propio de aquellos años.

En dicha entrevista, García Lorca nos descubre, inesperadamente, una visita efectuada anteriormente durante las fiestas de Santa Tecla en septiembre del mismo año. En el transcurso de su disertación relata sus largos vagabundeos por el Passeig Arqueològic, la fascinación que los *Balls de Bastons* le ocasionan, la fastuosidad de las pompas de la procesión del brazo de Santa Tecla, la placentera sorpresa provocada por el descubrimiento de los *grallers* en el Café La Unió tras contemplar los *castells*, su recorrido por la necrópolis romana, o incluso una excursión a la cantera del Mèdol.

García Lorca omite un dato de gran relevancia literaria de la citada visita: no se encontraba solo, estaba acompañado de su gran amigo Salvador Dalí, y, probablemente, de su esposa Gala y el poeta millonario Edward James. Dalí corroborará esta visita en entrevistas posteriores, un encuentro que tiene una importancia cardinal en la relación

de los dos creadores: tras varios años de alejamiento, en Tarragona, vuelven a retomar el hilo de aquella amistad que quedó cercenada tras la irrupción de Luis Buñuel en la Residencia de Estudiantes de Madrid.

Durante aquel mes de noviembre de 2015, en el seminario «Lorca en Tarragona», la ciudad rememoró este gran acontecimiento literario mediante diversas actividades y conferencias que abarcaron todos los ámbitos que el escritor cultivó a lo largo de su trayectoria.

Remito mi más ferviente agradecimiento a todos aquellos que lo hicieron posible: al profesor especialista en cine José Carlos Suárez, por su conferencia «Lorca y su relación con el cine»; al poeta y crítico literario Enrique Villagrasa, por su conferencia «Nueva York en un poeta: Federico García Lorca»; al profesor Ramón García Mateos y los artistas Jordi Abelló y Josep M. Rosselló, por la mesa redonda y el debate «Lorca, poeta»; a la profesora y doctora en comunicación Teresa Ferré, por su conferencia «La prensa a Tarragona al 1935»; a Viviana de Salvador Deop, nieta del director del *Diari de Tarragona* y autor de la laureada entrevista, por su generosidad y su emoción en la conferencia «Lluís de Salvador, avi i Mestre»; al catedrático y decano de la Facultad de Letras durante el encuentro, Josep Sánchez Cervelló, por su conferencia «La Tarragona de 1935 que Lorca va conèixer»; al pintor Josep Maria Rosselló, por su conferencia «Dardos lorcados»; a Antonina Rodrigo, biógrafa de Federico García Lorca, por su cariño y sus palabras en la conferencia «Lorca y Cataluña»; a la profesora, escritora y especialista en Lorca, Pepa Merlo, por la conferencia «Senza misura. Para una lectura del *Diván del Tamarit*»; a la profesora, amante del teatro y gran amiga a la que siempre recordaremos, M. José Sánchez-Cascado, por su conferencia «Yerma, la infecunda o el lenguaje de la tragedia»; al periodista, escritor e investigador Gabriel Pozo por su esclarecedora conferencia «Lorca: víctima del fuego cruzado en la Granada provinciana de 1936»; al director de *L'Arxiu de Tarragona*, Jordi Piqué, y a M. Elena Virgili por su interés, aportación, pasión por la literatura y organización de la valiosísima exposición «Federico García Lorca i Tarragona. 1935-1936»; al historiador y guía Òscar Martín y a la conmovedora actriz Mercè Rovira por su participación en la «Ruta Lorcada: un paseo por los monumentos de la ciudad que el poeta visitó».

Esta gratitud se hace extensible a todas las entidades que colaboraron con el proyecto y que mostraron su interés por él desde un primer momento y sin ningún tipo de reticencias, apoyando siempre la cultura y la literatura por encima de todo: Repsol (Josep Bertran), Casa de les Lletres (Ayuntamiento de Tarragona, Joan Cavallé), CECOS (Centre d'Estudis sobre Conflictes Socials, Josep Sánchez Cervelló); la Facultad de Letras de la Universidad Rovira i Virgili; y Jaume Llambrich del Servei de Publicacions de la URV, por su interés incansable en la publicación de este libro a pesar de las dificultades, pandemias y avatares diversos por los que ha transcurrido su proceso.

Debo hacer una mención especial al Departament de Filologies Romàniques de la Universitat Rovira i Virgili, cuyo apoyo siempre ha permanecido intacto a lo largo de los años en todas las actividades que he propuesto; a los alumnos, profesores de universidad y de secundaria, y a todos los ciudadanos interesados en la literatura que nos acompañaron esos días regalándonos su calor y su fervor por la figura de Lorca; al profesor Manuel Fuentes, coorganizador del evento lorquiano y compañero inmarcesible de todas las iniciativas que esta, su discípula y admiradora, emprende; a Carlos Izquierdo, periodista e imaginador de mundos, cuya curiosidad intrínseca y amor por las letras provocan siempre grandes revelaciones y amistades; y déjenme el honor de agradecer, por último, la generosidad del gran pintor Josep M. Rosselló, sin su admiración lorquiana y sin su implicación desinteresada, nada de esto hubiera sido posible.

Espero que disfruten de este libro y de Lorca, siempre.

MARÍA ISABEL CALLE ROMERO

TARRAGONA
Y FEDERICO GARCÍA LORCA

Lorca en Tarragona, entre Dionisio y Baco: historia subrepticia de un encuentro

María Isabel Calle Romero

Universitat Rovira i Virgili

El 15 de noviembre de 1935 se publica en el *Diari de Tarragona* una conversación entre el entonces director del rotativo, Lluís de Salvador, y Federico García Lorca en la que se revela que el poeta estuvo en Tarragona, anteriormente, durante la fiesta mayor de la patrona de la ciudad, Santa Tecla, junto con Salvador Dalí, cuya amistad estaba truncada desde hacía ocho años. Federico García Lorca fue uno de los escritores más laureados por la ciudad, antes de la visita por sus poemas del *Romancero gitano* y, tras ella, por las obras teatrales que tanta fama y agravios le supusieron. Tarragona se rindió a los pies del poeta y dramaturgo, representando sus obras teatrales más controvertidas y participando de la vida cultural de una Cataluña en plena efervescencia.

Palabras clave: García Lorca, Tarragona, Salvador Dalí, teatro, Yerma

Lorca in Tarragona, between Dionysus and Bacchus: an unauthorised history of an encounter

On 15 November 1935, the *Diari de Tarragona* published a conversation between the then editor of the newspaper, Lluís de Salvador, and Federico García Lorca which revealed that the poet had previously been in Tarragona for the festival of the city's patron saint, Saint Thecla, with Salvador Dalí, a friendship that had been broken off eight years before. Federico García Lorca was one of the writers most acclaimed by the city: before the visit, because of his poems in the *Romancero gitano* and, after the visit, because of the plays that brought him so much fame and grief. Tarragona paid homage to the poet and playwright by performing his most controversial plays and taking active part in the cultural life of a booming Catalonia.

Keywords: García Lorca, Tarragona, Salvador Dalí, theatre, Yerma

El 15 de noviembre de 1935 se publica en el *Diari de Tarragona* una conversación entre el entonces director del rotativo, Lluís de Salvador, y el escritor consagrado, Federico García Lorca, tras la representación de *La dama boba* de Lope de Vega en el Teatre Saló Modern. En ella se revela uno de los secretos mejor guardados: el poeta estuvo en Tarragona anteriormente, durante las fiestas mayores de la patrona de la ciudad, Santa Tecla. Y, tal vez, lo más destacado de todo, es que, en esta visita, seguramente, se produjo el encuentro de reconciliación con su gran amigo Salvador Dalí, tras siete años de alejamiento tanto personal como ideológico.

Esta es una historia de amistad y admiración entre Federico García Lorca y la ciudad de Tarragona que cabalgó en el tiempo a lo largo de varios años (desde 1929 hasta después del fusilamiento del escritor en 1936), no solo a través de la prensa, sino también del teatro y de la poesía. Desde los primeros años del nomadismo teatral de la compañía lorquiana «La Barraca» hasta los homenajes posteriores al asesinato del dramaturgo (recitales poéticos, representaciones teatrales), Tarragona se ha interesado, apasionado y conmovido por la figura de García Lorca como representante de una intelectualidad innovadora capaz de transformar lo tradicional en imágenes ilusorias cargadas de simbolismo.

Los preparativos de la fiesta tarraconense

«MARÍA: No me preguntes. ¿No has tenido nunca un pájaro vivo apretado en la mano?

YERMA: Sí.

MARÍA: Pues lo mismo... pero por dentro de la sangre.»

(*Yerma*, García Lorca)

La conexión entre la ciudad de Tarragona, sus habitantes y el poeta Federico García Lorca no solo se debe a las visitas del año 1935 en las que el poeta fue aplaudido fervientemente por las masas enardecidas de la ciudad, la prensa local también se hizo eco de los poemas y las obras dramáticas de Lorca a lo largo de los años.

Una de las primeras referencias en prensa que aparecen en lo que se refiere a la obra lorquiana es la del 24 de mayo de 1929 (p. 1), viernes, en el *Diari de Tarragona*, sección «Els tòpics literaris». En un texto escrito por Octavi Saltor, poeta y periodista, se debate el manejo de los tópicos literarios, en ocasiones desagradablemente repetitivos¹, en la literatura contemporánea al autor. Unos vicios adoptados por escritores

¹ Dalí era uno de los defensores de la nueva realidad artística suscrita al surrealismo francés. Cabe recordar que la última carta de Dalí a Lorca antes de la ruptura definitiva de la amistad entre ellos fue en 1928 y una de las premisas de esta enemistad fue precisamente estética. Antonina Rodrigo, acerca de la relación de Dalí con el surrealismo y la marginación del resto de posibles estéticas literarias o artísticas afirma que «Todo este tremendismo desorbitado (el surrealismo de Dalí) separó a Federico García Lorca de Salvador Dalí, quien no respetó ya a su amigo ni después de

como J.M. de Segarra, pero tópicos necesarios sin los cuales la poesía de Machado ayer y la de Lorca hoy no habrían nacido ni hubieran triunfado. El diario, por lo tanto, refleja las ideas procedentes de la cultura y las literaturas catalana y española en sus reflexiones, teniendo en cuenta, asimismo, que esta colaboración aparece en la primera página del rotativo.

Las alusiones a la obra de Lorca reaparecen de nuevo gracias a sus obras teatrales y a una de las actrices catalanas más queridas y aclamadas, Margarida Xirgu².

En una entrevista realizada a García Lorca en *La Humanitat* el 6 de octubre de 1935 (p. 12), el escritor comenta acerca de Cataluña: «La conozco bastante y creo que tiene algunas figuras muy interesantes: Carner, Riba, Sagarra, Sánchez Juan, López Picó, Esclasans, etc. Cataluña es un pueblo admirable que yo amo muy sinceramente. Me gusta sobre todo por este ambiente de menestralía que es la flor y nata de su país».

Esta simpatía de García Lorca por Cataluña y por la cultura catalana se debe, en gran medida, a su amistad con intelectuales y artistas catalanes como Salvador Dalí o Margarida Xirgu.

Cuando el joven poeta llega a Madrid en 1919, es (Eduardo) Marquina quien lo presenta en el Ateneo y en los círculos artísticos de la ciudad. [...] Marquina, figura relevante en el mundo literario madrileño, recomienda a Dalí en 1922 para la Residencia de Estudiantes en Madrid, y allí Lorca y Dalí llegarán a tener una relación intensa. En la Residencia de Estudiantes, García Lorca tiene otros amigos catalanes y mallorquines, entre ellos: Diego Buigas de Dalmau, Claudio Díaz, Francisco Javier Garau i Armet, y Martín Pou.

Cuando Federico visita a Dalí en Cadaqués, conoce a Anna María Dalí, hermana del pintor, con quien intima pronto. Su correspondencia es divertida y repleta de alusiones a la lengua catalana, un idioma que fascina a Lorca. En Cadaqués y Figueres, Lorca conoce también a Josep Maria de Sagarra, Lluís Llimona, Alexandre Plana, Joaquim Borralleras, Josep Puig Pujades y Jaume Miravittles. (Tinnell en García Lorca, 2001, pp. XLIII-XLIV).

En el *Epistolario a Federico García Lorca*, editado por Roger Tinnell, podemos leer una carta del Sindicato de Iniciativa Atracción de Forasteros Tarragona, entidad

muerto. El «divino Dalí», como él se autodenomina, fiel portavoz de esta forma «satánica y maldita» del surrealismo francés, desde 1929, es el único superviviente del grupo, que continúa al pie del cadáver frío del «surrealismo» como si pretendiera reanimarlo con sus excentricidades y sus declaraciones abusivas e incoherentes.» (1975, pp. 273-274).

2 García Lorca se obsesionó con la actriz, sabía que era la idónea para representar a su *Mariana Pineda*. Al final se convirtió en el símbolo de las obras de teatro lorquianas en España y en Hispanoamérica: «En los primeros meses de 1926 García Lorca le entregó su drama (*Mariana Pineda*) a Eduardo Marquina, con el propósito de que la hiciera llegar a sus manos a la actriz catalana Margarita Xirgu, muy amiga suya. Se trataba de otro intento más para llevarla a escena». La amiga de Xirgu, la también actriz Lydia Cabrera, le habló de Federico García Lorca estando las dos en Madrid. Su entusiasmo por las obras de Lorca sorprendió a Xirgu y decidió leer la obra. En el *ball* del Hotel Ritz se produjo el primer encuentro entre García Lorca y Margarida Xirgu, su amistad y admiración mutua acababa de comenzar. (Rodrigo, 1984, pp. 57-59).

que se dedicaba a planificar el turismo en Tarragona. La carta, fechada el 8 de agosto de 1933, invita al «Iltrmo. Sr. D. Federico García Lorca. Director de La Barraca» a que su compañía represente sus obras en la ciudad:

Conocidos de todos los clamorosos éxitos alcanzados por la agrupación artística «La Barraca», de su acertada dirección en cuantas poblaciones ha actuado, este Sindicato de Iniciativa tiene el gusto de expresarle el honor que representaría para Tarragona el verse visitada por tan selecta agrupación y poder gozar de las exquisiteces de su arte tan ponderado, en la seguridad de que encontrarán en esta Ciudad toda clase de facilidades.

Tarragona, centro turístico de primer orden, en su afán de superación moral, siente una gran simpatía y admiración por todas las manifestaciones artísticas y culturales; tanto que, en este caso, tendría a mucho orgullo ser la primera ciudad catalana visitada por La Barraca. (2001, p. 248).

En esta ocasión no hubo suerte y el dramaturgo y su reputada compañía no representaron ninguna obra en la localidad.

En el año 1935, año en el que se producen las visitas lorquianas a la ciudad de Tarragona, antes de la conocida entrevista realizada a García Lorca en noviembre, las referencias, halagos y demás críticas al dramaturgo, suelen ir relacionadas siempre con la actuación de la actriz, Margarida Xirgu, o, en su defecto, van ligadas a las críticas de una de sus obras más polémicas: *Yerma*.

El 9 de febrero de 1935, en el *Diari de Tarragona* (p. 1), se puede leer el artículo «Un homenatge a Margarida Xirgu». Este es una reproducción de lo publicado en *El diluvio* en Barcelona, en el que se subraya la actuación de Xirgu en Madrid en el estreno de *Yerma*. El periódico se vuelve a posicionar, como en ocasiones anteriores, en primera página, en torno a la figura de Margarida Xirgu:

La representación extraordinaria de *Yerma* constituyó, como era de esperar, una jornada triunfal para Margarita Xirgu, cuyo arte severo, al calor de aquella atmósfera de cordial solidaridad que se adensaba en la sala, hubo de remontarse a las cumbres más altas de la inspiración. Las ovaciones tributadas a la ilustre actriz en el curso de la representación fueron numerosas, prolongadas y calurosísimas. El homenaje revistió proporciones apoteósicas. Margarita, dominada de una emoción vivísima, no acertaba a ofrecer otro testimonio de agradecimiento que el de sus lágrimas.

Federico García Lorca leyó unas cuartillas para corresponder al interés que la gente de teatro había mostrado por conocer su obra. Ocioso parece decir que las palabras del autor fueron de encendido elogio a su insigne compañera, figura culminante de nuestra escena.

Ya en el mismo *Diari de Tarragona*, el día 23 de febrero de 1935, en los bajos de la segunda página se puede observar una breve nota de prensa al pie en la que se intuyen los problemas venideros tras la representación de *Yerma* en el Teatro Español. Se alude al incumplimiento de una serie de homenajes a Xirgu y Lorca, puesto que el supuesto acto se convirtió en —según la comisión municipal— un acto político. Como fue habitual en futuros estrenos de *Yerma* en otras ciudades, incluido el de Tarragona, Rivas Cherif³, director de las obras y de la compañía de teatro, será el que acudirá a los diferentes ayuntamientos e instituciones para explicar el carácter cultural de estas representaciones y proteger tanto a la actriz como al dramaturgo.

El seguimiento de la obra tanto teatral como poética de Lorca por parte de la prensa de Tarragona se efectúa de una manera considerablemente exhaustiva, incluso se llega a publicar un índice de las revistas cuyos nuevos números se anuncian en el mes de septiembre para obtener una orientación o panorámica de lo que se cuece en el mundo cultural (11 de septiembre de 1935, *Diari de Tarragona*, p. 2). Tarragona se vuelca en la búsqueda de los pasos de la poesía de Lorca, por ello se reflexiona sobre sus publicaciones en la revista *Noreste*, en la que se pueden leer obras de Vicente Aleixandre, Pablo Neruda o Maruja Mallo al lado de la creación lorquiana.

El 12 de septiembre aparece ya la primera referencia al estreno en Barcelona de *La dama boba* de Lope de Vega⁴ por el tercer centenario de su muerte. La adaptación 'moderna', según el diario, la ha realizado Federico García Lorca, pero, por supuesto, se hace una breve mención a la actriz protagonista, que es, de nuevo, Margarida Xirgu (12 de septiembre de 1935, *Diari de Tarragona*, p.1).

Margarida Xirgu⁵ es una de las actrices catalanas que más resuena en el panorama dramático, no solo catalán y español, sino también europeo y americano. En este artículo de opinión del mismo Lluís de Salvador, se comprueba la reticencia de

3 «Para Rivas Cherif, [...] el maestro y modelo indiscutible del teatro español de su época fue Valle Inclán. [...] Sin embargo, salvo en el estreno de *Divinas palabras* (16/11/1933), apenas logró plasmar escénicamente ante un público amplio la obra del genial dramaturgo. Todo lo contrario le ocurrió con García Lorca, cuyos pasos se encontraron desde que, por recomendación de Juan Ramón Jiménez, aceptara publicar en el número de enero de 1921 de la revista *La pluma* unos versos del todavía poco conocido poeta granadino. A partir de entonces, García Lorca siempre tuvo muy presente a Rivas Cherif en sus proyectos teatrales y sus caminos se fueron cruzando cada vez con más frecuencia hasta llegar a la consagración definitiva del dramaturgo de la mano de Margarita Xirgu. Los tres, García Lorca, Margarita Xirgu y Rivas Cherif, constituyeron una sociedad sin par, que ofreció, como es bien sabido, algunos de los mejores frutos del teatro español durante la etapa republicana.» (Aguilera Sastre, 2013, pp. 8-9)

4 En un discurso de agradecimiento tras la representación de *La dama boba* en Madrid, el 4 de marzo de 1934, Lorca elogia la figura del Fénix de los ingenios: «Yo quiero esta noche dedicar los aplausos del senado, y contando con su aprobación, a la memoria de Lope de Vega, monstruo de la naturaleza y padre del teatro. Con profundo respeto he puesto la obra, pensando que salgan a la luz todas sus esencias perennes y ocultando cuidadosamente lo que solamente se entendía en su tiempo y carece ahora de virtud poética.» (García Lorca, 1997, p. 240).

5 Dijo de Margarida Xirgu, Lorca, en una ocasión tras estrenar *Yerma*: «Es una mujer extraordinaria y de un raro instinto para apreciar e interpretar la belleza dramática, que sabe encontrarla donde está. Va a buscarla con una generosidad inigualable, haciendo caso omiso de toda consideración que pudiéramos llamar de orden comercial.» (Rodrigo, 1980, p. 255).

la aristocracia madrileña al reconocimiento de la majestuosidad artística de la actriz dramática. En él, De Salvador es muy explícito:

Nosaltres ens hem fixat sempre que les aristocràcies al teatre o són dures a la influència de l'emoció, o fingeixen duresa, per creure que el seu desdeny és elegant.

Els sembla que emocionar-se massa fa «populacho» i «fa pobre». I quan decideixen aplaudir l'artista, ho fan amb aire desmenjat, amb «frens a les quatre rodes», com si aplaudissin en secret, a casa d'un malalt; com si tinguessin por de fer-se mal als dits o de desplanxar la camisa emmidonada.

El públic popular és tota una altra cosa. Correspon amb franquesa, amb entusiasme, amb veritable fervor, sense reserves de cap mena, a l'esforç i als mèrits dels artistes realment genials. I quan l'artista es lliura en cos i ànima a la seva comesa, el públic democràtic, a Tarragona i a tot arreu, es lliura, també, en cos i ànima a l'admiració de l'artista. (3 de octubre de 1935, *Diari de Tarragona*, p.1).

Esta defensa de la actriz catalana invade las publicaciones de toda Cataluña. El día 12 de octubre en *La Humanidad* (p. 2), se anuncia un homenaje a Margarida Xirgu con la escenificación de *Fuenteovejuna*, aparece junto a una crónica de la conferencia de Rivas Cherif «Poesía y drama». Todo ello se encuentra en una sección permanente de este medio, 'El teatro', junto a los anuncios de las obras que se representarán ese fin de semana. El teatro constituye uno de los entretenimientos principales no solo de la ciudad condal, sino de cualquier pequeña ciudad de provincia o pueblo. Tarragona divulga este homenaje el 13 de octubre de 1935, domingo, («Homenatge a Catalunya a Margarida Xirgu», *Diari de Tarragona*, p.1).

Se multiplican los referentes a partir de estas fechas para promocionar la obra de *Yerma* antes de su estreno en la ciudad tarraconense. La crítica teatral del periodista más tarde exiliado a Chile, Domènec Guansé, acerca de la obra lorquiana, realza la intensidad y la fuerza de la protagonista de la obra:

No cal insitir, potser, en la bellesa i la força expressiva que assoleix García Lorca. L'obra és a cada moment plena de troballes. [...] I així tota l'obra, en un llenguatge poètic, a estones d'un lirisme inflammat, a estones d'una concissió, d'una força dramàtica que imposa. La força, la delicadesa i la gràcia hi van unides.» (4 de octubre de 1935, *Diari de Tarragona*, p. 6).

Domènec Guansé recuerda en esta crónica una de las escenas más memorables de la obra en la que Yerma pregunta a una mujer que acaba de quedarse en estado, qué es lo que siente, y esta contesta comparando el sentimiento con un pájaro vivo apretado en la mano, pero dentro de la sangre.

El 23 de octubre de 1935, aparece el cartel de la representación de *Yerma* en la ciudad en el Teatre Saló Modern⁶ el próximo jueves día 24, a las 22 h:

El mismo día del estreno de *Yerma* en Tarragona (‘el millor èxit de l’any’), se publican dos artículos homenajeando al autor y a la intérprete con un lenguaje fervoroso en el que se destaca el ‘valor literario’ de García Lorca —poco conocido entre nosotros— y cuyo nombre empieza a agigantarse en el panorama literario. Destaca la edición irregular de sus obras poéticas y la refundición de elementos tradicionales con una nueva estética ‘más avanzada y difícil’. Tras esta nimia biografía del poeta en primera página, se recalcan en la siguiente, de nuevo, las dotes interpretativas de Margarida Xirgu y la pareja artística que los dos conforman

Aquests dos artistes, Margarida Xirgu i Garcia Lorca, mereixen els aplaudiments? Mereixen això: Una ovació frenètica, entusiasta d’empeus. I això succeí. I Catalunya té fills que l’honoren i que saben donar hores i dies de glòria no tan sols a la seva terra, sinó a Espanya tota (24 de octubre de 1935, *Diari de Tarragona*, p. 1).

El sábado 26 de octubre, abriendo portada (*Diari de Tarragona*), Lluís de Salvador enarbola una bandera a favor de la tragedia en la sección «Els dies i els fets», ‘*Yerma* i la seva eminent intèrpret’, insistiendo en la originalidad, vigorosidad, vibración, franqueza, desnudez, la fuerza expresiva y el arte que desprende *Yerma*. La defensa de la obra acerca de aquellos que la califican de inmoral se repite constantemente para volver a informar del poco gusto del público español que anteriormente la ha rechazado: «És immoral *Yerma*? Si l’exaltació de l’amor netament conjugal i radiantment maternal és immoralitat, sí que ho és».

Esta crónica de la noche teatral vivida el día 24 de octubre va acompañada de una de las secciones más interesantes del medio: «A remarcar» (*Diari de Tarragona*, p. 1). En este apartado se explican anécdotas relacionadas con las noticias más destacables del día, vividas por alguno de los periodistas de la redacción. En esta, un señor forastero ‘lector de *ABC*’ hablaba en el autobús sobre la obra de García Lorca aludiendo a que debería haber sido censurada y que los verdaderos españoles como él procurarían que se tomasen serias determinaciones sobre ellos. Un ciudadano de Tarragona le responderá de manera ferviente acerca de otras representaciones de índole fascista que también se han representado en la ciudad sin que los republicanos se opusiesen. El lector de *ABC e Informaciones* baja del autobús tropezando y acaba al lado del cartel de *Yerma*, como si el azar trabajase en su contra:

Esta defensa de la obra y del espíritu republicano que se le atribuye tanto a la actriz como al poeta, se reflejan en la sección «La Guspira Boja» con el artículo de opinión «L’aucell dintre de la mà». En él se realiza una comparación entre ese pájaro

⁶ Ubicado en el número 33 de la Rambla Nova de Tarragona.

A REMARCAR:

...que un senyor 'foraster lector d' "A B C" i "Informaciones", exterioritzava, en veu alta e la plataforma de l'autobús, parlant amb un amic, el seu disgust per l'actuació de Margarida Xirgu a Tarragona i per la representació de "Yerma".

...que, amb accents de gran amargor, deia que l'empresa del teatre on la Xirgu havia d'actuar mereixia les censures de "todo buen patriota" i que ell procuraria que els veritables espanyols — volia dir els feixistes — de Tarragona, "tomasen una seria determinacion".

...què en sentir això un periodista d'esquerra allí present no es va poder contenir i li va replicar:

"Perdoni, ciutadà, si intervinc en la conversa, però m'hi crec convidat des del moment que parau cridant, per tal que us senti tothom. ¿Per què creieu que l'empresa mereix el boicot vostre i dels que pensen com vos? Per haver posat en escena allí una actriu catalana l'obra d'un republicà? Doncs si teniu bona memòria, us cal saber que encara l'empresa del Modern, als catalans i republicans ens en deu dues.

—No entenc què voleu dir —féu l'altre.

—Doncs és ben fàcil: Allí s'hi han representat dos "Divinos impacientes" i un "Cisneros". De manera que si fóssim intolerants i rancuniosos, hauríem d'ésser nosaltres els declaradors del boicot i no "los patriotas", car el saldo és al nostre favor.

...que dit això, els que ho van sentir, tot reconeixent la ratera en la qual s'havia posat el senyor d' "A B C" i "Informaciones", no van poder contenir la rialleta.

...que l'interessat, tot dient entre dents unes paraules estranyes, baixà de l'autobús en marxa, relliscà i va anar fent tombarelles a recolzar-se a una paret d'una cantonada. Allò que primer de tot va veure en alçar-se, fou un gran cartell que deia

"YERMA"

en la mano que siente María, la amiga embarazada de Yerma al enterarse de que está en estado, con la ilusión de los republicanos, sentimiento que «encara viu avui un auccellet tancat dintre de la mà tendrament; però sentint-lo en el més pregon de la vostra consciència. Manca, només, que arribi l'hora... Hora ensems temuda i afanyosament esperada».

A la izquierda aparece una nota de prensa anunciando el estallido de una nueva revolución en Creta, Grecia, que ha culminado con la detención de 50 oficiales republicanos y el jefe del nuevo partido republicano.

Pero no todas las críticas son favorables al poeta en la ciudad. Al igual que ocurrió en otros municipios del país, *Yerma* fue criticada ferozmente por las instituciones más conservadoras:

Yerma és una obra amoral amb totes les conseqüències. Hi ha fragments que s'empassen amb una mica de sorpreses, amb un sentit de perplexitat, però avançant la representació hom arriba inclús a sentir vera repugnància, majorment en l'últim quadre de l'obra francament reproable. [...] Al nostre concepte és immoral en moltes situacions. Ho és quan la protagonista maleeix al seu pare, al seu cos i a la seva sang. Ho és quan la dona pagana ofereix a *Yerma* una solució fora del matrimoni. Ho és també quan l'escena del romiatge. Ho és també quan el marit confessa el seu desig envers la seva dona. Ho és també el final, quan la protagonista estrangula el seu marit.

No volem treure cap mèrit literari a *Yerma*. García Lorca ha escrit una obra eminentment interessant i baix el punt de vista literari, florida i sòbria a l'ensems. [...]

La interpretació del paper de *Yerma* a càrrec de la senyora Margarida Xirgu, formidable [...]. (25 de octubre de 1935, *La Cruz*, p. 5).

El mismo medio, *La Cruz*, redacta, el jueves 14 de noviembre (p. 6) del mismo año, la crónica de la representación de *La dama boba*, de Lope de Vega, a cargo, de nuevo, de García Lorca y Margarida Xirgu:

La divertida i bellíssima comèdia del gran Lope, finament escrita, i hàbilment tramada, se'ns ha aparegut als nostres ulls amb tota la frescura de l'original i sense disminuir en un àtom les innúmeres meravelles literàries que conté, gràcies a la refosa i a l'adaptació perfecta del poeta castellà García Lorca, que nosaltres, —(deixant a part l'anàlisi d'altres obres seves les quals han merescut la nostra censura per la immoralitat que tenien),— ha estat feta amb tota serietat, decència i coneixement de causa.

Entre Dionísio y Baco: la entrevista

«Allò, és Roma pura»

«[...]tenia a una banda un Dionísos; a l'altra, un Bachus.»

(Conversación de Lluís de Salvador con García Lorca)

A partir del 5 de noviembre se inicia el anuncio en el *Diari de Tarragona* (p. 4) de una original representación teatral a cargo de Margarida Xirgu, adaptada por Federico García Lorca, *La dama boba*, de Lope de Vega:

Frederic Garcia Lorca ha fet una reeixida refusa de la famosa obra, i Margarida Xirgu fa de la protagonista una creació veritablement genial, com correspon al seu enlairat prestigi. L'obra serà representada amb la magnificència artística amb què la van poder

admirar al Teatre Espanyol de Madrid, a homenatge de Lope de Vega, amb motiu de celebrar el seu III Centenari.

Los anuncios se suceden hasta el día del estreno (8, 12 y 13 de noviembre). En el cartel se puede apreciar la importancia artística del conjunto de profesionales que se incluyen: la actriz Margarita Xirgu, el director Rivas Cherif, la adaptación de García Lorca y los decorados del gran escenógrafo Manuel Fontanals i Mateu.

TEATRE SALÓ MODERN ♦ Telèf. 1530
Local dels Grans Espectacles d'Exit-Tarragona

**COMPANIA
MARGARITA GIRGU**

Director artístico
C. Rivas Cherif

HOY Miércoles 13 noviembre del 1935
NOCHE, a las 10

GRANDIOSO ESTRENO
de la famosa comedia de Lope de Vega, en la adaptación moderna
al texto original íntegro, interpretada y dirigida por
Federico García Lorca

La Dama Boba

genial creación de MARGARITA XIRGU

Decorado expreso y figurines de FONTANALS. -- Canciones clásicas adaptadas y originales, en estilo antiguo de FEDERICO GARCIA LORCA, concertadas y dirigidas por ENRIQUE CASAL, del Teatro Escuela de Arte.

PRECIOS (IMPUESTOS INCLUIDOS): Butaca plata, 4'00 pesetas :: General, 0'70

Las localidades estarán todas numeradas :: Queda abierto el despacho.

El día posterior al estreno, el 14 de noviembre, se apunta ya en el *Diari de Tarragona* (p. 3) una breve crónica sobre la representación de la obra de Lope lisonjeando la versión de Lorca y su espíritu revolucionario y clásico al mismo tiempo. Son unas líneas «escrites a alta hora de la nit, amb la impressió encara del gran esdeveniment». Es el prefacio de la entrevista que aparecerá el día 15 de noviembre, una conversación que sorprenderá a toda la ciudad al enterarse de que Lorca visitó Tarragona durante las fiestas de Santa Tecla.

El 15 de noviembre de 1935, viernes, el *Diari de Tarragona* dedica diversas secciones («Els dies i els fets», «A remarcar» y «Guspira Boja», pp. 1-2) no solo a la representación del día 13 de noviembre de *La dama Boba*, sino al esperado encuentro y posterior entrevista con Federico García Lorca. La entrevista la realiza otra vez el

director del *Diari de Tarragona*, Lluís de Salvador⁷, con la admiración y el gusto por la cultura de la ciudad que siempre destilan sus palabras.

Miquel Ortín⁸, actor de la compañía de teatro de Margarida Xirgu, presentará Lluís de Salvador a Cipriano Rivas Cherif y a Federico García Lorca, tras la exitosa y laureada representación de *La dama boba*, el 13 de noviembre de 1935. El director del *Diari* halaga al genio de las letras, pero este, con su habitual modestia, desvela, gracias a la insistencia de Rivas Cherif, que ya estuvo en la ciudad de Tarragona con anterioridad. Lo hace, según el redactor, con una «sòlida sinceritat i una ferma energia, que no admet cap sospita de falsa ponderació o insinceritat. Ni admeten tampoc rèplica. Les seves paraules d'ara ens afalaguen i donen un grat relleu a les nostres pròpies conviccions. Però pensem que una polèmica amb ell ha d'èsser terrible».

Rivas Cherif se separa del grupo y el periodista se queda a solas con el dramaturgo. En ese momento, Lluís de Salvador afirma que la actriz Margarida Xirgu ya les había explicado con anterioridad, probablemente en la representación de *Yerma* del 24 de octubre, que Lorca había visitado la ciudad el último día de las fiestas mayores de Tarragona, en Santa Tecla, el 23 de septiembre. Lo hizo de manera clandestina, sin avisar a nadie. A partir de aquí se enumeran los actos celebrados ese día: las pompas religiosas del Pla de la Seu, la procesión del brazo de Santa Tecla, los 'nans', los Xiquets de Tarragona y el 'ball de bastons'. Sí que se detiene la narración en la descripción de una escena folclorista en el antiguo café La Unió, en el que Lorca se sienta al lado de unos «grallers» para preguntarles sobre el curioso instrumento y pedirles una demostración: «I mentre parlava amb ells —diu el poeta— tenia a una banda un Dionissos; a l'altra, un Bachus».



Anuncio del Café La Unió, Tarragona automobilista, 1 de julio de 1931, p. 31

7 Lluís de Salvador fue director del *Diari de Tarragona* a partir de febrero de 1925 hasta marzo de 1937. Escribió diferentes artículos de opinión sin ningún tipo de presión, a pesar de que en algunas ocasiones su manera de pensar discrepaba de la del editor. Con anterioridad, había colaborado en diferentes medios como *Ideal* científico literario, *El Temps*, *Gasetta hebdomiària*, o los diarios *Tarragona* y *Llibertat*. Su faceta periodística se ve equilibrada con la literaria, escribió numerosos guiones teatrales y novelas, además de ganar el Jocs Florals de Elche en 1920 con el cuento *El coro de la Redención* (Virgili, 2019, pp. 196-197).

8 «Fue Miguel Ortín quien hizo de maestro de ceremonias, era el administrador de la compañía de Margarita Xirgu y, años después, cuando la actriz enviudó, se convirtió en su marido. Se conocían porque en el año 1933 el periodista (Lluís de Salvador) los había acompañado en la búsqueda de un espacio natural para representar teatro clásico, ya que la Xirgu recién había estrenado *Medea* de Unamuno y Rivas Cherif, con decorados de Bourman, un éxito inolvidable en el Teatro Romano de Mérida.» (Rosselló, 2015, p. 193).



Imagen de la Rambla Vella vista desde la Vía Augusta, 1933, su nombre era Rambla Pablo Iglesias.
Autor desconocido, año 1933. Centre d'Imatges de Tarragona / L'Arxiu

Esta primera parte de la conversación con Lorca finaliza con la mención de otros personajes célebres⁹ que también visitaron la ciudad para descubrir los antepasados romanos, como Hanna (Anita) Brenner¹⁰ y Pío Baroja¹¹.

En la segunda página del rotativo, continúa el diálogo con el escritor. En este caso relata la visita al Medol gracias a las recomendaciones que le descubrió a Lorca su gran amigo Manuel de Falla¹². Lorca se recrea en palabras laudatorias (siempre desde el punto de vista del periodista), recordando la majestuosidad del lugar y los cipreses

9 Muchos son los escritores que pasarán por la ciudad de Tarragona y dejarán constancia de su visita en sus obras literarias, reportajes y biografías, entre ellos, John Dos Passos o George Orwell, este último estuvo ingresado unos días en el Hospital de Santa Tecla (Cavallé, 2007, p. 153-154).

10 Hanna (Anita) Brenner (1905-1974), antropóloga, historiadora y escritora mexicana realizó una visita a Tarragona en agosto de 1933, y se alojó en el Hotel París de la Rambla Vella. Durante su estancia visitará la ciudad e incluso la recibirá el alcalde Lloret para despedirse de ella.

El *Diari de Tarragona* (6 de septiembre de 1933, p. 2) se hará eco de su visita con estas palabras escritas en la Oficina de Turismo por ella: «L'antiga Roma viu encara a Tarragona. Els seus ciutadans marxen amb la segura dignitat dels homes lliures, i, pel color dels seus ulls, pels trets del seu rostre i per la manera d'alçar el cap hom coneix que llurs avantpassats no eren fills d'una sola generació. Mentrestant, el fill de Roma, vestit de pagès, dreçat dalt del seu carro com sobre una antiga Quàdriga, passa amb el braç en l'aire, i domina les centúries de l'esdevenidor, amb la noble força del passat.»

11 Pío Baroja ambienta su novela *Las furias* (1921) en la Tarragona de los años 30 del siglo XIX: «La silueta de Tarragona, desde cualquier punto que se la contemplase, tenía un aire de austeridad. El misterio lejano de aquellas fuertes murallas ciclópeas, de bloques de piedra no tallados, sobre los cerros pedregosos, hablaba a la imaginación de épocas oscuras. El esplendor de Roma llegaba todavía vagamente, pensando que allí había habido un Capitolio, un Foro, un palacio de Augusto, un Anfiteatro; grandes y tristes acueductos. La Catedral, con su interior grave y majestuoso, su ábside como una fortaleza y su claustro admirable, era lo medieval; después, todos aquellos muros y baluartes, con sus torres almenadas y sus baterías, recordaban las luchas de la edad moderna; fenicios y celtas, griegos y romanos, godos y árabes, judíos y cristianos, todos habían dejado sus recuerdos en la vieja ciudad. El comprobar que al lado de la urbe moderna existían restos de otras urbes antiguas, brotes espléndidos de civilizaciones desaparecidas, daba la impresión melancólica que producen las grandes ruinas.» (Baroja, 1921, p. 56).

12 En una carta de García Lorca a Manuel de Falla (alrededor del 17 de abril de 1925), el autor hace hincapié en la admiración de Barcelona por el compositor: «Otro abrazo cordial desde Barcelona, donde tanto se le quiere y admira.

que lo conforman, realizando una analogía con los que se encuentran en el jardín de su casa. Conectando con estos cipreses, describe su visita al paseo arqueológico en el que exclama una de las más afamadas frases de la entrevista «Allò és Roma pura». Lorca, con su habitual talante novelesco y zalamero, afirma que podría escribir un libro de toda la belleza encontrada en la ciudad. Siguiendo esta tónica, el poeta afirma —siempre según el periodista— que realizó una tesis doctoral sobre el Monasterio de Poblet¹³, que lo conoce palmo a palmo, pero que no sabe en qué estado se encuentra en esos momentos. Lorca y Rivas Cherif prometen volver para visitar los monasterios cistercienses de Poblet y Santes Creus y, en ese momento, finaliza la conversación.

Esta conversación se amplía con las impresiones que aparecen, también en primera página, en la sección habitual «Guspira Boja». Lorca visita el Museo de la Nerópolis de la Fábrica de Tabacos. Allí, según el periodista, conoce a un guía al que se referirá de la siguiente forma:

Un home d'aspecte un xic esquerp, més aviat alt que baix. Sec de carns, però donant sensació de nirvi, d'energia. Testa normal. Ulls clars com la llum d'aquest cel. Rostre expressiu, solcat d'unes arrugues harmonioses; gairebé diria acadèmiques. Color de la pell, de terra fosca i fecunda. Perfil agut, categòric, presidit per un nas correcte, un xic pronunciat. Tipus, en resum, que podria semblar ressucitat d'entre els tarraconins allí jacents en un somni mil·lenari.

El guia, sense adonar-se de la meva pregona insistència a observarlo, gest a gest, expressió a expressió, va descrivint-me allò que ell creu més notable. Jo, a cada moment, m'afirmo en silenci en la meva impressió inicial. Es un romà, un romà autèntic.

Sin duda alguna, a pesar de la posible tendencia inmoderada de la redacción y estilo de los diferentes artículos por parte de un Lluís de Salvador totalmente sobreco-gido por la personalidad apabullante del poeta, García Lorca se ha sentido conmovido por los vestigios romanos de la ciudad, por su folclore y por sus habitantes herederos de la antigua Roma.

Margarida Xirgu no podía quedar ajena al despliegue periodístico en torno a la figura de García Lorca, es por ello, que el periódico le dedica la sección «A remarcar» en la primera página. En dicha sección se destaca de nuevo la admiración y las loas realizadas por el público tras la representación de *La dama boba* de Lope de Vega, una actuación que, según el periodista, ha sido de más gusto para el público que la de *Yerma*, afirmación que rebate debido a que los espectadores suelen apreciar de forma positiva aquellos personajes amables de las comedias y no los personajes atormentados de la tragedia lorquiana.

Todo el mundo habla de usted con un gran entusiasmo que a mí me produce una vivísima satisfacción.» (García Lorca, 1997, p. 276).

13 No se tiene constancia de dicha tesis ni de ninguna publicación de García Lorca acerca del monasterio.

ELS DIES I ELS FETS

García Lorca, Rivas Cherif i Tarragona

Acabada la meravellosa representació de "La dama boba", que, de poder-la veure, hauria emocionat pregonament el propi immortal autor, ens trobem dintre l'escenari, entre el moviment i bullici de la post-representació, parlant amb Ciprià Rivas Cherif i Frederic García Lorca. El bon amic Miquel Ortín ens els presenta.

El nostre interès està a felicitar-los amb tot entusiasme per aquest original monument viu que han aixecat a la memòria de Lope de Vega. Però l'interès d'ells —autèntica i naturalíssima modestia del geni que no dona més valor als adjectius verbals que als emocionals— està a parlar-nos de la seva breu estada a Tarragona. I de les hores del dia passades per ells junt a les pedres venerables de la Tàrraco antiga.

Rivas Cherif afirma que no és d'ara el coneixement que té de la nostra ciutat. Fa anys que la coneix. Fa anys que l'admira. Per això ha volgut avui consagrar-li tot el dia, i l'ha recorregut gairebé tota, i s'ha extasiat, ens diu, en les belleses del seu paisatge, de la seva monumentalitat... i de la seva llum. "Oh! la meravella d'aquest lluminós dia d'novembre!"

García Lorca presta suport, amb exaltació, a les paraules de l'amic. García Lorca és un home de cos atlètic. I d'expressió atlètica també. Les seves paraules, els seus conceptes, quan ens parla de Tarragona i de les seves observacions sobre el cos i l'esperit de Tarragona, tenen una sòlida sinceritat i una ferma energia, que no admet cap sospita de falsa ponderació o insinceritat. Ni admeten tampoc rèplica.

Les seves paraules d'ara ens afalaguen i donen un grat relleu a les nostres pròpies conviccions. Però pensem que una polèmica amb ell ha d'ésser terrible.

La seva exaltació no respon al tipus d'allò que els homes del centre de la Península denominem un xic despectivament "una exaltació meridional". L'exaltació amb què García Lorca parla de les seves devocions, és raonada i documentada. Perquè pel damunt de la seva exaltació plana sempre una gran cultura.

Rivas Cherif s'aparta uns moments del nostre grup per atendre certs detalls que requereixen la seva intervenció. García Lorca ens explica —ja Margarida Xirgu ens n'havia parlat fa dies— les seves petites aventures d'aquell dia de la darrera festa major, de Santa Tecla, que ell va venir "sense dir res a ningú", a passar a Tarragona.

Aquell dia García Lorca va captar espiritualment tots els matisos de la Tarragona antiga i moderna. Carrers, muralles, edificis, paisatges, temples, museus. I va captar, també, l'ambient de la festa major essencialment popular representada per les pompes religioses de la Seu, la típica processó i les notes folklòriques dels nans, els Xiquets de Tarragona, les gralles, el ball de bastons...

En parlar-nos de tot això, el poeta o, millor, les paraules del gran poeta, tenen, en néixer dels seus llavis, una vibració que evoca pregones delectances. Sobretot quan ens diu que barrejat entre els populars concurrents al cafè de La Unió, va voler asseure's al costat dels grallers, per tal d'interrogar-los, de descobrir-los l'ànima pròpia i l'ànima del seu Art. La gralla i la tonada genuïna de la gralla, va fascinar García Lorca, ell que ha fet un pelegrinatge al través d'Espanya i ha estudiat el seu tresor folklòric. O per això, precisament.

—I mentre parlava amb ells —diu el poeta— tenia a una banda un Dionísos; a l'altra, un Bachus.

De moment, les paraules que sentim ens desorienten. Després comprenem que durant el seu petit pelegrinatge tarragoní, o millor dit tarraconí, García Lorca ha tingut una especial delectació en descobrir en les fisonomies i fins en els tipus dels avui conjutadans, els trets característics dels nostres avantpassats llatins. I ell, com Aneta Brenner, l'americana, i com Pius Baroja, el basc, s'ha donat que els nostres carreters del port aconduïen els seus carros al trot llarg, quan van de buit, drets dalt de la plataforma, tot duent les brides tivants a la mà, amb l'arrogància i la gràcia plàstica dels aurigues del circ a Tàrraco o a Roma.

(Acaba a segona plana)

García Lorca, Rivas Cherif i Tarragona

(Ve de la plana anterior)

Un altre dels seus encisos és el clot del Mèdol. Garcia Lorca ens diu que en saber el músic il·lustre Manuel de Falla que venia a Tarragona, li imposà, gairebé, l'obligació de visitar El Mèdol. Ara el poeta es felicita d'haver-lo obeït. Parla d'El Mèdol amb fervor. El qualifica d'escenari únic. I en evocar aquells xiprers estilitzats, ens fa la confiança de la seva especial devoció per la bellesa "arquitectònica" del xiprer. I ens diu que al jardí de la seva casa, quaranta xiprers li han prestat sempre grata companyia. Ara vol plantar-ne més. Fins que formin un bosc. Ell ja el veu aquest bosc de columnes afuades, oscil·lant rítmicament a l'impuls de la brisa. I la seva delectança, tot saturant-se de tanta bellesa, sembla adormir-s'hi dolçament.

Per això ens diu també que el nostre Passeig Arqueològic l'ha colpit i l'ha fet sentir i pensar.

—Formidable l'ambient, la força evocadora d'aquelles pedres de la muralla. Allò és Roma pura —ens diu—. I cap complement millor que aquells xiprers encisadors.

Rivas Xerif, que torna a ésser entre nosaltres, hi presta assentiment, i referma amb propis conceptes els conceptes exaltats sempre, del poeta.

—Mireu si és pregona i sincera la meua devoció envers Tarragona pel que té de bella i de romana, que amb les meves impressions ací rebudes, podria escriure un llibre.

Formidable llibre —pensem nosaltres— que Tarragona rebria amb joia infinita, pel fet que fins ara els més fervents i *conscients* elogis de les nostres coses, vénen d'intelligències estrangeres. Això ens honora molt, certament, i ens dóna categoria internacional. Però si girem els ulls vers la intel·lectualitat espanyola, deixa — hi ha excepcions, com la dels que ara ens parlen— un cert buit en la nostra ànima.

Parlem de Poblet, de Santes Creus. Garcia Lorca ens diu, com a dada curiosa, que precisament desenvolupà la seva tesi doctoral sobre el gran monument pobletà tot just. El coneix pam a pam. Però no coneix l'estat actual del Monestir. Comprehem que ell i Rivas Cherif hi rebrien ben agradoses impressions i els fem prometre que abans de marxar a Amèrica, voldran visitar amb nosaltres els dos preats monuments de la terra tarragonina.

Amb la promesa d'això, que tant ens honoraria, estrenyem la mà dels dos admirats amics. Amics nostres ja, per amics de la Tarragona que tant estimem i que ells sincerament admiren.... comprenen.

LLUÍS DE SALVADOR A.

Lorca y Dalí: encuentro subrepticio de dos genios

«En la mitad del barranco
las navajas de Albacete,
bellas de sangre contraria,
relucen como los peces.»

(«Reyerta», *Romancero gitano*, García Lorca)

Sin duda, Federico García Lorca visitó la ciudad de Tarragona, al menos, en dos ocasiones: la segunda debida al estreno de *La dama boba* en el Teatre Saló Modern; y la primera ocasión, en las fiestas de Santa Tecla de la ciudad, fecha que se intuye gracias a la conversación publicada en el *Diari de Tarragona* el 15 de noviembre de 1935.

Las fiestas mayores de la ciudad del año 1935 abarcan cuatro días, del día 21 al 24 de septiembre. El día 21 se inician las fiestas a las 12h en el balcón del Ayuntamiento con una tronada y marchas militares. Por la tarde, tocará la banda de Infantería de Almansa y a las 22h se bailarán sardanas en la Rambla de Sant Joan y se otorgarán premios literarios a los alumnos participantes en el Ateneu de Tarragona.

El 22 de septiembre se inicia con las famosas 'matinades', continúa con un concurso de pesca deportiva, una carrera ciclista con 2000 pesetas de premio y 170 km por recorrer, un homenaje a la danza catalana, la 'cercavila' y una novillada en la Plaza de Toros.

Sin embargo, es el día 23, el día de Santa Tecla, el que marca la visita de García Lorca. Los actos celebrados ese día corresponden con todo lo descrito por García Lorca en la conversación con Lluís de Salvador en el estreno de *La dama boba*. A las 9 h de la mañana empiezan los actos solemnes en torno a la reliquia del brazo de Santa Tecla en la catedral (misa, cantos, procesión). A las 11h, de nuevo pasea por la ciudad la «cercavila de gegants, negrets i nans, colla vella dels Xiquets de Tarragona i ball de bastonets». Si tenemos en cuenta que, según el relato de Lorca a Lluís de Salvador, el escritor presencié la procesión, las grallas, 'balls de bastons' y realizó las visitas del Mèdol, el Paseo Arqueológico y el Museo de la Necrópolis, es probable que estuviese un día entero o incluso su visita se alargara.

Las fiestas mayores se cierran el día 24 de septiembre con las 'matinades' de nuevo, un homenaje a tarraconenses ilustres (en este caso a Bonaventura Hernández de Sanahuja), els Xiquets de Tarragona, un partido de fútbol entre el Reus Deportiu y el Tarragona F.C. en el campo de La Pedrera, un concierto de música militar en la Rambla y el castillo de fuegos artificiales de final de fiesta.

Tal como se describe en la conversación del 15 de noviembre, Federico García Lorca vino «sense dir res a ningú». ¿Cuál es la razón de esta ocultación? ¿Por qué no salió a la luz hasta tres semanas más tarde y por qué Rivas Cherif y Margarida Xirgu desvelaron este hecho en la afamada entrevista? Dos son las claves de este enigma: un

homenaje a García Lorca en la Academia de Música Marshall¹⁴ de Barcelona y la amistad retomada con Salvador Dalí.

Durante el año 1928, los dos genios vivían la etapa dorada de su amistad. El año anterior, 1927, había sido glorioso. Ese año Lorca estrenó una de sus más exitosas obras de teatro, *Mariana Pineda*, en el Teatro Goya de Barcelona con decorados realizados por Salvador Dalí mientras la escritura del poemario *Romancero gitano* avanzaba, saliendo a la luz en 1928. Como colofón, a finales de ese año, el poeta formará parte del grupo de autores que darán nombre a una generación, participando en el famoso homenaje a Góngora del Ateneo de Sevilla. En 1927, visita también por segunda vez a Salvador Dalí en su emblemática residencia de Cadaqués.

En una carta de septiembre de 1928, Salvador Dalí escribe a su amigo andaluz una crítica mordaz al recién aparecido el *Romancero gitano*:

Tu poesía está ligada de pies y manos a la poesía vieja. Tú quizá crearás atrevidas ciertas imágenes, o encontrarás una dosis crecida de irracionalidad en tus cosas, pero yo puedo decirte que tu poesía se mueve dentro de la ilustración de los lugares comunes más estereotipados y más conformistas» (Santos Torroella, 1987, p. 88).

A partir de este momento se inicia un distanciamiento irreparable entre Lorca y Dalí. Esta separación¹⁵ fue aprovechada por Luis Buñuel¹⁶, que irrumpirá con fuerza en la vida del pintor y da inicio a una estrecha colaboración de la que surgirán dos obras maestras del cine surrealista: *Un perro andaluz*¹⁷, en 1929, y *La edad de oro*, en 1930.

14 El director de esta academia en 1935 era el músico Frank Marshall, cuya amistad con Manuel de Falla se remontaba a años anteriores. En una carta de Falla a Marshall el 25 de septiembre de 1939, Manuel de Falla muestra esta gran amistad que los une: «Mi querido Frank: Pensamos con alegría encontrarles a ustedes en Barcelona, a donde llegaremos el viernes, Dios mediante, embarcando el domingo en el *Neptunia*. ¡Cuánto deseamos verles después de tanto tiempo y de tantas cosas! Para Teresa y para usted nuestro cariño de siempre. Un fuerte abrazo de Manuel de Falla.» (Pagès i Santacana, 2000, p. 80). No sería muy desventurado advertir que tal vez Lorca aceptó el homenaje en la Academia Marshall por recomendación de su gran amigo, Manuel de Falla.

15 A pesar del alejamiento físico de los dos amigos, en el verano de 1930 Lorca escribe una carta a Dalí intentando retomar la amistad epistolar en un principio, personal más tarde: «¿Cuánto tiempo hace que no nos vemos? Tengo ganas de hablar contigo y, además, me hace una falta enorme hablar contigo. He vivido un año en New York de manera estupenda y ahora me encuentro con que como no te conozco, no sé lo que te tengo que decir. Pero desde luego era esto: en enero yo tendré mucho dinero y desde ahora te invito para que te vengas conmigo a New York. [...] Quiero hablar contigo. He vivido demasiado incomunicado de tu amistad.» (Gibson, 2000, p. 277).

16 Según Ian Gibson (2000, p. 233): «En estos momentos (1928) —y el poeta probablemente no lo sabe— acaba de llegar a Cadaqués Luis Buñuel, con la finalidad de llevar al pintor cuanto antes a París. A Buñuel no le gusta nada el *Romancero gitano*, o por lo menos así lo dice. El 14 de septiembre de 1928, en una carta a José Bello, explica que en una reciente estancia en Madrid (tal vez a principios de agosto) ha visto a Federico, «volviendo a quedar íntimos» (lo cual presupone un distanciamiento anterior). Pero a continuación ataca los romances lorquianos en términos tan parecidos a los utilizados por Dalí en su carta al poeta de hacía quince días que es imposible no deducir que él y Salvador han comentado juntos el libro en Cadaqués.»

17 En la misma línea que la última carta escrita a Federico García Lorca antes de la ruptura definitiva de la amistad, Salvador Dalí describe el film realizado con Buñuel de la siguiente forma: «*Le chien andalou* era la película de la adolescencia y la muerte, que iba yo a clavar en el corazón mismo del ingenioso, elegante e intelectualizado París, con toda la realidad y todo el peso del puñal ibérico, cuyo puño está hecho del suelo sangriento y petrificado de nuestra prehistoria

El 12/15 de abril de 1934, Dalí escribe una carta de reconciliación en la que desea volver a verse con García Lorca: «Gala tiene una curiosidad terrible de conocerte» (Santos Torroella, 1987, pp. 147-148).

La última carta conservada de Dalí a Lorca data de 1936, cuando el pintor invita a su amigo a París para iniciar un nuevo proyecto juntos. Desea que la amistad siga viva como hace diez años, y anima al poeta a salir de España para emprender nuevos propósitos creativos:

Querido Federiquito: Qué lástima me ha dado que no nos hayas venido a ver en PARÍS, tan bien que lo hubiéramos pasado. Y tenemos que hacer cosas juntos otra vez. [...] Estaremos siempre contentos de verte adelantar hacia nuestra casa. [...] Gala te manda su afición y yo te abrazo (Santos Torroella, 1987, p. 150).

En esta carta, Dalí recuerda los días de la segunda quincena de septiembre pasados con Lorca, Gala y Edward James, poeta británico millonario y mecenas del movimiento surrealista, quien invitará a París a García Lorca en ese encuentro de septiembre.

Por lo tanto, entre estas dos cartas, García Lorca y Salvador Dalí se volvieron a reunir, acompañados por Gala y Edward James, en un hotel de Barcelona, pero Dalí también hace referencia a un encuentro anterior en Tarragona, probablemente durante las fiestas de Santa Tecla.

Sobre este encuentro reflexiona Salvador Dalí¹⁸ el 26 de enero de 1986, tres años antes de su fallecimiento, en una entrevista publicada en *El País* con Ian Gibson, el hispanista irlandés biógrafo de Federico García Lorca. En la conversación «Con Dalí y Lorca en Figueres», el pintor afirma que él y Lorca eran

[...] dos espíritus gemelos. Aquí está la prueba: siete años sin vernos y hemos coincidido en todo, como si hubiésemos estado hablando diariamente.» Dalí recuerda su último encuentro en el famoso restaurante el Canari de la Garriga frente al Ritz de Barcelona. Este encuentro se produjo junto al citado Edward James y hablaron de una posible visita a Amalfi a la que no invitaron a Lorca, de lo cual Dalí se arrepiente. Lo más interesante de esta última entrevista es que Dalí revela que Federico lo acompañó

y cuya hoja está hecha de las llamas inquisitoriales de la Santa Inquisición Católica, mezcladas a los cánticos del acero turgente y candente de la resurrección de la carne.» (Dalí, 1981, p. 226).

18 Dalí, en su *Diario de un genio* (1964, p. 81), afirma que estuvo con Lorca dos meses antes del asesinato de Lorca (en realidad fueron once meses). Relata un sentimiento «fervoroso» de Gala con Lorca y viceversa. En este encuentro participa también Edward James, que invita a Lorca a su finca cerca de Amalfi para dejar un país ya incendiado políticamente. Dalí explica que Lorca se mostró dubitativo pero que su padre estaba enfermo del corazón y decidió ir a verlo. A principios de junio de 1936, García Lorca escribe una carta a su amigo Adolfo Salazar en la que afirma: «Me voy dos días a Granada a despedirme de mi familia [...] Me gustaría que si tú pudieras, y sin que lo notara Bagaría, quitaras la pregunta y la respuesta que están en una página suelta escrita a mano, página 7 (bis), porque es un añadido sobre el fascio y el comunismo que me parece indiscreta en este preciso momento, y además está ya contestada antes. Así es que tú la quitas y luego como si tal cosa. No conviene que se entere nadie de esto, pues sería fastidioso para mí.» (García Lorca, 1997, pp. 823-824).

en una visita decidida de forma repentina a Tarragona: «Aquella noche, el poeta dio uno de sus famosos plantones¹⁹ y no apareció en un homenaje organizado en su honor en Barcelona.

Ian Gibson (1998, p. 450) asevera que el encuentro entre los dos genios se produjo el 28 de septiembre y el «famoso plantón» provocó un pequeño escándalo que apareció publicado en los diferentes medios de la ciudad condal. La Academia de Música Marshall había organizado un concierto en homenaje al dramaturgo por su éxito teatral *Yerma*, un acto que iba a presidir una de las sopranos más famosas, Conchita Badía de Agustí, interpretando varias de las canciones recogidas por Lorca²⁰. Rivas Cherif explicó como buenamente pudo al público, que Lorca se había encontrado con su amigo Salvador Dalí y se había ido con él a Tarragona (Gibson, 2011, p. 1032). En una nota, Gibson nos da la referencia de este hecho (se publicó en *La Humanitat*, el 1 de octubre de 1935) y afirma que no se ha encontrado ninguna referencia de la visita a Tarragona de Dalí y Lorca en la prensa local correspondiente, citando al *Diari de Tarragona* y a *La Cruz* (Gibson, 2011, p. 1270). Efectivamente, en *La Humanitat*, el 4 de octubre de 1935, aparece un breve al final de la primera página en el que la Academia Marshall confirma que García Lorca no asistió a esa cita.

En esta publicación de la sección «Ecos» de *La Humanitat* del día 1 de octubre (p. 2), se escribe sobre el plantón que se produjo el sábado anterior, es decir, el 28 de septiembre, de ahí la afirmación de Ian Gibson en la biografía del escritor. Si hubiera sido así, la visita de Lorca no se hubiera producido para las fiestas de Santa Tecla como relató en la conversación con Lluís de Salvador para el *Diari de Tarragona*, el 15 de noviembre. Antonina Rodrigo, biógrafa de García Lorca y de Margarida Xirgu, relata en su biografía sobre la actriz, que el 25 de septiembre de 1935 (dos días después de Santa Tecla) esta concede una entrevista a *El Día Gráfico* relatando el sentimiento que le produce interpretar el papel de *Yerma*. En esa entrevista se hace referencia a sus acompañantes, entre ellos, el autor García Lorca (Rodrigo, 1980, p. 258). En el libro *García Lorca en el país de Dalí*, Antonina Rodrigo afirma que en septiembre de 1935 se produjo el reencuentro con el pintor y que el homenaje organizado por la Academia de Música Marshall se organizó para el 23 de septiembre y no el 28:

El 23 de septiembre de 1935, la Academia de Música Marshall organizaba un homenaje a García Lorca, con motivo del estreno de *Yerma* en Barcelona. [...] Una docena de periodistas lo esperaba para entrevistarle, con la asistencia de todo Barcelona. Pero pasaba el tiempo y Lorca no llegaba. Al final, Cipriano Rivas Cherif, director de la

19 Uno de los más famosos fue el plantón en Tarrassa unos días más tardes, el 11 de octubre de 1935 (Gibson, 2011, p. 1037).

20 El 29 de septiembre de 1935, en *La Vanguardia*, en la sección «La Radiodifusión» aparece una breve noticia en la que se anuncia que Concepción Badía dará un concierto en radio el día 30 de septiembre, pero que las canciones son todas populares catalanas, ninguna de Lorca. Tal vez sea una especie de venganza ante el plantón anterior.

compañía de Margarita Xirgu, informó al auditorio que el dramaturgo estaba en Tarragona con Salvador Dalí, adonde se habían ido a pasar el día (Rodrigo, 2004, p. 287).

En el periódico *El Diluvio* (p. 2), el día 27 de septiembre de 1935 se anuncian de nuevo las representaciones diarias de *Yerma* ese mismo fin de semana y una actuación añadida para el lunes día 29: la lectura de un cuento de miedo de Alejandro Casona, *El otro diablo*. El martes 1 de octubre de ese año, el mismo medio se hace eco mediante una crónica de la lectura en cuestión y del éxito de *Yerma* en el Teatro de Barcelona. El periodista, Lara, alude a los aplausos que le otorgó el público a Margarida Xirgu y al autor, Federico García Lorca. Lo más probable es que el fin de semana del 28 y 29 de septiembre, actriz, autor y director se encontrasen oficiando las diferentes representaciones de *Yerma*, por lo tanto, no se pudo programar el acto en la Academia Marshall para ese mismo fin de semana.

En una extensa conversación con Antonina Rodrigo en noviembre de 2015, la biógrafa aseguró que la visita se había producido el 23 de septiembre durante las fiestas de Santa Tecla, tal como aparece en la entrevista-conversación que Lorca tuvo con Lluís de Salvador, de cuyo contenido no tenía conocimiento el especialista Ian Gibson. Antonina Rodrigo asegura que se entrevistó en Barcelona con Conchita Badía antes de su fallecimiento y corroboró la escapada a Tarragona para las fiestas mayores de la ciudad.

Acaso la confusión con el día 28 de septiembre se deba al segundo encuentro de Lorca con Dalí delante del Ritz en el Canari de la Garriga (seguramente se produjo ese día 28 y fue allí donde Dalí recordó la escapada tarraconense con su amigo granadino). O quizá el diario *la Humanitat* no se refería al fin de semana del 28 de septiembre, sino al sábado y domingo 21 y 22 de septiembre respectivamente, en el que el programa de fiestas es parecido al del día 23, exceptuando la procesión del brazo de Santa Tecla. Como se ha afirmado anteriormente, es inverosímil realizar en un día todas las visitas que relata el poeta en el *Diari de Tarragona* y, al mismo tiempo, asistir a los diferentes actos festivos. Probablemente, la visita con Salvador Dalí supuso más de un día en la ciudad romana. Cabe la posibilidad de dos visitas a la ciudad anteriores a la de noviembre: una para visitar los actos folclóricos del municipio en plena festividad y una segunda con Salvador Dalí, el día 28 de septiembre, dando el famoso plantón a Concepción Badía y a la Academia Marshall²¹.

21 García Lorca, durante esas semanas de representación de *Yerma* en Barcelona, prácticamente concedía una entrevista o realizaba una declaración a los diferentes medios de manera diaria. En la recopilación *Palabra de Lorca. Declaraciones y entrevistas completas* (2017), editada por Rafael Inglada, se pueden observar dos paradas de estas publicaciones en la prensa de la época: una del 23 al 25 de septiembre y la otra del 27 al 30 de septiembre de 1935. Si se tiene en cuenta que los periódicos publican las declaraciones al día siguiente, la ausencia de Lorca sería del 22 al 24 y del 26 al 29 de septiembre. Estas fechas coinciden con las dos posibles visitas del poeta a la ciudad y con la reconciliación daliniana.

«El hombre de Tarragona»: sombra y luces de una denuncia

«Pero la Guardia Civil
avanza sembrando hogueras,
donde joven y desnuda
la imaginación se quema.»
(«Romance de la Guardia Civil española», *Romancero
Gitano*, García Lorca)

Uno de los episodios más oscuros de los últimos meses de la vida de Federico García Lorca lo protagoniza la famosa denuncia del hombre de Tarragona. El 24 de febrero de 1937, en *Mundo Gráfico*, se publica «Una conversación inédita con Federico García Lorca», firmada por Antonio Otero Seco (p. 10). En este artículo, el poeta y periodista se atreve a desvelar un secreto que García Lorca le obligó a ocultar, pero que tras su fusilamiento el 18 de agosto de 1936, pretende arrojar luz a los motivos que pudieron conducir a aquellos que lo apresaron:

He aquí las palabras de Federico:

—No lo vas a creer, de puro absurda que es la cosa; pero es verdad. Hace poco me encontré sorprendido con la llegada de una citación judicial. Yo no podía sospechar de lo que se tratara, porque, aun cuando le daba vueltas a la memoria, no encontraba explicación a la llamada. Fui al Juzgado. ¿Y sabes lo que me dijeron allí? Pues nada más que esto: que un señor de Tarragona, al que, por cierto, no conozco, se había quere-llado por mi «Romance de la Guardia Civil española», publicado hace ya más de diez años en el *Romancero gitano*. El hombre, por lo visto, había sentido de pronto unos afanes reivindicatorios, dormidos durante tanto tiempo, y pedía poco menos que mi cabeza. Yo, claro, expliqué al fiscal minuciosamente cuál era el propósito de mi roman-ce, mi concepto de la Guardia Civil, de la poesía, de las imágenes, del surrealismo, de la literatura y de no sé cuántas cosas más.

—¿Y el fiscal?

—Era muy inteligente, y, como es natural, se dio por satisfecho. El bravo defensor de la Benemérita se ha quedado sin lograr su propósito de procesarme.

Nada más lejos de la realidad. Tal vez se produjo esta denuncia, pero no fue la que determinó el final del poeta.

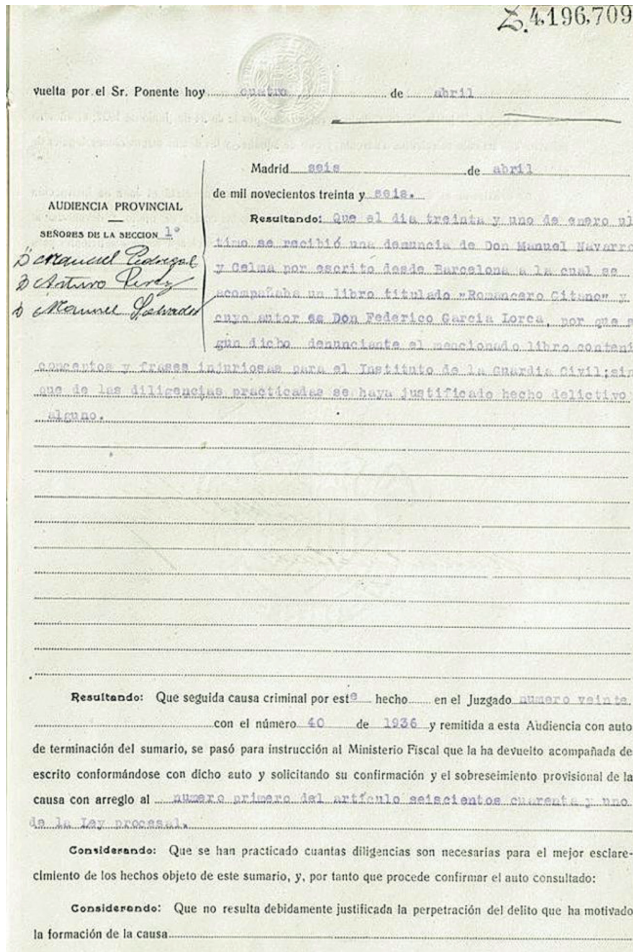
En un artículo del 15 de agosto de 2017 en la asociación «Alacant obrera» ya se demuestra que el instigador de la denuncia del poeta fue Manuel Navarro Celma. El 18 de diciembre de ese mismo año, Víctor Fernández, periodista de *La Razón* y uno de los baluartes de los estudios biográficos y literarios de Federico García Lorca publica todos los detalles de esta denuncia.

El 31 de enero de 1936, un lector de García Lorca había decidido presentar una denuncia por el retrato que se realiza de la guardia civil en su famoso poema del *Ro-*

mancero Gitano. El libro se había publicado en un primer momento en la *Revista de Occidente*, pero apareció una nueva edición en Espasa-Calpe, que se convirtió en un éxito.

Tras la entrevista de Otero Seco se creó una leyenda alrededor de este hombre de Tarragona resentido, probablemente miembro de la Guardia Civil, que denunció al poeta por despecho. Víctor Fernández aporta dos documentos que se pueden encontrar digitalizados en el Archivo Histórico Nacional. En estos documentos se lee el siguiente texto:

Que el día treinta y uno de enero último se recibió una denuncia de Don Manuel Navarro y Celma por escrito desde Barcelona a la cual se acompañaba un libro titulado *Romancero Gitano* y cuyo autor es Don Federico García Lorca, porque según ha dicho el denunciante, el mencionado libro contenía conceptos y frases injuriosas para el Instituto de la Guardia Civil; sin que de las diligencias practicadas se haya justificado hecho delictivo alguno (Rollo n.º 267/1936 del sumario 40/1936 incoado por el Juzgado de Instrucción n.º 20 de Madrid).



La denuncia se admitió a trámite el 6 de abril de 1936, se realizó el 31 de enero de este mismo año, siete meses antes del fusilamiento de Federico García Lorca.

Navarro Celma era un anarquista peligroso que no dudaba en delatar a los suyos si era necesario. Además, trabajaba en una editorial junto a José Pérez Hervás, este ya no pertenecía en esos momentos a la plantilla, pero Celma era todavía un agente comercial de esta. Los dos chantajeaban a su propia editorial con una campaña difamatoria. La editorial era Espasa-Calpe, aquella que hizo famoso el *Romancero Gitano* de Lorca.

Espasa-Calpe cedió al chantaje y ante notario realizó el pago a los dos difamadores. Fueron detenidos y llevados a la cárcel Modelo de Barcelona. Navarro Celma consiguió revocar la sentencia en octubre de 1935 y su sed de venganza culminó con la denuncia a García Lorca cuando aparecía ya la 5.^a edición del exitoso *Romancero*.

Tarraco llora por Lorca

«Tres
y dos
y uno.
Los vi perderse llorando y cantando
por un huevo de gallina,
por la noche que enseñaba su esqueleto de tabaco,
por mi dolor lleno de rostros y punzantes esquiras de luna,
por mi alegría de ruedas dentadas y látigos,
por mi pecho turbado por las palomas,
por mi muerte desierta con un solo paseante equivocado.»
(«Fábula y rueda de los tres amigos», *Poeta en Nueva York*,
García Lorca)

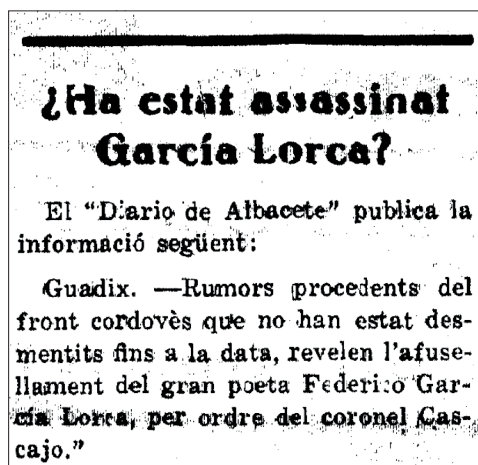
Lorca fue asesinado la noche del 18 al 19 de agosto²². En torno a la muerte de Federico se fue tejiendo un tramado de hipótesis que tardó demasiados años en solventarse. La prensa de los primeros meses de guerra de ambos lados contribuyó aún más a enturbiar la manera y el lugar en el que se desencadenó su muerte: primero aparecieron breves notas de prensa en las que se dijo que había sido fusilado en el frente de Cór-

22 Salvador Dalí, recordando los últimos días que estuvo con el poeta, relata en su *Vida secreta de Salvador Dalí* (1981, p. 388): «Al estallar la revolución, mi gran amigo, el poeta de la *mala muerte* Federico García Lorca, murió ante un pelotón de ejecución en Granada, ocupada por los fascistas. Su muerte fue explotada con fines de propaganda. Esto era innoble, pues sabían tan bien como yo que Lorca era por esencia la persona más apolítica del mundo. Lorca no murió como símbolo de una u otra ideología política, murió como víctima propiciatoria de ese fenómeno total e integral que era la confusión revolucionaria en que se desarrolló la guerra civil. Por lo demás, en la guerra civil la gente no se mataba siquiera por las ideas, sino «por razones personales», por razones de personalidad; y como yo, Lorca tenía personalidad de sobra, y, con ella, mejor derecho que la mayoría de los españoles a ser fusilado por españoles. El sentido trágico de la vida que poseía Lorca se distinguía por la misma constante trágica por que se distingue el destino de todo el pueblo español.»

doba bajo el mando del general Cascajo; otras fuentes posteriores que los asesinaron los marxistas en Madrid o Barcelona; un guardia civil huido de Granada aseguraba haber colaborado en tal fusilamiento en El Padul (Granada); cuando los nacionales asumieron que había muerto en Granada, en el cementerio, otras fuentes distorsionaron la información afirmando que lo habían asesinado en Albayzín; incluso se llegó a publicar que había muerto por un incontrolado tumulto durante las primeras semanas del conflicto. Como se puede sospechar, se dijo de todo menos la versión real: que la muerte había ocurrido «con la total iniciativa y complicidad oficial de los sublevados en Granada y en Sevilla.» (Pozo, 2009, p. 270).

En Cataluña, el 1 de septiembre de 1936, *La Humanitat*, *El Diluvio* y *La Publicitat* abren con la estremecedora noticia: «Es diu que Garcia Lorca ha estat afusellat pels rebels».

El *Diari de Tarragona* se hace eco de la noticia el día 2 de septiembre de 1936 (p. 1):



A partir de esta pequeña nota de prensa, las hipótesis en los rotativos tarraconeses (*Diari de Tarragona*, *Llibertat* y *Frente Anti-Fascista*) se van entretejiendo a lo largo de todo el mes de septiembre sin llegar a una conclusión verosímil:

- 9 de septiembre de 1936, miércoles, *Diari de Tarragona* (p. 3) y *Llibertat* (p. 3) (publican el mismo breve): «Madrid: Un periódic de províncies publica una informació en la qual es confirma l'assassinat del poeta espanyol Federico García Lorca, que es trobava a Granada estiuiejant amb la seva família a la finca dels Callejones de Gracia».
- 10 de septiembre de 1936, jueves, *Llibertat* (p. 3), «Detalls de l'assassinat del poeta Frederic Garcia Lorca pels feixistes granadins»: Múrcia, 9. El corresponsal de *El Liberal*, d'aquesta ciutat, al front de Guadix ha tingut una entrevista amb un fugitiu de Granada. I entre les seves manifestacions —índex

de les crueltats que el feixisme ha repetit a totes les ciutats que gemeguen sota la seva tirania— destaca la confirmació de la mort —de l'assassinat!— del gran poeta Federico García Lorca. Les paraules del fugitiu —íntim amic de l'alcalde socialista de Granada, Manuel Fernández Montesinos— són les següents: «No deje de mencionar, de decir, que Federico García Lorca, el gran poeta español, que se hallaba en Granada veraneando con su familia en la finca de los callejones de Gracia, ha sido asesinado vilmente por los traidores que, al grito de 'Arriba España!', llevan como un estigma sobre los brazaletes el Sagrado Corazón de Jesús' [...]».

- 10 de septiembre de 1936, jueves, *Diari de Tarragona* (p. 3), «Resum de notícies»: «Comenta «El Sol» les informacions d'alguns periòdics, que donen per cert l'assassinat del poeta Frederic García Lorca. Diu que es resisteix a creure aquesta afirmació perquè, per bé que está mancat de notícies favorables tampoco té la confirmació».
- 11 de septiembre de 1936, viernes, *Frente Anti-Fascista* (p. 1), «García Lorca»: El poeta de Granada ha sido asesinado en Granada. Lo han asesinado los fascistas. Le han roto el corazón con que rimaba sus versos. Le han roto la frente donde concibió la más fuerte de las tragedias españolas. No han respetado ni la gloria, ni la inteligencia, ni la fama. Fusilando a García Lorca debió parecerles que fusilaban al propio espíritu de la España joven. ¿Qué había hecho García Lorca para levantar ese odio en las negras entrañas fascistas? Había hecho *Yerma*. Había hecho versos que repetía toda España. Nada más. Ni fue por las calles en algarada, ni subió a las tribunas de los mitines, ni llevó su pluma a los periódicos para la polémica y el ataque. No era un combatiente. Estaba en la izquierda, pero como actitud espiritual. [...] La infamia de Granada no admite palabras plañideras. A la sangre, la sangre. De las columnas que se están formando, pronto, una que se llame «Columna de García Lorca».
- 15 de septiembre de 1936, jueves, *Diari de Tarragona*, (p. 3): L'escriptor H. C. Wells ha tramès a les autoritats militars de Granada el següent despats: «President Pin Club Londres desitja amb ansietat [*sic*] notícies del seu distingit col·lega Federico García Lorca i agrairà en gran manera la cortesia d'una resposta».La resposta ha estat la següent: «Coronel Gobierno de Granada a Wells. Ignoro lugar hállase don Federico García Lorca. Firmado: Coronel Espinosa».
- 22 de septiembre de 1936, martes, *Llibertat* (p. 1), «Per la llibertat»: La F.E.T.E. organitza una centúria de Mestres per anar a lluitar al front, al costat dels nostres germans obrers, contra la reacció i el feixisme. [...] Però els

qui tenim valor per agafar el fusell cal que comencem a organitzar-nos i que dintre pocs dies poguem marxar a lluitar contra els enemics de la cultura, contra els que volen una escola confesional, contra els assassins del gran García Lorca, Bàrzana, Terradell, Araujo Mayorga i tants altres [...].

- 23 de septiembre de 1936, miércoles, *Frente Anti-Fascista* (p. 2), «Barcelona»: *La Publicitat* del domingo publica una nota recogiendo una conversación sostenida con el escritor Cipriano Rivas Cherif, en el curso de la cual dio una gratísima noticia: «García Lorca, el gran poeta, no ha sido fusilado, como se había creído». Agrega el citado periódico: «El deseo de dar a esta noticia las garantías de autenticidad que podemos asegurar tiene, no nos hará caer en indiscreciones que podrían motivar que fuera consumado el crimen, que tenemos la satisfacción de decir que no ha sido cometido, a pesar de cuantas informaciones se habían dado ahora».
- 26 de septiembre de 1936, sábado, *Llibertat* (p. 1), «La raó d'un assassinat»: [...] Aquestes i altres consideracions ens fèiem nosaltres, a propòsit de l'assassinat de Frederic Garcia Lorca, el poeta dilecte que no havia militat en política, però que espiritualment era liberal, perquè artísticament i literàriament era un renovador. Un formidable renovador. Els seus assassins l'han mort i tot el Món de la cultura ha restat, a més d'horroritzat, perplexe. Què hi havia en el cos o en l'ànima de García Lorca que temptés l'afany morbós dels assassins? ... La cosa no tindria explicació, si en el fel no intervingués el factor FEIXISME. Perquè feixisme vol dir odi mortal i sanguinari a tot allò que representi un afany de renovació i de progrés espiritual. I si circumscrivim el concepte als límits de la terra ibèrica, llavors FEIXISME vol dir encara una cosa pitjor. Vol dir retorn a l'edat de pedra i perpetuació absoluta d'aquesta edat. García Lorca assassinat pels feixistes espanyols, no ha mort, doncs per cap més motiu que per aquest motiu tan senzill i tan a l'abast de totes les intel·ligències: era un ferotge i ineludible renovador!...
- 26 de septiembre de 1936, sábado, *Diari de Tarragona*, (p. 1) «A remarcar»: «...que no resulta clar si els feixistes del general «Ja, ja, ja» entre les moltes heroicitats comeses, tenen a favor seu la d'haver assassinat el gran poeta García Lorca».
- 2 de octubre de 1936, viernes, *Diari de Tarragona* (p. 1), «A remarcar»: «[...] que en plena ciutat de Granada, uns intel·lectuals del feixisme encengueren una foguera per tal de cremar-hi les obres literàries de Garcia Lorca [...]».

Entre estos homenajes cabe destacar dos de ellos: un homenaje de varios alumnos de la ciudad, algunos de ellos venidos de Madrid y refugiados aquí, cuyo recital de versos se cerró tocando «La Internacional» (4 de mayo de 1937, *Llibertat*, p. 2); y otro recital de los más anunciados y publicitados en los medios, el Festival del Socors Roig Internacional. Este último, contaba con tres partes: la primera, instrumental, a cargo del maestro Joan Gols, padre del famoso director de orquesta Marçal Gols; una segunda parte a cargo del famoso rapsoda «únic en el seu gènere», Manolo Gómez; y la tercera y última, «a càrrec dels nostres populars divos» Maria Teresa Planas y Marc Redondo. En este recital, Manolo Gómez recitará poemas y fragmentos de Machado, Lorca, Alberti y Villaespesa (4, 13, 14 y 18 de mayo de 1937, *Llibertat*). Este mismo recitador reaparecerá de nuevo el 10 de julio con un nuevo programa de poemas dedicado «al poble de Tarragona» (*Diari de Tarragona*, 10 de julio de 1937, p. 2).

A partir de aquí, Lorca aparece en alguna noticia relacionada con las novedades del frente. Cuando termina la guerra, las referencias a sus poemas, su teatro y a su persona son inexistentes en la prensa de Tarragona, pero no en el recuerdo colectivo de la ciudad.

Bibliografía

- AGUILERA, J. (2013). «Entre dos exilios: Rivas Cherif y García Lorca». *Archivum*, LXIII, 7-15.
- BAROJA, P. (1921). *Las furias*. Rafael Caro Raggio.
- CAVALLÉ, J. (2007). *Tarragona escrita. La ciutat vista pels escriptors*. Lunwerg editores.
- DALÍ, S. (1964). *Diario de un genio*. Luis de Caralt.
- DALÍ, S. (1981). *Vida secreta de Salvador Dalí*. Luis de Caralt.
- GARCÍA, F. (2001). *Epistolario a Federico García Lorca desde Cataluña, la Comunidad Valenciana y Mallorca*. Editorial Comares.
- GARCÍA, F. (1997). *Epistolario completo*. Cátedra.
- GARCÍA, F. (1997). *Obras completas III. Prosa*. Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores.
- GARCÍA, F. (2017). *Palabra de Lorca. Declaraciones y entrevistas completas*. Malpaso.
- GIBSON, I. (2011). *Federico García Lorca*. Crítica.
- GIBSON, I. (1998). *La vida desafortada de Salvador Dalí*. Anagrama.
- GIBSON, I. (2000). *Lorca-Dalí. El amor que no pudo ser*. Plaza & Janés.
- LOBULA, L. (2015). «Los ASESINOS de la LUNA: Romance del mal anarquista.» *Alacantobrerera*. <https://alacantobrerera.com/2017/08/15/el-asesino-de-la-luna/>
- PAGÈS M. (2000). *Academia Granados-Marshall: 100 años de escuela pianística en Barcelona*. Taller Editorial Mateu.
- POZO, G. (2009). *Lorca. El último paseo*. Ultramarina.
- RODRIGO, A. (1975). *García Lorca en Cataluña*. Planeta.

- RODRIGO, A. (1980). *Margarita Xirgu*. Plaza & Janés.
- RODRIGO, A. (1981). *Lorca Dalí una amistad traicionada*. Planeta.
- RODRIGO, A. (1984). *García Lorca. El amigo de Cataluña*. Edhasa.
- RODRIGO, A. (2004). *García Lorca en el país de Dalí*. Editorial Base.
- ROSSELLÓ, J.M. (2015). *Lorca, la incògnita visita (work in progress)*. Silva editorial.
- SANTOS, R. (1987). «Salvador Dalí escribe a García Lorca». *Poesía*, 27-28, número monográfico.
- VIRGILI, E. (2019). «La Guerra civil a Tarragona: Visions del periodista Lluís de Salvador i Andrés». En Jordi PIQUÉ I PADRÓ i Josep SÀNCHEZ CERVELLÓ (coord.), *Guerra civil a les comarques Tarragonines (1936-1939)* (pp. 195-208). Publicacions URV.

Federico García Lorca i Tarragona (1935-1936)

Jordi Piqué Padró

Cercle d'Estudis Històrics i Socials Guillem Oliver del Camp de Tarragona

Quan Federico García Lorca i Salvador Dalí van visitar Tarragona l'any 1935, la ciutat apostava per una economia local i una activitat comercial que girava entorn del port i les dues principals empreses: la Fàbrica de Tabacs i la refinaria de petroli de l'Ampsa. Malgrat això, la capitalitat eclesiàstica i militar de la ciutat també determinava una estructura econòmica més subdesenvolupada que la resta de Catalunya. En l'àmbit de la cultura, el govern municipal republicà estava darrere de dos dels principals eixos de la nova política municipal republicana: la recuperació i defensa de la llengua catalana i la potenciació de la instrucció pública. El poeta García Lorca es va submergir en l'ambient propi de la diada de Santa Tecla: la processó religiosa, el seguici dels gegants i nanos, l'actuació de la Colla Vella dels Xiquets de Tarragona i el ball de bastons. L'any 1935, Tarragona, pel seu patrimoni romà i monumental, ja començava a ser un centre d'interès turístic.

Paraules clau: Tarragona, 1935, Santa Tecla, república, García Lorca

Federico García Lorca and Tarragona (1935-1936)

When Federico García Lorca and Salvador Dalí visited Tarragona in 1935, the local economy and commercial activity revolved around the port and two leading companies: the Tobacco Factory and the Ampsa oil refinery. Despite this, the fact that the city was an ecclesiastical and military capital also meant that, economically speaking, it was more underdeveloped than the rest of Catalonia. In the field of culture, the republican municipal government was driving forward two of the main new republican municipal policies: the recovery and defence of the Catalan language and the development of public education. The poet García Lorca involved himself fully in the atmosphere of the Saint Thecla festival: the religious procession, the parade of giants and dwarves, the performance of the Human Tower Team Xiquets de Tarragona and the *ball de bastons* (a traditional Catalan folk dance). Thanks to its Roman heritage and wealth of other historical buildings, in 1935 Tarragona was already becoming the focus of considerable tourist interest.

Keywords: Tarragona, 1935, Saint Thecla, republic, García Lorca

En el marc del programa LOCARTS TGN 80, que commemorava el 80è aniversari de la visita de Federico García Lorca a Tarragona, el 4 de novembre de 2015 s'inaugurava a l'Arxiu l'exposició «Federico García Lorca i Tarragona (1935-1936)», produïda per l'Arxiu Històric de la Ciutat de Tarragona i la Biblioteca Hemeroteca Municipal de Tarragona, amb la col·laboració del Departament de de Filologies Romàniques de la URV i de l'artista Josep Maria Rosselló. Ara recuperem en format article els textos i les imatges que va aplegar l'exposició.

La ciutat de Tarragona

L'any 1935, ara fa vuitanta-cinc anys, Federico García Lorca va visitar en dues ocasions Tarragona, una ciutat petita amb una població que no arribava als 35.000 habitants.

L'estructura econòmica de Tarragona estava configurada per una escassa presència del teixit industrial, una activitat comercial important que girava entorn del port i un sector de serveis dedicat a cobrir la demanda local. Les dues principals empreses que hi havia i que es van constituir durant els anys trenta eren la Fàbrica de Tabacs i la refineria de petroli de l'Ampsa. D'altra banda, es registrava un sector terciari molt superior a la mitjana de Catalunya, integrat en bona part per religiosos, funcionaris, militars i forces d'ordre públic. La capitalitat administrativa, eclesiàstica i militar de la ciutat també determinava una estructura econòmica subdesenvolupada.

L'Ajuntament republicà que es va constituir amb la proclamació de la Segona República el 14 d'abril de 1931 va heretar tota una problemàtica endèmica a la qual es va haver d'enfrontar: la manca d'abastiment d'aigua potable a la ciutat, l'atur obrer, l'analfabetisme i la falta de places per a l'escolarització de tots els infants. Greus problemes que s'havien de resoldre urgentment amb una hisenda totalment buida i un dèficit de mig milió de pessetes. Tanmateix, el govern de l'alcalde republicà, Pere Lloret, només va disposar de tres anys i mig per actuar, ja que va restar empresonat durant gairebé un any i mig a partir dels Fets d'Octubre del 1934.

Tanmateix, entre l'abril de 1931 i l'octubre de 1934, l'Ajuntament de Tarragona, amb Pere Lloret com a alcalde, desplegarà una gran activitat. En l'àmbit de la cultura, el govern municipal republicà estarà darrere de dos dels principals eixos de la nova política municipal republicana: la recuperació i defensa de la llengua catalana i la potenciació de la instrucció pública. En aquest sentit, es facilitarà la publicació de noves revistes en català, es concediran subvencions a l'ensenyament del català i se'n reforçarà la promoció amb concursos escolars o d'altres expressions de la cultura catalana des de la música, l'art o l'arquitectura.

Una altra actuació municipal que tindrà una càrrega ideològica republicana serà el canvi de noms de carrers: la plaça de la Font passarà d'anomenar-se de plaça de la Constitució a plaça de la República; la rambla de Sant Joan es dirà rambla 14 d'Abril;

el carrer Reina Maria Cristina serà carrer de García Hernández; el carrer Reial serà carrer de Fermín i Galán; la rambla Sant Carles serà rambla de Pablo Iglesias; la plaça del Rei, plaça de la Llibertat; el passeig de Sant Antoni, passeig de Julio Antonio, i el carrer Sant Agustí, carrer d'Àngel Guimerà.

També cal esmentar la municipalització del cementiri i dels serveis fúnebres i la inauguració del monument als Herois de 1811, obra de Julio Antonio, que des de 1923 havia estat sense col·locar als baixos de l'Ajuntament.

D'altra banda, per intentar apaivagar els efectes de l'atur forçós, l'Ajuntament iniciarà les obres de construcció del Passeig Arqueològic (pressupost d'un milió de pessetes), projectarà el mur de defensa del riu Francolí (pressupost de 200.000 pessetes), promourà un nou impuls a la Fàbrica de Tabacs i a les obres de l'Escola del Treball, i setmanalment acollirà treballadors en atur a la brigada d'obres municipal.

Per tal d'augmentar els recursos econòmics i impulsar l'obra pública, l'Ajuntament de Tarragona elaborarà un pressupost extraordinari de 552.000 pessetes a partir de la implantació d'un impost de l'1% sobre els solars edificats i per edificar, un recàrrec del 5% sobre els bitllets d'espectacles públics i la imposició de diverses contribucions especials.



Rambla Vella, anys trenta. CIT / L'Arxiu.



Rambla Nova, anys trenta. Foto: Zerkowitz. CIT / L'Arxiu.

Tarragona i Federico García Lorca

El 23 de setembre de 1935, segons les versions de diversos historiadors, Federico García Lorca, després d'un període de cert distanciament, es retrobà amb Salvador Dalí a Tarragona. Aquell dia, Federico García Lorca, com ell mateix va relatar més tard al periodista Lluís de Salvador, es va submergir en l'ambient propi de la diada de Santa Tecla: la processó religiosa, el seguici dels Gegants i Nanos, l'actuació de la Colla Vella dels Xiquets de Tarragona i el Ball de Bastons.

La gralla i el seu so especial van captivar el poeta. El seu interès per la música tradicional el va portar a conversar amb dos grallers tarragonins tranquil·lament asseguts al Cafè de la Unió. En definitiva, aquell dia Federico García Lorca va assaborir la nostra cultura popular.



Els elements del Seguici Popular, a les portes de l'Ajuntament de Tarragona. Santa Tecla del 1935. Foto: Chinchilla. CIT / L'Arxiu.



Ball de Bastons. Santa Tecla del 1935. Foto: Chinchilla. CIT / L'Arxiu.



Dames i Vells a la rambla 14 d'Abril, durant les festes de Santa Tecla. Foto: Vallvé. CIT /L'Arxiu.



Nanos del Seguici Popular, Santa Tecla del 1935. Foto: Vallvé. CIT / L'Arxiu.



Actuació dels Xiquets de Tarragona a la plaça de la República, Santa Tecla del 1935.
Foto: Vallvé. Publicada a *El Mundo Gráfico*, 2 d'octubre de 1935. BHMT.

El poeta Joan Maragall va definir Tarragona com «la ciutat imperial». El president Francesc Macià va dir: «Tarragona és la ciutat més senyora de Catalunya.» L'escriptor i polític Antoni Rovira i Virgili va escriure que «Tarragona és senyorívola, és imperial». Per Federico García Lorca, Tarragona «és Roma pura».

L'any 1935, Tarragona, pel seu patrimoni romà i monumental, ja començava a ser un centre d'interès turístic. L'Oficina Municipal de Turisme hi va registrar més de tretze mil estrangers i un total de prop de setanta mil visitants. Un d'aquests visitants va ser l'escriptor i poeta granadí, que va aprofitar la seva estada per recórrer temples i museus, amb un interès especial pel Passeig Arqueològic i, aconsellat pel músic Manuel de Falla, pel Mèdol.



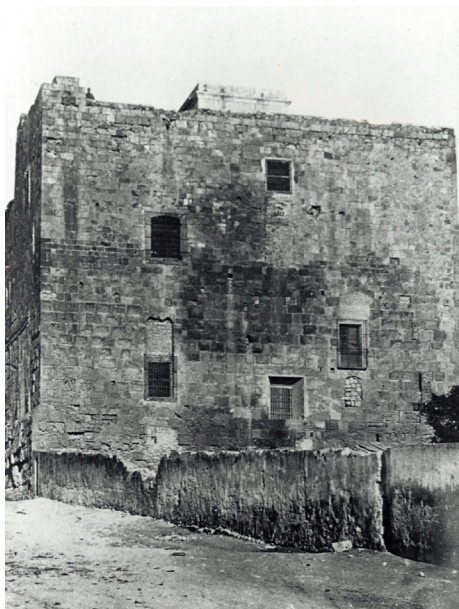
Passeig Arqueològic, anys trenta.
CIT / L'Arxiu.



Torre dels Escipions, anys trenta.
Foto: Chinchilla. CIT / L'Arxiu.



Portal de Sant Antoni, anys trenta. Foto: Chinchilla. CIT / L'Arxiu.



Presó de Pilats, anys trenta.
Foto: Chinchilla. CIT / L'Arxiu.



El Mèdol, anys trenta. Foto: Zerkowitz.
CIT / L'Arxiu.



Visita d'exploradors barcelonins a les muralles de Tarragona. Foto: Vallvé.
Publicada a *La Vanguardia*, 4 de juliol de 1931. BHMT.



Necròpolis paleocristiana, anys trenta. CIT / L'Arxiu.

El 24 d'octubre de 1935, al Saló Modern de Tarragona, la companyia dramàtica de Margarida Xirgu interpretava *Yerma*, una obra de Federico García Lorca, dirigida per Cipriano Rivas Cherif.

Poc després de la seva visita del dia de Santa Tecla, el dia 13 de novembre de 1935, Federico García Lorca va tornar a la ciutat. En aquesta ocasió, però, ja no ho va fer com a visitant anònim sinó per assistir a l'estrena de *La dama boba*, una peça teatral de Lope de Vega de la qual havia escrit l'adaptació moderna. L'obra era interpretada per la mateixa companyia de Margarida Xirgu, i l'èxit fou aclaparador.

Nou mesos més tard, el sollevament dels militars rebels contra el règim legítim de la Segona República desencadenava la Guerra Civil a Espanya. El 18 d'agost de 1936, l'escriptor era assassinat per un escamot feixista i enterrat en una fossa comuna.

L'homenatge de Tarragona per honorar Federico García Lorca no es va fer esperar. El dia 16 de desembre de 1936, al Teatre Tarragona s'estrenava la seva obra *Bodas de sangre*, a càrrec de la companyia teatral de l'emissora Ràdio Tarragona, organitzada pel Sindicat d'Espectacles Públics UGT-CNT i amb el patrocini de la Conselleria de Cultura de l'Ajuntament de Tarragona.



Federico García Lorca, amb Margarida Xirgu i Cipriano Rivas.



Saló Modern, anys vint. Foto: Vallvé. CIT / L'Arxiu.

TEATRE SALÓ MODERN ♦ Teléf. 1930
Lloc de Grans Espectacles d'Exit a Tarragona

Gran Companyia Dramàtica de
Margarida Xirgu
Director artístic: C. RIVAS CHERIF

AVUI DIJOUS, dia 24 NIT, a les 10

GRANDIOSA ESTRENA
del poema dramàtic en tres actes, dividit en dos quadres cadascun, original de **FREDERIC GARCIA LORCA**:

YERMA

genial creació de l'eximia
MARGARIDA XIRGU
EL MILLOR EXIT DE L'ANY
Sis escenaris de Fontanals
150 representacions a Madrid

Per més detalls en programes de ppà.

No deixi vostè de reire fervorós homenatge
a la seva insuperable intèrpret, la més gran
la més tràgica de les nostres actrius
MARGARIDA XIRGU

Anunci publicat al *Diari de Tarragona*,
24 d'octubre de 1935. BHMT.



Saló Modern, anys trenta. Foto: Vallvé. CIT / L'Arxiu.



Cine Teatre Tarragona, anys trenta. Foto: Vallvé. CIT / L'Arxiu.

U.G.T. - Sindicat d'Espectacles Públics - C.N.T.

Cinema Teatre Tarragona

Avui dimecres, dia 16 de desembre 1936

Presentació de la gran companyia de comèdies socialitzada U. G. T.,

Barrero - Telmo

La gran obra de la present temporada

TARDA, a dos quarts de sis. — NIT, a dos quarts de deu:

Grandioses Funcions d'Homenatge al malograt autor poeta revolucionari

Frederic García Lorca

amb l'estrena de la comèdia dramàtica en TRES ACTES

BODAS DE SANGRE

Els intermedis de la funció seran amenitzats per una acreditada orquestrina socialitzada C. N. T.

Les localitats seran numerades Butaca, 2'00.—General, 0'70

Anunci publicat a *Llibertat*, 16 de desembre de 1936. BHMT.

La Tarragona que Lorca pogué conèixer

Josep Sánchez Cervelló

Universitat Rovira i Virgili

Tarragona, quan Lorca visità la ciutat, intentava sortir de la tremenda repressió que es patia des del 6 d'octubre de l'any anterior. Les presons eren plenes i la ciutadania sentia un gran malestar per la situació.

La suspensió de la Llei de Contractes de Conreu va fer augmentar la lluita de classes entre els propietaris i els pagesos que treballaven les terres abans, i va fer créixer els sabotatges, els enfrontaments i els robatoris, la qual cosa va provocar ganes de revenja el 1936.

També la producció agrícola, principal font d'ingressos de la població, estava profundament afectada per la paràlisi del comerç internacional i per les polítiques proteccionistes derivades del crac del 1929. A Tarragona hi havia una taxa elevada d'aturats i gent subocupada que contribuïa que repuntés la violència comuna. Malgrat tot això, el món cultural estava en plena eferescència. El patrimoni monumental i documental, els museus, la biblioteca pública i el món associatiu s'expandien, i els passos fets en aquesta època en aquests àmbits i en els de l'esport i del turisme s'anaren consolidant fins a arribar a avui dia.

Paraules clau: Tarragona, 1935, economia, cultura, història

The Tarragona that Lorca may have known

When Lorca visited the city, Tarragona was attempting to free itself from the tremendous repression that it had been subject to since 6 October of the previous year. The prisons were full and the general public were very unhappy with the situation.

The suspension of the law on crop contracts fanned the flames of the class struggle between the owners and the farmers who had previously worked the land, which led to more sabotage, clashes and robberies, and the desire for revenge in 1936.

Agricultural production, the population's main source of income, was also deeply affected by the paralysis of international trade and protectionist policies derived from the crash of 1929. In Tarragona, the rate of unemployment and underemployment was high, which was one of the reasons for the rise in street violence. Despite all this, cultural life was booming. The historical and documentary heritage, museums, public libraries and associations were becoming increasingly popular, and the initial steps taken in these areas and also in sport and tourism were gradually consolidated until the present day.

Keywords: Tarragona, 1935, economy, culture, history

L'allargada ombra dels Fets d'Octubre

Quan Lorca arribà a Tarragona, la ciutat tenia 30.747¹ habitants i estava trista i silenciosa, perquè molts dels seus veïns i de les rodalies foren empresonats per haver participat en els Fets d'Octubre (González Vilalta, 2015). Aquests esdeveniments de l'any anterior continuaren marcant el ritme de la població.

Les causes de la revolució que havia esclatat l'any abans foren diverses. A part d'impedir l'entrada en funcions al govern de Lerroux de ministres de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), partit que les esquerres consideraven desafecte a la República, també hi havia preocupació per la hipotètica devaluació de l'autogovern català després de la victòria dretana en les eleccions de novembre de 1933, i controvèrsia per la Llei de Contractes de Conreus, que provocà la sortida de la Lliga del Parlament de Catalunya.

En el rerefons d'aquest panorama, el 4 d'octubre de 1934, a Tarragona, es constituí el Comitè Revolucionari. Durant les primeres hores de l'endemà, a tot l'Estat es decretà la vaga general revolucionària, que a Catalunya fou convocada per Aliança Obrera (AO), que integraren el BOC, la Federació Catalana del PSOE, UGT, USC i el PCC.² La CNT,³ la principal sindical catalana, s'abstingué, adduint el seu apoliticisme, tot i que molts dels seus militants participaren en l'acció.

A les principals poblacions de la demarcació, grups de piquets paralitzaren les comunicacions ferroviàries i tancaren botigues, tallers i empreses. A la tarda del dia 6, el president Companys proclamava l'Estat Català de la República Espanyola.

A Tarragona, el mateix dia 6 es paralizà la delegació d'Hisenda i la inspecció d'Ensenyament. El comissari de la Generalitat, Lluís Prunés, després d'escoltar el missatge radiat de Companys, hissà l'estelada a la seu de la Diputació. Al cap de poc arribà l'alcalde, Pere Lloret, que feu un discurs, emparat per molts dels regidors del consistori, en què glossava les similituds entre aquell dia i la proclamació de la República. Després es col·locà l'estelada a l'Ajuntament. Però, a les tres de la matinada del dia 7, el comandant militar de la província, Julio Castro Vásquez, declarà la llei marcial per mitjà d'un ban:

Seran disueltos los grupos de personas que embaracen la vía pública o que tengan carácter sedicioso, empleándose la fuerza contra ellos, si invitados a disolverse se resisten, sin que para tal medio sea obstáculo la presencia de mujeres o niños entre los referidos grupos. (art. 2).

¹ *Anuario Estadístico de España 1935*, p. 12.

² Respectivament Bloc Obrer i Camperol (BOC), Federació Catalana del Partit Socialista Obrer Espanyol (PSOE), Unió General de Treballadors (UGT), Unió Socialista de Catalunya (USC) i el Partit Comunista de Catalunya (PCC).

³ Confederació Nacional del Treball (CNT).

Quedaven sotmesos a la jurisdicció militar i al Codi de justícia militar els delictes de rebel·lió, sedició, desordres públics, robatoris amb arma, segrest de persones, atac a les vies de comunicació i tots els atemptats amb explosius, atemptats i desacatament a les autoritats, vagues, etc. i també els delictes de paraula o d'impresma contra el que esmentava el ban (art. 3). A més, es van derogar tots els permisos d'armes (art. 6). A l'empresa de l'estat de guerra, s'inicià una persecució sistemàtica de les esquerres i la substitució dels ajuntaments que havien proclamat l'Estat Català.

Algunes de les conseqüències immediates dels Fets foren la dissolució del consistori, el tancament dels centres polítics d'esquerres i obrers i la detenció dels seus militants. El nombre de detinguts arribà a 250 el dia 8. Però, l'endemà, dia 9, per palesar una normalitat que no hi era, es constituí la nova gestora municipal, presidida pel lerrouxista Anastasio Ramas, amb membres del seu partit i de la Lliga. Claudi Ametlla, d'ACR,⁴ analitzant retrospectivament la insurrecció octubrista, escrigué:

Com els actes revolucionaris [de 1934] van ser comesos en ple Estat de guerra, va correspondre als militars jutjar-los. I ja se sap: sempre que a Espanya s'encarrega a l'Exèrcit d'una tasca tan delicada, es peca per excés. En aquest cas, la repressió va ser massa dura i, sobretot, massa llarga. La gent comprèn i accepta que la sanció segueixi immediatament al delicte, però no comprèn que, mesos després, les presons estiguessin plenes i encara s'incoessin nous sumaris; així l'exemplaritat de la pena es perd completament. És més, aquell sentiment de justícia que tots portem dins de la consciència i que demana la sanció justa dient «qui la fa que la pagui», es dilueix i es canvia en simpatia cap als delinqüents si creu que el càstig és desproporcionat i, tot, prolongat. (Ametlla, 1979, p. 278, vol. 2).

Els arrestats foren tancats en condicions molt dolentes en diversos vaixells presó ancorats al Port de Tarragona, perquè no hi havia prou espai per als detinguts i molts d'ells hagueren de passar mesos a coberta (Campos Terré, 1987).

Després dels Fets d'Octubre, el Govern suspengué l'Estatut de Catalunya. El 9 d'octubre del 1934 el coronel Francisco Jiménez Arenas fou nomenat primer governador general de Catalunya; després, Portela Valladares, Joan Pich i Pon, i altres cinc més, fins al febrer del 1936.

⁴ Acció Catalana Republicana (ACR).

L'administració de l'Estat a Tarragona amb la Generalitat suspesa

1. INSTITUTO GEOGRÁFICO: BRIGADA DE PARCELACIÓN
DE TARRAGONA
Jefe. Ingeniero Geógrafo: D. Pedro López-Brea Iglesias
Habilitado. Delineante: D. Juan Sopena Ribó
2. SERVICIO DE ESTADÍSTICA
D. Lorenzo de Cereceda Domingo, Jefe de Administración civil de 3ª clase
3. MINISTERIO DE JUSTICIA (AUDIENCIA DE TARRAGONA)
Presidente D. Dionisio Ferrer Fernández
Magistrados D. Fernando Conde Hidalgo
Magistrados D. José Bravo Mezquita
Fiscales
Fiscal D. Diego José Gómez del Campillo
Teniente fiscal D. Antonio Senarega Novillo
Abogado fiscal D. José Antonio Alces Salafranca
Secretario vacante
Jueces de Primera Instancia
Falset, D. Carlos Sanjuán Pineda
Gandesa, D. Gabriel Brusola Beltrán
Montblanc, D. Joaquín Polit Molina
Reus, D. Carlos Haría García Rodrigo
Tarragona, D. Antonio Fernández Ranada
Tortosa, D. Agustín Sánchez Maestre
Valls, D. José Labajo Alonso
Vendrell, D. Fernando Hernández San Román
Secretarios Judiciales
Tarragona, D. José Ferrandiz
Tortosa, D. Juan Angel-Mur Ainsa
Consejo Superior de Protección de Menores, Tarragona
Presidente D. Javier de Müller
Vicepresidente D. Joaquín Panadés
Secretario D. José Ixart
4. REGISTRADORES DE LA PROPIEDAD, provincia de Tarragona
Falset, D. José María Aldrich Pagés
Gandesa, J. Paulino Huertas Lancho
Montblanc, D. Juan José García y Gómez de E.
Reus, D. Severo Sostres Aytes

- Tarragona, D. Joaquín Castro García
Tortosa, D. Roque Pesqueira Crespo
Valls, D. Joaquín Viola Lafuerza
Vendrell, D. Crescenciano Aguado Merino
5. CATASTRO DE LA RIQUEZA URBANA, 1a Región (Barcelona, Gerona, Lérida, Tarragona)
D. José Antonio Busquets
- MINISTERIO DE DE LA GUERRA:
6. COMANDANTE MILITAR DE LA PROVINCIA
Coronel D. Julio Castro Vázquez
- CLÍNICA MILITAR
Capitán médico en plaza de Comandante
D. Manuel Maesa Pálop
7. DELEGACIÓN MARÍTIMA
Delegado—Inspector jefe de segunda
Diego Argumosa y Argumosa
Subdelegado—(Vacante)
San Carlos de la Rápita
Subdelegado—Oficial de 1ª, Eduardo Gómez Martínez
8. DIRECCIÓN GENERAL DE ADUANAS
D. José Torres Martínez
9. DELEGADOS DE HACIENDA
D. Juan Pavía y Castilla de Portugal
- ARCHIVO PROVINCIAL DE HACIENDA
Andrés Herrera Rodríguez
10. GOBERNADOR CIVIL
D. Juan Luis Pujol Pont, Comisario delegado de Orden Público
D. Enrique de Vilallonga Genovart, Secretario
11. ALCALDE: destituït Pere Lloret; alcalde indigitat Anastasio Ramas
12. CORRESPONDIENTES REAL ACADEMIA LA HISTORIA
Excmo. Sr. D. Francisco Vidal y Barraquer, Cardenal-Arzbispo de Tarragona
D. Cosme Oliva y Toda
D. Luis del Arco Muñoz
D. Juan Serra Vilaró
D. Eduardo Toda Güell
D. Pablo Font de Rubinat. Reus
D. José Foguet y Marsal. Tortosa
D. Joaquín Guitert y Fontseré. Selva del Campo

13. INSTITUTO TARRAGONA

Director—D. Vicente Feliú Egido

Secretari—D. Juan Molas

Profesorado

Matemáticas—D. Juan Ras Caraballs

ídem—D. Valentín Beltrán Villagrasa

Física y Química—D. José Estalella Graells

Historia natural—D. Miguel A. Junquera Muné

Agricultura—D. Bartolomé Darder Pericas

Geografía e Historia—D. Luis del Arco Muñoz

Lengua y Literatura españolas—D. Francisco Vergés Soler

Filosofía—D. Vicente Feliú Egido

Lengua latina—D. Juan Sapiña Cámara.

Lengua francesa—D. Ramiro de Sas Murias

Dibujo—D. Isidoro Valentines Llovet

Educación física—D. Juan Pereda Martínez

14. DIRECCIONES DE SANIDAD EXTERIOR

Tarragona D. Gerardo Delmas Demetz

-INSPECTORES PROVINCIALES DE SANIDAD

Vacante

15. CÁMARAS OFICIALES DE LA PROPIEDAD- Tarragona

Presidente.—D. José Massó Martí

Secretario---D. José M^a Fontana Gatells

16. INGENIERO AGRÓNOMO QUE DESEMPEÑAN LAS JEFATURAS DE
LAS SECCIONES AGRONÓMICAS

D. Miguel de Mata Elbal

17. INSPECCIONES PROVINCIALES VETERINARIAS

Aniceto Puigdollers

-INSPECCIONES VETERINARIAS DE PUERTOS Y FRONTERAS

Simón Octavio Salas Simón

18. MINISTERIO DE COMUNICACIONES

Pedro Gambis Martínez. Jefe del Centro

19. DIRECCIÓN GENERAL DE CORREOS

Administrador D. Alfredo Bellosta Paires

20. CONSULADOS EXTRANJEROS

De Bolivia. D. Marcelino García Blay, C. honorario

De Colombia. D. Pedro Fergusson Pinzón, C. honorario

De Cuba. D. Antonio Rodríguez y Coucairo vicecónsul

De Dinamarca. D. Andrés Avelino Bessa

Auxiliar consular D. Matías Mallol Bosch
21. DIRECCIÓN GENERAL DE MONTES, PESCA Y CAZA Tarragona-Cas-
tellón
Tarragona. Jefe.—(Vacante.)⁵

La precària vida política

Els consells de guerra foren el centre de tota l'activitat política de 1935. Així, el 7 de gener la premsa duia la informació següent:

Se procede con gran rapidez a las reparaciones necesarias en el fortín militar para instalar en él a los presos detenidos a raíz de los sucesos del 6 de octubre, que se hallan a disposición de la autoridad militar en el buque cárcel «Manuel Arnús». Los soldados que se hallaban instalados en el fortín pasarán a una dependencia del dispensario antituberculoso construido entre las playas de Sabinosa y Rabasada. (8 de gener de 1935, *El Sol*, p. 5).

Una informació posterior aclaria:

Los presos del «Manuel Arnús», han sido trasladados al fortín de madrugada siendo habilitado para cárcel, con 102 detenidos puestos a disposición de la autoridad militar. El traslado se ha verificado en autobuses custodiados por agentes de Policía. No se han registrado incidentes. (8 de gener de 1935, *La Voz*, p. 8).

Les organitzacions d'esquerra foren totes inhabilitades per la seua suposada intervenció en la insurrecció, encara que algunes no hi haguessin pres part, com ara ACR, PRE i IR.⁶ L'objectiu governamental fou que les forces que conformaven el govern dretà (PRR, CEDA, Lliga i carlins) es consolidessin com a forces hegemòniques sense haver de compartir el poder. Al mateix temps, totes les seues accions de govern eren magnificades i desvirtuades a favor seu, mentre que la censura de premsa i l'estat de guerra impedièn que afloressin crítiques del sectarisme de l'executiu.

En aquesta situació, a finals de gener, els requetès, la milícia armada del carlisme, van organitzar un acte de propaganda a Barcelona, al qual anaren diversos militants tarragonins i s'hi adheriren els principals caps de la província com el «señor Caylá, jefe provincial de Tarragona y el diputado señor Bau» (24 de gener de 1935, *El Siglo Futuro*, p. 3). El requetè era una branca de la Comuni6n Tradicionalista de Catalunya que, el 3 de juny, va organitzar un «aplec» al monestir de Poblet:

⁵ *Guía oficial de España*, Sucesores de Rivadeneyra, 1935.

⁶ Respectivament: Acció Catalana Republicana (ACR), Partit Republicà d'Esquerres (PRE) i Izquierda Republicana (IR).

Se congregaron en el Monasterio unas veinticinco mil personas procedentes de todas las comarcas de Cataluña. El primer acto del programa consistió en una misa de campaña. Ofició el reverendo doctor Barrera. El mitin tuvo efecto en el mencionado recinto. Inició los discursos el jefe provincial interino de Tarragona, don José Bru Jardí [...] y le siguió D. Juan Soler Jané, director de *El Correo Catalán*, que dijo que el señor Azaña hacía pocos días se había referido en Valencia que lo que más temía era el advenimiento de una monarquía carlista, y creo que en eso no cabe otra interpretación sino, que en España no caben más que dos tendencias que polaricen la política nacional: Azaña y nosotros. [...] El diputado por Tarragona don Joaquín Bau aboga por una estrecha unión de fuerzas netamente derechistas, sin menoscabo de la personalidad propia de quienes integren dicha unión. Dirige fuertes censuras a Azaña por su actitud frente al problema religioso, y le acusa de preparar otra revolución en vez de condenar la pasada. Por último, hizo uso de la palabra el secretario general de la Comunión Tradicionalista, don Manuel Fal Conde que finaliza su discurso con un vehemente llamamiento a las organizaciones tradicionalistas para que se apresten a la defensa de la integridad de España y a la lucha en favor de la implantación de la Tradición. (4 de junio de 1935, *La Vanguardia*, p. 24).

També en aquesta conjuntura visità la nostra ciutat Gil Robles, el 3 de febrer. L'aleshores líder democratacristià era fortament influenciat pel feixisme italià i pel corporativisme del dictador portuguès Salazar (Sánchez Cervelló, 2002, pp. 197-246). Fou objecte d'una rebuda efusiva.

Desde la estación se trasladó al teatro Moderno, donde pronunció su anunciada conferencia. Comenzó explicando el pensamiento político de Acción Popular Catalana, que sin perder su catalanidad deberá actuar de acuerdo con las fuerzas nacionales que hagan posible el logro de las aspiraciones legítimas de Cataluña. Refiriéndose a la coalición ministerial que hoy gobierna, dijo que comparen todos la actual situación del país a como se encontraba hace dos años, y el resultado de la comparación será satisfactorio para este Gobierno. Podrá decírsenos que hemos ido despacio pero nunca por una ruta torcida. Hemos de constatar que, a pesar de las dificultades enormes con que hemos tropezado, en ningún momento hemos retrocedido. Avanzando —afirmó— cada día un poco. Continuó diciendo que tan pronto como se presentó una oportunidad, entró a formar parte del Gobierno, y de ahí vienen todos los ataques de que es objeto por parte de sus adversarios. Aseguró que mientras el partido de Acción Popular tenga una Influencia política, no volverá a ocurrir lo de octubre último. [...] El señor Gil Robles fue muy aplaudido. (4 de febrer de 1935, *La Época*, n. 29681, p. 6).

Aprofitant que les esquerres patien la prohibició de fer actes públics en aquesta conjuntura, fins i tot Cambó visità Tarragona el 25 de febrer «y eso que el líder cata-

lanista hacía muchos años que no hablaba ante sus partidarios de Tarragona» (9 de febrer de 1935, *El Sol*, p. 5). De l'acte «de afirmación catalanista» la premsa en diu:

Organizado por la Lliga el señor Cambó hizo un nuevo llamamiento a la catalanidad de la región. Afirmó que en el Gobierno de Cataluña deben participar todos los partidos. Dijo que está convencido de que España no podrá resolver sus problemas mientras no se lleve a cabo una política de realizaciones económicas y sociales. Combatió a Esquerra, culpándola de la suerte que ha corrido el Estatuto. (26 de febrer de 1935, *El Sol*, p. 6).

Posteriorment, Cambó tornà a Tarragona a l'octubre, per inaugurar el nou local de la Lliga i en el seu discurs assenyala:

Si no ocurre algún suceso extraordinario, pronto se celebrarán elecciones, y hay quien tiembla ante este anuncio, pero hay que tener presente que lo más conveniente siempre es basarse en la legalidad, y que un retraso excesivo en convocar elecciones sería, un mal, ya que se daría la razón a los adversarios. Hay que tranquilizar los espíritus. Según los datos de las últimas elecciones celebradas en Cataluña, las izquierdas triunfaron en la mayor parte de las localidades, por la pequeña diferencia de un diez por ciento. Habéis de pensar que en aquellas elecciones hubo falseamiento y empleo de los resortes del Poder, que espantan a muchos. Si todo el mundo cumple con su deber, os anuncio que la «Esquerra» será legítimamente derrotarla. Continuó diciendo que es necesario que los ciudadanos se den cuenta del esfuerzo que hay que realizar en las elecciones que se acercan. [...] Afirmó que es demócrata y liberal, porque sólo con libertad puede existir en el mundo una paz permanente. Una parte de la sociedad no puede estar en guerra contra la otra, y proclamo que la libertad y el cristianismo son una misma cosa.

I conclogué afirmant que «ha de existir un Poder público que salve las Instituciones democráticas, porque, de lo contrario, de la anarquía iríamos a parar a una dictadura, o bien, de una dictadura, a la .anarquía» (15 d'octubre de 1935, *La Vanguardia*, p. 11).

En paral·lel a l'activitat política legal, el Govern continuà perseguint els rivals polítics. Un exemple en fou la multa que imposà al diari republicà *El Pueblo*, de Tortosa:

Por el anuncio de un mitin en el cual al nombre del Sr. Berenguer Cros [alcalde electe de la capital de l'Ebre], que debía tomar parte en él, se anteponeía la denominación de *Alcalde popular*, el delegado de la autoridad en la Comisaría de Orden Público le ha impuesto una multa de 500 pesetas. (23 de juny de 1935, *La Vanguardia*, p. 24).

La causa era que això havia deixat en evidència que el Govern central havia posat a dit els alcaldes que manaven llavors. A més de la persecució dels partits repu-

blicans d'esquerres, també es procurarà neutralitzar les organitzacions obreres, de les quals la que consideraven més perillosa era la CNT. Però la sorpresa fou majúscula quan la policia detingué un ciutadà xinès:

Chong, que vivía en Tarragona en una casa de la calle de Fermín Galán, y a quien no se conocían medios de vida. Registrado por los agentes, se le encontraron importantes documentos de la F. A. I.⁷ y de la C. N. T. Se cree que se trata de un elemento de enlace de ambas organizaciones. (3 d'abril de 1935, *El Siglo Futuro*, n. 8488, p. 6).

De tota manera, la situació originada era de molta tensió, amb enfrontaments que el desplegament militar impedia fer visibles correctament. Exemple d'això foren els sabotatges a finques agrícoles, els desnonaments dels camps de mitgers i rabassaires, els atacs a les seus de partits polítics o organitzacions afins a l'Església o a partits dretans. Així, la premsa referí: «En algunos pueblos de las comarcas de Gandesa y Mora de Ebro los rabassaires han invadido varias fincas. En muchas de éstas sus propietarios habían reanudado el laboreo por cuenta propia, realizando cuantiosos gestos.» (8 de febrer de 1935, *La Libertad*, p. 6). També a l'Espluga de Francolí succeí un fet amb el mateix rerefons: «José Fonoll, propietario rústico, ha denunciado a las autoridades que en una finca de su propiedad unos desconocidos han destrozado 70 almendros, lo cual supone una pérdida de 10.000 pesetas. Cree el denunciante que se trata de una venganza social.» (17 d'abril de 1935, *La Libertad*, p. 6). Un altre acte amb rerefons polític tingué lloc al Vendrell, on «unos desconocidos apedrearon el Centro Republicano Radical [de Lerroux]. No obstante las averiguaciones practicadas por las autoridades, no se ha podido precisar quiénes fueron los autores del hecho» (5 de juny de 1935, *La Vanguardia*, p. 19). També a Bellmunt, al Priorat, «se prendió fuego en una casa campo, propiedad del vecino Miguel Sas, creyéndose que el incendio fue intencionado, y practícanse averiguaciones a fin de descubrir a los autores del hecho» (30 de juny de 1935, *La Vanguardia*, p. 19). Aquest clima d'enfrontaments s'evidencià també en el que succeí a Blancafort:

Cuando se hallaba trabajando en una finca de su propiedad, el vecino de Blancafort Pablo Cros Piñol, acompañado de un hijo suyo y de un hermano político, se presentó el que había sido hasta hace poco arrendador de la finca, Simón Civit, y disparó una pistola contra el propietario, hiriéndole de gravedad. El hijo y el cuñado de Pablo Cros se defendieron a pedradas y causaron algunas heridas al agresor, que más tarde fue detenido por la Guardia civil. (23 de juny de 1935, *La Vanguardia*, p. 24).

El camp català, després del Sis d'Octubre i de la derogació de la Llei de contractes de conreu, permeté als propietaris desnonar parcers, rabassaires i mitgers, que havi-

7 Federació Anarquista Ibèrica (FAI).

en millorat la producció de les terres, i es quedaren sense cap compensació, la qual cosa provocà un greu enfrontament que esclataria amb virulència després del 18 de juliol.

La substitució dels regidors escollits per d'altres de designats provocà malestar, entre altres raons perquè molts dels nous no tenien experiència de govern, com fou el cas de l'alcalde de Tarragona, triat a dit, Atanasio Ramas, que nomenà:

de plantilla a varios empleados, sin tener en cuenta lo que previene el Estatuto municipal. El presidente de la Comisión gestora del Ayuntamiento, Atanasio Ramas, perteneciente al partido radical, ha nombrado empleados de plantilla, sin las previas oposiciones como previenen el Estatuto Municipal y el Reglamento de Funcionarios, a los temporeros que había actualmente en las dependencias municipales designados por los anteriores Ayuntamientos. (8 de febrer de 1935, *La Época*, n. 29685, p. 6).

Mai el PRR de Lerroux⁸ havia tingut tant de poder a Catalunya i procurà aprofitar el benentès per crear una xarxa de clientela. Per això, el 12 d'agost, el cap del Govern fou acompanyat «del gobernador general señor Pich y Pon y varias personalidades con objeto de girar una visita por diversas poblaciones de la demarcación [de Tarragona]». (13 d'agost de 1935, *La Vanguardia*, p. 29).

La justícia militar en tot aquest temps continuà funcionant a tota màquina. Això significà que pràcticament cada dia hi havia judicis. Així, el 5 de febrer, la premsa referí:

Se ha celebrado un Consejo de guerra contra los paisanos Jaime Marti y Pedro Cruz, procesados por supuesto delito de insulto, de palabra y obra, durante el movimiento revolucionario. Se cree que serán condenados, el primero, a seis años y un día de prisión, y el segundo, a seis meses. (6 de febrer de 1935, *La Época*, n. 29683, p. 2).

Al març se'n feren d'altres:

Hoy se celebró consejo de guerra contra el cabo de Somatén de Santa Barbara José Bretó, procesado por el delito de auxilio a la rebelión. El fiscal pidió dos años de prisión. Después se celebró otro consejo contra el cabo de Somatén de Vallfogona Jaime Tudó, acusado del mismo delito. También para éste el fiscal pidió dos años de prisión. (28 de març de 1935, *La Época*, n. 29726, p. 6).

I al juny encara es jutjà «al ex comisario de la Generalidad señor Prunés pi-diéndole la pena de diez años, y para el ex diputado señor Rauret, y el ex delegado de Trabajo señor Sanahuja y demás encartados, la de seis años y un día.» (5 de juny de 1935, *La Vanguardia*, p. 19). Aquest mes també es jutjà un veí del Priorat:

Francisco Castellví Brunet y otros vecinos de Guiamets, por supuesto auxilio a la rebelión. Presidió el teniente coronel don Eustaquio Velasco. El fiscal solicitaba para los

⁸ Partido Republicano Radical.

procesados tres años de prisión, y la defensa, representada por los señores Ixart y Vilar de Orobio, la absolución. Parece que la sentencia es condenatoria. (23 de juny de 1935, *La Vanguardia*, p. 24).

I més d'un any després de l'esclat insurreccional, encara se'n continuaven fent. Així, al novembre els diaris assenyalaven:

Se ha celebrado un consejo de guerra contra José Cabré y ocho más, vecinos todos de Porrera, acusados del supuesto delito de auxilio a la rebelión. Presidió el tribunal don Julio Castro, actuando de fiscal el señor Corbella y de defensores los letrados señores Nogués Biset y Balbuena, que solicitaron la absolución de sus patrocinados. La sentencia, que no será firme hasta que la apruebe el auditor, condena a José Cabré a cinco años, y a los restantes a penas que oscilan entre cuatro años a nueve meses, absolviendo libremente a Bautista Marco. (16 de noviembre de 1935, *La Vanguardia*, p. 8).

Els primers partits d'esquerra que pogueren mobilitzar-se foren les organitzacions que no havien participat en la insurrecció del Sis d'Octubre, l'IR i el PRE, que, junt amb Azaña, dirigia Marcel·lí Domingo. La premsa explicà que aquest darrer deixava Madrid, on tenia la residència, per fer un acte a Falset:

ante una asamblea de fuerzas republicanas de todo el Priorato. Asistirán representaciones de Reus, Mora, Tarragona y otras poblaciones. El domingo por la mañana pronunciará un discurso en Tortosa. El acto de Tortosa será revestido de gran solemnidad, congregará millares de ciudadanos procedentes de las provincias de Tarragona, Castellón y Teruel. De Barcelona asistirán asimismo muchos republicanos de dicho acto. (28 de juny de 1935, *La Libertad*, p. 4).

De l'acte de Falset, la premsa recollí:

Ha tenido hoy efecto el mitin de afirmación izquierdista, en el que ha tomado parte el ex ministro don Marcelino Domingo. Asistió bastante público. Hablaron también don Braulio Solsona y don Ramón Nogués. Todos los oradores se expresaron en términos muy moderados. (30 de juny de 1935, *La Vanguardia*, p. 19).

Lendemà el feren a Tortosa i també fou un èxit, perquè la gent, després de la persecució de les esquerres i que milers de ciutadans continuessin empresonats, volia recuperar la normalitat política.

A la ciutat de Tarragona, el primer míting que feu un partit d'esquerres fou protagonitzat per Nicolau d'Olwer. La premsa assenyalà:

El 9 de diciembre, en el Teatro Tarragona, el ex ministro del Gobierno Provisional de la República y presidente d'ACR dio su anunciada conferencia política sobre el tema «Cataluña y República». La concurrencia era numerosa y el orador fue aplaudido en muchos puntos de su disertación. Figuraban en la presidencia los señores Recasens,

presidente del Partido local; don Pedro Lloret, ex alcalde de Tarragona; don Claudio Ametlla, ex gobernador civil de Barcelona; el señor Matías Mallol; el señor Coll, presidente de la Asociación de Maestros Nacionales de Barcelona; don Fernando Cuito, del Consejo de Acción Catalana, y el señor Peipoch, secretario del Partido. El presidente de Acción Catalana, en ésta, hizo la presentación del orador. Comenzó diciendo que dentro del momento político en que nos encontramos, que puede representarse por dos líneas, no paralelas sino convergentes, izquierda y catalanismo. La doctrina de nuestro partido —dijo— no es devolver el mal por el mal. Con esta actuación es fácil conseguir el aplauso de las masas, pero no es el camino que nosotros hemos de seguir. Por el contrario: si ellos han destruido, nosotros construiremos, y si ellos se han apartado de la ley, nosotros haremos que todo el mundo actúe dentro de ella. Refirióse extensamente al acuerdo a que han llegado las izquierdas de Cataluña y de la labor de su Comité de enlace, y dice que lo primero que se debe conseguir es una amplia amnistía para que la paz vuelva a los hogares. Respecto a la reforma de la Constitución, pretendida por las derechas, dijo que al final queda reducida a nada, pues piden a última hora que se reforme el último artículo de la Constitución, que trata de la forma cómo ésta debe ser revisada. Respecto de esta cuestión —agrega— la actitud de las izquierdas no podía ser más que una: la de decir desde el primer momento y de un modo terminante: ¿Revisión? No. ¿Para qué? Porque todos sabemos que la revisión que de la Constitución pudiera hacerse sería en perjuicio de las esencias republicanas y autonomistas, base de nuestra convivencia en el régimen. Y nosotros estábamos seguros de que una reforma de la Constitución hubiera tirado por tierra el artículo que hace posible la autonomía de Cataluña. No. No es posible revisar la Constitución, cuando aún la vigente apenas ha sido puesta en marcha. Esto sería declarar en España una guerra civil; o, mejor dicho, una especie de incivil guerra, estropeándonos en una lucha en el preciso momento en que lo que conviene es ensanchar la base de una concordia [...] Las últimas palabras del discurso de don Luis Nicolau d'Olwer fueron acogidas con una gran ovación. Después el señor Recasens leyó un telegrama del ex consejero de la Generalidad, don Martín Esteve, desde el penal de Cartagena, adhiriéndose al acto que se estaba celebrando. La lectura del mismo fue acogida con aplausos. (10 de diciembre de 1935, *La Vanguardia*, p. 9).

El clima d'enfrontament polític en aquesta conjuntura ja era insalvable, i el pendent cap a la guerra, inevitable.

Amb tot, encara hi hagué a la ciutat una espurna d'esperança en atorgar al general tarragoní Domingo Batet la creu llorejada. Batet fou una persona honorable, heroica i un militar constitucionalista. Per això s'oposà a la insurrecció del 6 d'octubre i també als sectors radicals, que volien que reprimís acarnissadament els sollevats de Catalunya, en paral·lel a la brutalitat que Franco feu a Astúries, però ell reduí, tant com pogué, l'ús de

la força. I quan hi hagué el sollevament del 18 de juliol, també s'hi oposà, amb el mateix argument que s'havia de respectar la llei, per la qual cosa Franco l'afusellà.⁹

L'homenatge que li feu la ciutat fou molt emotiu:

A las once en punto, y a los acordes de una marcha militar, entraba la comitiva en el salón de actos del Ayuntamiento la entrega de las insignias de la Cruz de San Fernando al general don Domingo Batet. Lo hicieron, en primer término, doña Elvira Martínez, esposa del general Batet, del brazo del alcalde gestor don Lorenzo de Cereceda. Seguían luego la esposa del alcalde gestor, doña Josefa Vidal, del brazo del comisario de la Generalidad, señor Vila, y a continuación el general Batet, acompañado del obispo auxiliar doctor Borrás». El salón estaba totalmente ocupado por los consejeros regidores, representaciones del Ejército y Cuerpos del Estado, entidades económicas, políticas, etc. Habló en primer término el señor Cereceda, quien después da recordar los sucesos de octubre y la labor benéfica de apaciguamiento realizada por el homenajeado, como representación del brazo viril del Ejército, ofreció las insignias al general Batet, en nombre de la ciudad de Tarragona. [...] El general Batet, quien agradeció el obsequio. Dijo que mucha emoción le había producido la concesión, por parte del Gobierno, de la Cruz laureada; pero que había sido mayor la que había sentido al conocer el propósito de Tarragona de ofrecerle las insignias. Sólo siento —dijo— en estos momentos de satisfacción, el amargo dolor de las insidias y calumnias que se han levantado contra mí, dudándose por alguien que yo pudiera dejar de cumplir con mi deber. Yo siento —añade— el haber tenido que enfrentarme con hermanos para hacerles seguir el camino de la legalidad, porque soy hombre de paz, y aunque amigo de la disciplina, no soy militarista. (30 de juny de 1935, *La Vanguardia*, p. 19.)

La cultura i el patrimoni

Una publicació especialitzada en literatura que s'editava a Madrid assenyalava que Rovira i Virgili escriuria una obra sobre les muralles de Tarragona, però és un llibre que no he vist catalogat enlloc. (1 de gener de 1935, *Almanaque Literario*, p. 112). La mateixa publicació referia que Sebastià Joan Arbó estava escrivint una novel·la:

Se cree que Sebastián Joan Arbó publicará dentro del año otra novela, y sería de desear. Entre el ruralismo casi de ayer de este género aquí y la actual blandenguería —común en el resto de España— de origen francés, Arbó, ruso de Tarragona, es un magnífico espectáculo de novelista en perpetua víspera de su gran obra. (1 de gener de 1935, *Almanaque Literario*, p. 283).

Segurament devia tractar-se de *Terres de l'Ebre*, que s'edità l'any 1936.

⁹ Sobre aquest militar vegeu: Ragner, Hilari M., *El general Batet*, Abadia de Montserrat, 1994.

D'altra banda, l'èminent arqueòleg Pere Bosch Gimpera era àmpliament referenciat en una publicació científica pels seus estudis sobre els camps d'urnes i la cultura cèltica a Catalunya, que ell considerava que s'havia escampat des de França i n'havia trobat referents:

En la provincia de Tarragona hay cerámica análoga en la Cova-Fonda de Salamó [...]. La reconstrucción de este movimiento céltico puede hoy completarse con otros indicios que parecen comprobar otras posibles infiltraciones de la del Este de Cataluña que se realizan a la vez por otros pasos del Pirineo y que acusarían un importante estrato céltico perteneciente a la cultura de las urnas anterior a la gran invasión del siglo VI en todo el territorio al Norte del Ebro [...]. En relación con la fuerte influencia céltica en la parte oriental de Aragón, cuyos principios hay que atribuir a la cultura de las urnas, hay que poner otros hechos curiosos: en el Occidente de Cataluña, en una zona que geográficamente se relaciona mejor con la aragonesa que no con la costa, aparecen dos necrópolis de la cultura de las urnas, la de Llardecans, en el SW. de la provincia de Lérida, en una comarca relacionada con las cuencas de los afluentes aragoneses del Ebro y la necrópolis del Molar, junto al Ebro, en la provincia de Tarragona, próxima al límite aragonés, en las que la cultura de las urnas aparece con toda pureza y no como una mera influencia sobre otra de tipo ibérico, como es el caso de los poblados aragoneses. (1935, *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*, p. 14-29).

També en aquesta època ressorgí la cultura popular, cosa que s'evidencià en recopilacions de dites populars, com aquesta:

A Tarragona manxen i a Reus enganxen. A Reus, tots són ganxets; a Tarragona, pe-lacanyes; a Vallmoll, són ceballots, i a Valls, són rabassaires. A la Selva, fan tupins; a les Borges, ganivets; a Riudoms, ne braguen cànem, i a Vila-seca, xiulets. Els d'Alforja solament, ni la vila ni la gent. D'Alcover, res de bo en ve. I si res de bo hi va, no el deixen tornar. De Mont-roig, ni home ni dona no et faci goig. Però agafa-la, si pots. A Valls, caven i poden i enforquen alls.

A la Torre, són raboses; a Marsà, són agineus; a Guiamets, lleganyosos; a Capçanes, draps dolents. Mare: deixeu-m'hi anar. A Alforja, a plegar avellanes; dels quartos que guanyaré me'n compraré arracades. A Rasquera, fan cabassos; a Ginestar, cabassons; i ja no es pot arribar a més que a Móra rondin les dones. La Figuera està molt alta; Cabacés, molt amagat; la Vilella està molt baixa; Margalef, en un forat.

Si voleu que vos les digui les quatre ciutats del món: Mas-Ricart i la Canonja, Llaveria i Coldejou. A Paüls, obren primer la boca que els ulls.

A Vilanova d'Escornalbou, puputs; a Montbrió, foradats; a Vinyols, són guexos; al Prat, són xups; a Poboleda, bufons. A Cornudella, cornuts, i quan un del poble ho sent, fa de resposta: — Al portal treuen les banyes. A Tarragona fan un port, a Reus en fan un canal, i a Mont-roig fan una església que no l'acabaran mai. Gent de la ribera

(de l'Ebre) per allà on passen fan carrera. Els riberencs acostumen a fer moltes visites inoportunes als parents, encara que siguin llunyans, i molesten. (*Arxiu de tradicions populars*, n. 7, p. 16).

Un dels principals problemes que tenia la cultura a la demarcació era la manca d'inversions i de falta de pressupost per millorar-ne els espais, les infraestructures i els mitjans, més o menys com ara. Per això, davant del mal estat «de conservación de nuestro Patrimonio», la premsa publicà:

El consejero de Cultura, con el fin de suplir la falta de dotación del Estado, ha concedido 3.000 pesetas para reparar los desperfectos de la muralla romana de Tarragona que se había derrumbado parcialmente [...] para que bajo el control del *Institut d'Estudis Catalans* y por medio del Servicio de Monumentos, sean hechas con toda urgencia aquellas obras de reparación precisas en la parte de la muralla caída, con el fin de lograr, siguiendo la inspección técnica que mandó llevar a cabo, que una joya de tanta importancia pudiera perderse. Esta cantidad, naturalmente, será pagada por la Generalidad. (13 d'agost de 1935, *La Vanguardia*, p. 6).

Aquest any també es procurà condicionar el monestir de Santa Maria de Poblet. El Patronat s'encarregà de consolidar-lo i reconstruir-lo:

Y está realizando una activa búsqueda de objetos artísticos que pertenecieron a aquel monasterio. Siguiendo estos propósitos han trasladado desde el museo Provincial al Museo del monasterio cuantos objetos y restos escultóricos se hallaban depositados en el primero, entre ellos una espada catalogada como del Rey Jaime I. La Prensa local y la Asociación de Periodistas han elevado diversas quejas por sustraerse del Museo Provincial aquellos objetos artísticos. La campaña está siendo secundada por entidades y Sociedades .locales. (8 de gener de 1935, *El Sol*, p. 5).

En paral·lel també es restaurava el de Santes Creus. A fi de veure les obres que s'hi feien, «el Patronato del monasterio, invita a una visita a los periodistas locales y corresponsales de Prensa, a fin de que puedan apreciar la importancia de los trabajos que se están llevando a cabo para su conservación». (1 de novembre de 1935, *La Vanguardia*, p. 8).

La situació en què es trobaven els béns culturals no afectava únicament el patrimoni construït, sinó que també en perillaven els fons bibliogràfics. Per això:

[Quan] el Gobernador General de Cataluña Portela Valladares leyó en la prensa que se iban a perder unos volúmenes de la Biblioteca de Tarragona por un problema de fumigación, y que costaba 1.500 pesetas, ha dado orden para que les sea enviada esa cantidad y se salve la biblioteca de Tarragona, que contiene libros de gran valor. (26 de gener de 1935, *El Sol*, p. 5).

Altres notícies culturals que foren importants en aquelles dates foren la designació del notari i bibliòfil D. Josep Gramunt com a «académico correspondiente de la real Academia de la Historia en Tarragona» (5 de gener de 1935, *El Heraldo de Madrid*, p. 14) i l'existència a la ciutat d'una «Agrupación Pro-Cinema» molt activa (14 d'abril de 1935, *Cinegramas*, n. 31, p. 32). Sobre la qüestió cinematogràfica, s'ha de destacar que aquest any es feu un documental sobre els monuments artístics de Tarragona:

Se dividirá en varias partes, en las que se recogerán, sucesivamente, temas de civilización ibérica, detalles de las murallas ciclópeas restos ibéricos, de los que se guardan en el museo. Una parte se dedicará la civilización romana, con el acueducto, la torre de los Escipiones, el Arco de Bará, el Circo Romano la importantísima necrópolis últimamente descubierta otra parte, la época medieval, con vistas del interior del exterior de la catedral, judería, castillo de Tamarit otras joyas del arte germánico. La última parte estará dedicada los monumentos distintos lugares de la costa. (31 de gener de 1935, *La Hormiga de Oro*, p. 4).

Aquesta filmació conlogué al juliol, quan l'alcalde gestor Cereceda deixà el consistori quan fou remodelat. (14 de juliol de 1935, *La Vanguardia*, p. 8).

A l'octubre, també a la nostra ciutat, s'organitzaren dos esdeveniments científics: el II Congrés Espanyol d'Odontòlegs i el Congrés d'Arquitectes de Llengua Catalana. (3 d'octubre de 1935, *La Vanguardia*, p. 7).

La crisi agrària: misèria i problemes socials

La producció agrícola i la seua comercialització llavors eren la base econòmica de la demarcació tarragonina. El preu del vi, segons els productors, estava per davall del preu de fabricació. Per això es feu una campanya que pretenia:

Defender los vinos españoles para acabar con la crisis. Cataluña es la más afectada por la crisis, porque es también la región que más produce. Sólo la provincia de Barcelona da a la producción nacional cuatro millones de hectolitros. Es, desde luego la primera entre las productoras. Le siguen Ciudad Real y Tarragona. (26 de gener de 1935, *Libertad*, p. 1).

Amb tot, a mesura que avançava l'any, les expectatives en alguns productes milloraven una mica.

Sobre l'arròs es deia que «ha reaccionado, con mejora de venta y exportación, especialmente para Francia. Se cotiza el Tortosa - Amposta, en cascara, a 34 pesetas los 100 kilogramos; elaborado, clase Benlloch, base cero, 56-57».

En canvi, pel que fa als vins:

Siguen sumamente encalmados. La mejora en la exportación obedece a envíos de compras de prioratos y a buenos tipos tintos y blancos para usos especiales de que precisan los importadores, tomando por base nuestra excelente producción. Los precios, sin variación sensible. Se cotizan: Prioratos, seco, 9 reales, grado y carga de 121 litros; Ídem amistelado, tinto, 10; Campo de Tarragona, tinto y blanco, 8; Conca de Barbera y Urgell, Penedés, blancos, rosados y tintos, 7-7; Ribera del Ebro, tintos y blancos, 8; mistelas blancas, 12-12, negra, 13-13; moscateles, 14- 14; azufrado, 8, 25-8,50.

També l'oli d'oliva tenia poca sortida:

Continúan con poco negocio por lo limitado de la demanda. La exportación ha mejorado, pero es de ajustes de pasadas semanas. Los precios, estan estacionarios. Se cotizan a Tortosa primeras 24,50; segundas, 22,50; Cenia, corriente, 21,75; Reus-Campo, extra, 27-28; primeras, 26,50; segundas, 24; Ribera del Ebro, Lerida-Urgell, primeras, 26,00; segundas, 23,24. (21 de febrer de 1935, *El Sol*, p. 6).

Un altre producte tarragoní i molt apreciat era l'avellana. La premsa econòmica assenyalava:

La producción española total de la región catalana es de 11.958.618 kilos según estos datos, es Cataluña la región que cuenta en este aspecto de la producción agrícola. [...] Según las estadísticas oficiales, el valor de las avellanas que exportamos es, poco más o menos, equivalente a la tercera parte del valor de la producción nacional. Siendo tan difícil para la agricultura la colocación de sus productos a precios remuneradores, aunque la producción de avellanas es, en estos momentos, un cultivo que da beneficios. (14 de febrer de 1935, *La Libertad*, p. 3).

Però la complexitat de la crisi i les dificultats de vendre feren que les cooperatives catalanes a l'agost s'adrecessin al Ministeri d'Agricultura: «Respetuosamente pedimos la total desgravación vino y libre circulación por España, por exigirlo defensa fruto viven millares familias, en vista precios tan ruinosos». Encapçalaven la petició el Sindicat Agrícola i Caixa Rural de Cervià i el Sindicat Agrícola de Ginestar. (4 d'agost de 1935, *La Vanguardia*, p. 10).

En el mateix sentit de protegir la producció agrària, la Unió de Sindicats i Pagesos de Catalunya i la Cambra Agrícola organitzaren una assemblea a Tarragona al Teatre Principal, en què els debats se centraren en «la defensa documentada por parte de José Domingo Rubinat, secretario de la «Unión», de los agricultores con relación al problema del aceite de oliva. Cree deben suprimirse en absoluto los aceites procedentes de semillas, coco, etc., para usos de boca.» També es tractà la qüestió del blat:

El señor Llavaneras, de la Federación Agraria de Lérida, [...] dijo que le parece paradójico que los agricultores tengan que celebrar reuniones para pedir el cumplimiento de la ley, pues lo lógico fuera que los Gobiernos se cuidaran de ello. Explica que con

la legislación actual el labrador se ve siempre constreñido a ceder el trigo por debajo del precio de tasa, pues a ello le obligan sus necesidades apremiantes. Aunque exista la ley no faltan nunca a los comerciantes alegaciones para burlar el precio de tasa. Los silos —añade— no han de beneficiar al agricultor, pues sobre ser dudoso haya sobreproducción, como el más cercano se construirla en Zaragoza, solamente los portes sobrepasarían el valor de la mercancía. Cree también que los silos deben ser propiedad de los Sindicatos y no de Compañías particulares.

I finalment:

Soubietas, presidente del Sindicato de Borjas Blancas, hace uso de la palabra para recabar de los presentes se preste ayuda a los Sindicatos, que a consecuencia de la crisis atraviesan una mala situación económica, solicitando para ella de la Generalidad el restablecimiento del crédito agrícola, con lo que había de anticipar fondos a los Sindicatos solventes. Cree que para facilitar el camino, todos los Sindicatos afectos a la «Unión» debieran tener unos estatutos iguales, al menos en sus partes esenciales. (6 d'agost de 1935, *La Vanguardia*, p. 8).

Però les mesures proteccionistes de la majoria dels estats europeus n'acabaren afectant greument les exportacions, cosa que comportà que la situació econòmica empitjorés i, amb això, les condicions de vida dels treballadors. L'Ajuntament de Tarragona en aquestes dates ordenà:

Con el fin de evitar el abuso que en la época actual viene observándose en las fincas rústicas de este término bajo de pretexto de recoger aligarrobos o redrojos, o sean los racimos pequeños que quedan en las cepas después de la vendimia, el señor alcalde accidental don Juan Miró ha hecho público qué a contar desde esta fecha y bajo la multa de cinco pesetas, queda prohibido entrar en propiedad agena sin consentimiento por escrito del dueño de la misma. (12 de setembre de 1935, *Diari de Tarragona*, p. 2).

Un altre exemple de les dificultats de la població s'evidencià en la informació següent: «Ha sido encargada la Comisaría de la Generalidad de confeccionar un proyecto de distribución de las 10.000 pesetas recientemente concedidas a esta provincia para remediar el paro obrero, y someterlo a la aprobación de la ponencia correspondiente.» (23 de juny de 1935, *La Vanguardia*, p. 24).

De fet, la situació econòmica empitjorà a conseqüència de la situació internacional derivada del crac del 29, i a casa nostra s'havia agreujat per la inestabilitat socio-política.

Festes

Les festivitats més rellevants que hi havia llavors eren Santa Tecla i Sant Joan. Amb relació a les primeres recollim:

La Companyia de Ferrocarrils del Nord, per tal de facilitar la concurrència a les festes que tindran lloc a Tarragona durant el mes actual amb motiu de la festivitat de Santa Tecla, ha acordat que els bitllets d'anada i tornada de la tarifa especial de viatgers, es despatxin diàriament cap a la dita capital del 21 al 26 del corrent i siguin valedors per a retornar en qualsevol dels dies del 22 al 26 del mes que som, totes aquestes dates incloses: També amb el mateix motiu els bitllets d'anada i tornada del servei especial de diumenges i dies festius que té en vigor en el present estiu, es facilitaran diàriament en les mateixes dates anteriorment assenyalades i seran valedors per a retornar igualment del 22 al 26 del corrent. (19 de setembre de 1935, *Diari de Tarragona*, p. 2).

El consistori, aquest any, ofereix «al señor gobernador civil el pendón en la procesión que el lunes próximo se celebrará en honor a nuestra excelsa patrona Santa Tecla». A més de la cerimònia religiosa, es prepararen altres actes:

Animados bailes de sociedad en casi todos los centros de recreo de esta capital durante las próximas fiestas de Santa Tecla, pudiendo augurar que en vista de los preparativos que se están haciendo, restarán muy lucidos.

En el Ateneo se están haciendo grandes preparativos para celebrar las próximas fiestas con inusitada esplendidez. En la actualidad se están imprimiendo unos elegantes programas de los festejos que tendrán lugar los días 22, 23 y 24, figurando entre los principales, exposiciones, apertura del curso académico, distribución de premios, veladas, conciertos, bailes e iluminaciones a cuyas solemnidades serán invitadas las primeras autoridades y distinguidas familias. Para dichos actos han sido ajustadas la aplaudida banda militar y la celebrada orquesta de Valls. (19 de setembre de 1935, *Diari de Tarragona*, p. 3).

Pel que fa a la nit de Sant Joan, la premsa referí:

Prosiguen con gran animación y mucha afluencia de forasteros, las fiestas de San Juan. Entre los principales festejos del programa de mañana, figuran la carrera ciclista internacional, verbena en el Club Gimnástico y fuegos artificiales. Á las seis y cuarto de esta mañana, cuando montada ya la falla de la plaza del Presidente Macla, se procedía a ponerla en posición vertical, por su gran peso falló una de las poleas, viniendo al suelo con estrépito y destruyéndose buena parte de ella, particularmente la figura de gran tamaño que había de rematarla. El hecho produjo gran contrariedad, y se está procediendo nuevamente a su colocación. (23 de juny de 1935, *La Vanguardia*, p. 24).

Esports

El Nàstic jugava a la tercera categoria preferent de la segona divisió i aquell any quedà primer del grup.

Grup Tarragona ¹⁰		
Posició	Equip	Punts
1	Club Gimnàstic	16
2	Dertusa FC	15
3	FC Vilafranca	11
4	Vilanova FC	9
5	FC Tarragona	6
6	Catalunya FC	3

L'altre esport que rivalitzava amb el futbol era el ciclisme, que a la ciutat tenia una gran acceptació i molts afeccionats. Així, el 5 de gener els seguidors tarragonins pressionaren els organitzadors de la Volta a Catalunya perquè es disputés una final a la nostra ciutat.

Los elementos ciclistas de Tarragona, por lo visto, no se resignan a que en tantas ocasiones la ciudad que fué final de la primera etapa de la Vuelta a Cataluña en 1911 sea sólo localidad de paso de la gran prueba catalana, y han coincidido en la necesidad de que aquélla nuevamente pueda acoger a, los corredores que disputen la carrera iniciada por el Club Deportivo. Vendrán a Barcelona dos delegados de la citada ciudad a entrevistarse con la Sección ciclista de la Unión Esportiva de Sans, al objeto de cambiar impresiones y ver de dar forma a este propósito. Parece muy lógica la pretensión de Tarragona de figurar como final de etapa de la Vuelta. (6 de gener de 1935, *La Libertad*, p. 9).

I quan al març quedà clar quin seria l'itinerari de la «Primera Vuelta Ciclista a España», ja es preocuparen els afeccionats tarragonins que passés per la ciutat.

La media etapa Barcelona-Tarragona, se correrá contra reloj. Es natural que, tratándose de la primera Vuelta Ciclista a España, no revista la importancia que fuera de desear. Es decir, que pueda compararse a pruebas análogas del extranjero; pero lo principal es comenzar. Después, en años sucesivos, la carrera puede irse perfeccionando y aumentando en importancia. Este año la competición no será entre naciones, sino que consistirá en una lucha individual o de marcas, ya que el principal objeto es el desarrollo y propaganda de la industria de la bicicleta y del deporte del ciclismo. Pero

¹⁰ https://ca.wikipedia.org/wiki/Campionat_de_Catalunya_de_futbol_1934-1935 [16/11/2015]

lo importante es que este año se celebra la I Vuelta Ciclista a España, y eso debe ser motivo para que los deportistas y aficionados del pedal estén de enhorabuena. (20 de març de 1935, *La Època*, n. 29719, p. 5).

També a la festa de Sant Joan hi va haver novetats:

Se corrió por primera vez el «Gran Premio Williaín Tarin». La carrera se desarrolló por «sprints», en la Rambla, siendo presenciada por numeroso público. El belga Hutz realizó las 75 vueltas de que constaba la prueba a una velocidad media de 40 km. por hora. (25 de juny de 1935, *La Vanguardia*, p. 4).

Així mateix, per Santa Tecla es feu una «carrera por etapas en Tarragona organizada por la Unión Ciclista Tarragona para el día 23 actual, el primer gran premio de don Joaquín Bau organizando una carrera para segundas, terceras y cuartas categorías, con un recorrido de 178 km». (18 de setembre de 1935, *La Vanguardia*, p. 11).

També les regates estaven molt en voga i les embarcacions del Nàutic de Tarragona anaren al campionat d'Espanya (22 de desembre de 1935, *La Vanguardia*, p. 15) i hi feren un bon paper. Igualment, participaren en «el Trofeo «Joan Camps», para outriggers a ocho remeros» i guanyaren. (18 de setembre de 1935, *La Vanguardia*, p. 11).

Turisme

Al gener començà la gravació d'un reportatge:

La película documental sobre los monumentos artísticos de Tarragona. Se dividirá en varias partes, en las que se recogerán, sucesivamente, temas de civilización ibérica, detalles de las murallas ciclópeas restos ibéricos, de los que se guardan en el museo. Una parte se dedicará la civilización romana, con el acueducto, la torre de los Escipiones, el Arco de Bará, el Circo Romano la importantísima necrópolis últimamente descubierta otra parte, la época medieval, con vistas del interior del exterior de la catedral, judería, castillo de Tamarit otras joyas del arte germánico. La última parte estará dedicada los monumentos distintos lugares de la costa. (31 de gener de 1935, *La Hormiga de Oro*, p. 4).

Sembla que aquest documental s'acabà al juliol, ja que la premsa recollí: «Al despedirse del alcalde gestor señor Cereceda, por haber terminado su cometido, la empresa que ha impresionado la película documental sobre Tarragona.» (14 de juliol de 1935, *La Vanguardia*, p. 8).

José López del Toro, director del Museu de Tarragona i de la Biblioteca Provincial, adreçà una lletra als mitjans de comunicació de massa per convèncer-los de la

importància dels fons d'ambdues institucions tarragonines. (3 de novembre de 1935, *La Vanguardia*, p. 13).

Però independentment de les iniciatives particulars, qui més feu pel turisme fou l'Oficina Municipal de Turisme de Tarragona. La memòria del resum turístic de l'any 1934 fou reproduïda en els principals diaris d'Espanya. Referint-se al dossier es deia:

Se demuestra la buena y práctica labor de aquel organismo, que cuenta, con más de veinte representantes en el extranjero y se mueve con absoluta independencia. La estadística del movimiento turístico del pasado año en Tarragona es como sigue: Total de grupos excursionistas nacionales llegados durante el año, 151, con 10.200 excursionistas; para transportarlos fueron necesarios 171 autobuses. Excursiones extranjeras llegadas en auto-pulman, 32, transportando 841 turistas de diversas nacionalidades, necesitando para el transporte 36 pulman. Grupos escolares, 89, con 5.129 escolares, que han sido llevados en 122 autocares. Total de coches extranjeros, 860, correspondiendo el primer lugar a Francia; el segundo, a Inglaterra; el tercero, a Bélgica; Alemania, Italia, Suiza, Holanda, etc.,

El vapor correo de Mallorca desembarcó durante el año pasado 565 pasajeros.

Total de turistas nacionales y extranjeros atendidos durante el año de 1934 por la Oficina Municipal de Turismo, 73.000, de los cuales 5.255 son extranjeros. Esta cifra no representa el total de forasteros llegados a Tarragona durante el año, pues no están controlados los que hacen el viaje por ferrocarril ni los coches particulares de matrícula nacional. (11 de gener de 1935, *El Heraldo de Madrid*, p. 9).

També a Tarragona la primera quinzena de juny tingué lloc l'Assemblea de Sindicats d'Iniciativa de Catalunya, que fou inaugurada al saló de sessions de l'Ajuntament pel «consejero de Obras Públicas de la Generalidad, señor Valles y Pujals»:

Han asistido representaciones de diversos sindicatos de las poblaciones catalanas. [...] Abierto el acto, intervino el presidente del Sindicato de Tarragona: señor Saigi, que después de saludar a los concurrentes, les invitó a que prestaran la ayuda, moral para el Congreso de Turismo que se ha de celebrar en Tarragona el año próximo. El señor Rubio, presidente de la Federación, hizo resaltar que Tarragona ya era una ciudad turística en tiempos de los romanos. Puso de relieve la labor patriótica que realizan los sindicatos de iniciativas, que tanto beneficia al comercio y también sirve a los altos intereses de la Patria. (9 de juny de 1935, *La Vanguardia*, p. 22).

Salut pública

El gener de 1935 hi hagué una epidèmia de tifoide al Morell, la qual cosa arribà a preocupar greument les autoritats sanitàries per por que la malaltia arribés a Tarragona. La premsa referí:

Morell, pequeño pueblo de esta provincia, sufre una intensa epidemia tifoidea. Existen veinte enfermos y han ocurrido algunas defunciones. El comisario delegado de la Generalidad, comandante D. Emilio Yanes ha dictado las oportunas disposiciones sanitarias para contener el avance de la epidemia, y ayer, domingo, acompañado del doctor Fortuny, inspector intercomarcal de Sanidad, y otras personalidades, se trasladó a Morell con objeto de que el primero diese conferencias para orientar al vecindario y recomendarle normas a seguir para evitar la propagación. (8 de gener de 1935, *El Sol*, p. 5).

Transports

El 28 de desembre se signà un conveni entre l'Estat i «la compañía transatlántica por el que se prorroga como máximo por el primer trimestre del año 1935 el actual Convenio para la prestación de los servicios de la Línea número 3. Ida: Barcelona, Tarragona, Mallorca, Valencia y Málaga».

Pel que fa a aquesta qüestió, un organisme hi tingué un paper cabdal:

La Cámara de Comercio ha facilitado a la Prensa una nota que dice así: «Por iniciativa de esta Cámara se elevó por las fuerzas vivas de Tarragona una instancia al excelentísimo señor ministro de Industria y Comercio, pidiéndole el mantenimiento de la línea semanal de Tarragona a Palma de Mallorca, la supresión de la cual fue anunciada para el día primero de enero de 1936, si en lo que resta de año no mejoraba el resultado de su explotación. Se recabó a la vez el apoyo de los parlamentarios por la circunscripción y de las Cámaras de Comercio de la zona afectada por dicho servicio. Parece que todas estas gestiones han sido hasta ahora infructuosas, y las noticias que llegan a esta Cámara respecto a la suerte de las comunicaciones con Palma de Mallorca son francamente pesimistas. A pesar de ello se quiere proseguir la actuación empezada, de una parte, por el interés enorme que para Tarragona representa el mantenimiento de la línea, y por otra parte, el ejemplo de lo sucedido con la línea Almería-Melilla, la cual, a pesar de estar igualmente amenazada de supresión y tener en su explotación un déficit más acentuado que la de Tarragona a Palma, ha sido mantenida gracias a la tenacidad y eficaz actuación de las fuerzas vivas de Almería y la acción política desarrollada por los diputados por aquella provincia. La Cámara de Comercio de Tarragona ha creído llegado el momento de juntar los esfuerzos y ha convocado para el próximo lunes, día 3, a las once de la mañana, una reunión, a la cual asistirán representaciones de las Cámaras de Comercio de Lérida, Tortosa, Reus y Valls, el excelentísimo señor alcalde gestor de esta ciudad, el presidente de la Junta de Obras del Puerto y los diputados por la circunscripción. El objeto de la reunión es estudiar la forma más eficaz de actuación conjunta para obtener de los Poderes públicos el mantenimiento de la línea. (30 de maig de 1935, *La Vanguardia*, p. 21).

En les comunicacions marítimes hi hagué algunes incidències. Al febrer s'estigué molt prop de patir una tragèdia.

Se ha desencadenado un fuerte temporal de viento durante la noche pasada y el día de hoy. Los buques han tenido que reforzar sus amarras. En las primeras horas de la mañana ha entrado en el puerto con grandes dificultades el buque norteamericano «Exchange». En el exterior del puerto, a dos millas de la costa, está la motonave inglesa «Pelayo» esperando que amaine el temporal para entrar a cargar importantes partidas de frutos y vinos para Inglaterra. El muelle de Levante ha tenido que paralizar las obras de carga y descarga. Han dejado de hacerse a la mar muchas moteras de pesca, y se han refugiado en el puerto otras muchas de las cercanías. El viento ha derribado la antena de la estación de «radio» y ha causado destrozos en arbolados y techumbres.

I l'1 de febrer succeí el mateix: «De arribada forzosa ha llegado el vapor «Virgen de África», que desde Barcelona se dirigía a Valencia. Debido al temporal, continúan en el puerto varios veleros. La Cámara de Comercio ante el proyecto de supresión de la comunicación marítima con Baleares.» (2 de març de 1935, *El Sol*, p. 1).

D'altra banda, les comunicacions terrestres també tingueren dificultats per la mala situació del ferm de les carreteres, que provocava molts accidents, i les autoritats hagueren de fer front a les queixes dels usuaris.

Contestando a unas quejas de la Prensa, que se lamentaba del mal estado de algunos de los trozos de la carretera de Lérida a Tarragona, el jefe de Obras públicas, señor Menéndez Boneta, ha hecho saber que en breve se procedería a su arreglo, ya que habla para ello, aunque en reducidos límites, la consignación pertinente.

D'altra banda, el parc d'automòbils encara era molt reduït. Al novembre de 1934 es compraren a la demarcació de Tarragona 6 cotxes: 3 Ford, 1 Fiat, 1 Citroën i 1 Opel. Però al gener de 1935 la xifra augmentà i es compraren 20 cotxes, de les marques següents: 6 Ford, 2 Fiat, 3 Citroën, 5 Opel, 1 Austin, 2 Chevrolet i 1 DKW. (març de 1935, *Madrid Automóvil*, n. 123, p. 23; febrer de 1935, n. 122, p. 31).

Conclusions

El més significatiu de la situació de Tarragona quan Lorca visità la ciutat fou el fet d'haver de pair la ressaca de la tremenda repressió que es patia des del 6 d'octubre de l'any anterior. Les presons eren plenes. El malestar era gran entre la ciutadania de la província.

La suspensió de la Llei de Contractes de Conreu feu augmentar la lluita de classes entre els propietaris de les terres i els pagesos que abans les treballaven, i feu créixer

els sabotatges, els enfrontaments i els robatoris, la qual cosa deixà una llavor amarga que creixeria amb ganes de revenja el 1936.

També la producció agrícola, que era la principal font d'ingressos de la població, estava profundament afectada per la paràlisi del comerç internacional i per les polítiques proteccionistes derivades del crac del 1929. A la demarcació de Tarragona hi havia una taxa elevada d'aturats i gent subocupada que contribuïa que repuntés la violència comuna.

Malgrat aquests aspectes negatius, el món cultural estava en plena efervescència. El patrimoni monumental i documental, els museus, la biblioteca pública i el món associatiu s'expandien, i els passos fets en aquesta època, en aquests àmbits i en els de l'esport, del turisme, s'anaren consolidant fins a arribar a avui dia. Per això, malgrat la trencadissa del 1936 al 1939, les llavors de la Tarragona del futur ja estaven —en gran manera— presents el 1935.

Bibliografia

- AMETLLA, C. (1979). *Memòries polítiques*. Pòrtic, vol. 2.
- CAMPOS TERRÉ, S. (1987). *El sis d'octubre a comarques*. Dertosa.
- GONZÀLEZ VILALTA, A. (2015). *El 6 d'Octubre. La desfeta de la revolució catalanista*. Base.
- Guía oficial de España* (1935). Sucesores de Rivadeneyra.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. (1935). *Anuario Estadístico de España*.
- RAGUER, H. M. (1994). *El general Batet*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- SÁNCHEZ CERVELLÓ, J. (2002). «El Estado Novo salazarista: una dictadura autoritaria y corporativa». Dins J. ANTÓN (Coord.), *Orden, jerarquía y comunidad* (p. 197-246). Tecnos.
- VIQUIPÈDIA. (2015, Novembre). *Campionat de Catalunya de futbol 1934-1935*. https://ca.wikipedia.org/wiki/Campionat_de_Catalunya_de_futbol_1934-1935

Publicacions consultades

- Almanaque Literario* (1935)
- Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos* (1935)
- Arxiu de Tradicions Populars* (1935)
- Cinegramas* (1935)
- Diari de Tarragona* (1935)
- El Heraldo de Madrid* (1935)
- El Siglo Futuro* (1935)
- El Sol* (1935)

La Época (1935)

La Hormiga de Oro (1935)

La Libertad (1935)

La Vanguardia (1935)

La Voz (1935)

Madrid Automóvil (1935)

GARCÍA LORCA, EL POETA

Lorca, «poeta del pueblo»

Antonina Rodrigo García

escritora y biógrafa de García Lorca

Desde la primavera de 1925 hasta el invierno de 1935, Barcelona formó parte de la geografía itinerante de ciudades de adopción de Federico García Lorca. La capital catalana fue el escenario de la última década de su vida y su obra. Además de las gratificantes vivencias con Salvador Dalí y su hermana Ana María, Lorca establece una acérrima relación con una extensa nómina de amigos en Barcelona que se integran en la intelectualidad catalana: desde Santiago Rusiñol, que había conocido en Granada, a Josep Maria de Segarra, J. V. Foix, Tomàs Garcés, Juan Gutiérrez Gili, Sebastià Gasch, Marià Manent, Grau Sala, Guillermo Díaz-Plaja, Carles Sindreu, Mauricio Torra-Balari, Rafael Barradas y Lluís Montany, entre otros.

Mujer esencial para la dramaturgia lorquiana fue la actriz Margarita Xirgu, cuya mutua admiración los hizo cómplices no solo en el terreno artístico, sino también en el social, en el que protagonizaron gestos de solidaridad y actitudes radicales en favor de causas justas españolas e internacionales.

Palabras clave: García Lorca, Cataluña, Barcelona, Salvador Dalí, Margarita Xirgu

Lorca: the “people’s poet”

Between the spring of 1925 and the winter of 1935, Barcelona was a part of Federico García Lorca’s itinerant geography of adopted cities. The Catalan capital was the setting for the last decade of his life and work. In addition to the gratifying experiences with Salvador Dalí and his sister Ana María, Lorca had a close relationship with a long list of friends in Barcelona who belonged to the Catalan intelligentsia: from Santiago Rusiñol, whom he had met in Granada, to Josep Maria de Segarra, J. V. Foix, Tomàs Garcés, Juan Gutiérrez Gili, Sebastià Gasch, Marià Manent, Grau Sala, Guillermo Díaz-Plaja, Carles Sindreu, Mauricio Torra-Balari, Rafael Barradas and Lluís Montany, among others.

One of the women who played an essential role in Lorca’s playwriting was the actress Margarita Xirgu. Their mutual admiration made them accomplices not only in their artistic endeavours, but also in society, where they participated in Spanish and international causes with gestures of solidarity and radical attitudes.

Keywords: García Lorca, Catalonia, Barcelona, Salvador Dalí, Margarita Xirgu

Desde la primavera de 1925 hasta el invierno de 1935, Barcelona formó parte de la geografía itinerante de ciudades de adopción y conquista en la trayectoria vital de Federico García Lorca. La capital catalana fue escenario deslumbrante de la última década de su vida y su obra. Sin olvidar que nunca se extinguió en el poeta andaluz, el sentimiento, la admiración y el estremecimiento que le inspirara el Ampurdán y Cadaqués, *coronado de vides*, que descubrió de la mano de Salvador Dalí a su llegada a Cataluña. Con Tarragona, como punto de reencuentro y despedida con Dalí¹.

Cuando en septiembre de 1935 Lorca llega a Barcelona viene a culminar esa relación intensa, nunca fugaz, con Salvador Dalí y Cataluña. Nadie lo sabe, pero Federico ha empezado a clausurar el círculo de su testamento vital, y como si estuviese percatado de ello, esta estancia postrera tiene los acordes orquestales de una sinfonía inacabada, puesto que su vida en óptima sazón, física e intelectual, no la va a agotar la naturaleza, sino la guadaña de signo fascista que se prepara para una intasable cosecha criminal que segará la vida a miles de hombres y mujeres en descampados, zanjas, cunetas y tapias de cementerios, enterrados anónimamente, con alevosía e incuria, donde todavía permanecen o han desaparecido, como el caso de Federico García Lorca.

Atrás quedaban horas gozosas de enjundiosos descubrimientos: «¡Aquel mar es mi mar!, Ana María», le escribía Federico a la hermana de Salvador, desde Granada. Aquel mar era el mar de Cadaqués. El Cadaqués «...en el fiel del agua y la colina» de la *Oda a Salvador Dalí*, de Lorca. En otra carta encontramos la evocación vehemente: «Lo he pasado tan bien en Cadaqués que me parece un sueño bueno que he tenido. Sobre todo, al despertarme y encontrarme con aquello que se ve desde la ventana». Se trataba de la ventana del cuarto que ocupó Federico en la casa marinera de los Dalí, donde tenía su estudio Salvador, en la bahía de Es Llané. La ventana ha quedado inmortalizada, no solo por el recuerdo del poeta, sino porque es el marco de ese cuadro prodigioso de Dalí, en el que pintó a su hermana mirando al mar (*Muchacha en la ventana*), viendo lo que Lorca se recreaba cada mañana: al frente, en aquella hora, un mar tierno de tonalidades nacaradas. A la derecha, la península del Sortell, adentrada en el mar. Al fondo, la playa del Ros, enmarcada en olivares y, a la izquierda, el pueblo blanco que eleva escalinatas y oculta caracolas, que Salvador refleja en los cristales de la ventana del cuadro.

Además de las gratificantes vivencias en el entorno íntimo de los Dalí, en el prodigioso escenario del Ampurdán, está el descubrimiento de intelectuales y artistas, y la integración de Lorca en la vida intelectual catalana, desde su primera estancia en Cataluña, de profunda permanencia. El poeta se sintió cautivado por sus tradiciones,

¹ Federico García Lorca en una de las excursiones a Tarragona, trató de descubrir en los tarraconenses la influencia de su poderoso pasado romano, en la forma en que los carreteros del puerto, conducían sus carros, al trote largo, cuando iban aligerados de la carga, guardando el equilibrio de pie sobre la plataforma, «asidas las riendas, con la arrogancia y la gracia plástica de los aurigas del circo, en Tarraco o en Roma».

manifestaciones culturales y populares de la Barcelona de los años veinte, de fuerte vocación europeísta, donde vibraba un vanguardismo de gran magnitud. El grupo joven de intelectuales de *L'Amic de les Arts*, acogió por vez primera sus versos castellanos en las páginas de la revista, que hacían en Sitges: Sebastián Gasch, Josep Carbonell, Salvador Dalí, Lluís Montanyà, etc.

La amistad de Ana María Dalí forma parte del universo lorquiano en Cataluña. La joven sabía interpretar, desde la infancia, los gestos y excentricidades de su hermano, su fantasía, sus bromas, sus ingeniosos y disparatados, a veces, impenetrables juegos. Desde adolescente fue su modelo y compañera ideal, por su inteligencia aguda y penetrante, y su carácter alegre y divertido y, como su hermano, con una gran dosis de ingenuidad. Para Lorca aquella camaradería fue una realidad insólita, en tiempos en que la mujer permanecía social y culturalmente marginada del mundo de los hombres. Cuando Lorca dejó Cadaqués y Figueras, entre Ana María y Federico se inició una correspondencia donde se refleja el recuerdo y la calidad de su amistad en imágenes bellísimas que, en ocasiones, ilustraba con evocadores dibujos.

Mujer esencial para la dramaturgia lorquiana fue la actriz Margarita Xirgu que, al contrario de los amigos que poblaron el retablo catalán del poeta, la conoció personalmente en Madrid, en 1926, aunque la admirase como espectador en las giras granadinas al frente de su compañía dramática. Margarita Xirgu fue la piedra angular del teatro lorquiano, desde el estreno del drama *Mariana Pineda*, el 24 de junio de 1927, en el teatro Goya de Barcelona, con decorados y figurines de Salvador Dalí. Federico ilustró al pintor sobre la Granada del primer cuarto del siglo XIX. Escenarios de formas estilizadas, en armonía con las más puras esencias románticas de la época. El resultado fue de una belleza extraordinaria, era el primer decorado que Dalí concebía para el teatro².

La elección del personaje era un viejo sueño de Lorca, vinculado a su infancia a través de los romances transmitidos por tradición oral, que los niños cantaban jugando a la rueda, en la plaza del pueblo. El dramaturgo veía en la heroína a la mujer que lucha en la sombra, frente al poder, por amor a la libertad, hasta llegar al patíbulo. El argumento, en este caso histórico, está en consonancia con la visión de la libertad y el amor de la futura dramaturgia lorquiana, que se alinea, como algo premonitorio, junto a los grandes perdedores/as: la mujer, el gitano y el negro. Dramaturgo y personaje,

2 «Indicaciones generales para la realización plástica de *Mariana Pineda*.

«Todas las escenas enmarcadas en el marco blanco de la litografía que tu proyectaste, en ese marco blanco, además del título, podría ir un verso, que cambiaría en cada acto.

Los telones de los decorados tienen que servir de meros fondos a las figuras, con afiligranadas indicaciones plásticas de la escena; el color tiene que estar en los trajes de los personajes; por lo tanto, para que estos tengan máxima visualidad.

El decorado será casi *monocromo*; las ligerísimas cambiantes de tono tiene que ser como desteñidas; todos los muebles cornucopias, consolas, etc., dibujados sencillamente en el decorado; el clave, de cartón recortado y pintado igual que los demás muebles: en cambio, los cristales tienen que ser de verdad (me parece, ¿y a ti?)». Carta de Dalí a Lorca, sobre el decorado de *Mariana Pineda*.

serían víctimas de la reaccionaria y clerical sociedad granadina. Lorca tendría siempre una deuda especial de gratitud con Margarita Xirgu por atreverse a llevar a escena a su Heroína de la Libertad, en tiempos en que la Dictadura de Primo de Rivera perseguía cualquier actitud disidente. Las actrices le devolvían la obra a Lorca por temores políticos, hasta que conoció a Margarita, mujer segura e independiente, y le dio la imagen que el dramaturgo iba a admirar en la artista y en la mujer: su audacia en situaciones adversas. Y así pudo escribir de Margarita: «... es la actriz que rompe la monotonía de las candilejas con aires renovadores y arroja puñados de fuego y jarros de agua fría a los públicos adormecidos sobre normas apolilladas» (García, 1929).

La mutua admiración de la actriz y el dramaturgo los hizo cómplices, no solo en el terreno artístico, sino también en el social en el que protagonizaron gestos de solidaridad y actitudes radicales en pro de causas justas españolas e internacionales.

Margarita Xirgu después de bordar la bandera de la Libertad, en el drama Mariana Pineda; vivió la mágica y engañosa realidad de *La zapatera prodigiosa*; se obsesionó hasta la tragedia por la fecundidad en *Yerma*; fue la Madre estremecida por el dolor cósmico de la sangre derramada de sus hijos en *Bodas de sangre*; la muchacha en flor, que esperó al hombre amado toda su vida, ocultando el engaño ante una sociedad intransigente en *Doña Rosita la soltera o El lenguaje de las flores*; y carne de opresión y tiranía de sus hijas, por «el qué dirán», en *La casa de Bernarda Alba*.

García Lorca, leal y generoso, declararía públicamente: «Debo a Margarita cuanto he logrado en el teatro».

La nómina de amigos de Lorca en Barcelona la integra la intelectualidad catalana, desde Santiago Rusiñol, que había conocido en Granada, Josep María de Segarra, J.V. Foix, Tomás Garcés, Juan Gutiérrez Gili, S. Gasch, Marià Manent, Grau Sala, Guillermo Díaz-Plaja, Carles Sindreu, Mauricio Torra-Balari, Rafael Barradas, Lluís Montany, Josep María Sagarra... Una parte de ella patrocinará la primera exposición de Lorca, en las galerías Dalmau. El verse «tratado como pintor» fue una de sus grandes alegrías. Lleno de reconocimiento le escribía a Sebastián Gasch: «Si no fuera por vosotros, los catalanes, yo no habría seguido dibujando». El gusto por el dibujo le venía a Federico desde su más honda niñez, de sus cuadernos escolares pasaría a ilustrar sus poemas, cartas y libros. Con una técnica muy personal, primitiva, llena de fantasía infantil, de gracia, alegre, aunque sus personajes estén sumidos en el llanto, es como una lluvia fresca de primavera. Los lápices de colores serían siempre sus cómplices. En Barcelona, en plena expansión surrealista, vive inmerso en un clímax estimulante para la plástica. El proyecto de «El libro de los putrefactos» nació en 1925, durante la primera estancia del poeta en Cadaqués. El texto sería de Lorca y los dibujos de Dalí. En su correspondencia trasciende el tema, sobre todo en Dalí, que le urge a Lorca que le envíe su colaboración, para la que ya tiene apalabrada la imprenta. Otros proyectos parecidos

campean tanto en las cartas dirigidas al poeta como a Gasch, surgidos y debatidos en el Ateneillo de Hospitalet, en la casa-estudio del pintor uruguayo Rafael Barradas; en el camerino de Margarita Xirgu, en el Teatro Goya; en la Peña del Hotel Colón o en el Ateneo Barcelonés, donde Lorca ofreció su primer recital poético en Barcelona³.

El sentimiento y la recíproca admiración entre Dalí y Lorca fue leal y profunda. El poeta logró transmitir a sus amigos granadinos de la revista *Gallo*, la revista que el poeta dirigía en Granada, el entusiasmo que él sentía por Dalí. De Barcelona a Granada y de Andalucía a Cataluña, Lorca y Dalí tendieron un puente de inusitada actividad cultural. Los colaboradores de la revista *L'Amic de les Arts* y los de *Gallo* intercambiaban cartas, artículos, bocetos, poemas, proyectos e infinidad de ideas para el futuro de ambas culturas. La revista catalana se disponía a publicar un número extraordinario dedicado a Andalucía y la granadina, otro consagrado a Cataluña. Lorca estaba ilusionado con publicar en Barcelona un libro de sus dibujos con prólogo de Gasch y poemas e ilustraciones de Dalí. Federico les prometía un original en catalán para la revista de *L'Amic de les Arts* y proyectaba un número de *Gallo* dedicado a Dalí y a la pintura moderna catalana para demostrar «...como solo estas regiones mediterráneas triunfan en la península».

Este ambiente de camaradería y entusiasmo literario y artístico mantendrá a Lorca unido a Cataluña, cuyo mentor y móvil espiritual fue siempre Dalí. Era cosa sabida y aceptada por los amigos catalanes y granadinos. Joaquín Amigo, colaborador de la revista *Gallo*, le escribía a Lorca, a casa de Salvador, en Figueras, donde preparaban los decorados para el estreno de *Mariana Pineda*:

¿Y tú Marianita? Nada dices de ella ni de los ensayos, ¿Estás satisfecho de Margarita?
¿Cuándo vendrá? Él es la única persona que orienta tu espíritu a clarísimas objetividades, parece que llegas más limpio. Porque tú eres dinamicidad y creación viva que necesita verter siempre en algo y ningún elemento tan puro como ese divino mundo de *deporte* sobre el *hilo* que hace Dalí⁴.

Si Lorca veía en Dalí «la mayor gloria de Cataluña eterna» —le escribe a Gasch—, Dalí reconocía en Lorca «...el único genio actual». Tras el verano de 1927, lleno de proyectos comunes que Lorca pasa en Cadaqués con los Dalí, en el transcurso de unos meses, las cartas de Salvador a Federico cambian de tono. La actitud y predisposición es desdeñosa, distante de la estética lorquiana.

A últimos de julio de 1928, aparece publicado en la editorial de la *Revista de Occidente* *El romancero gitano*. El éxito de público y crítica es fulminante y catapultada a

3 La lectura-recital tuvo lugar en una dependencia privada del Ateneu Barcelonés. Uno de los asistentes fue el poeta Tomàs Garcès, estudiante de Filosofía y Letras y redactor del diario *La Publicitat*. Garcès nos habló de este, su primer encuentro con Lorca y, del efecto que causó su voz poética entre los asistentes. Recordaba el recital como algo *mágico*.

4 Carta de Joaquín Amigo Aguado a Federico García Lorca durante la estancia del poeta en Figueras, en casa de los Dalí. Granada, 5-6-1927. Archivo Casa de los Tiros. Granada.

Lorca a las más altas cimas de la popularidad, mientras que el poeta atraviesa la crisis más profunda de las que ha vivido, le confía a Gasch. Este verano, el invitado en Cadaqués es Luis Buñuel, antiguo compañero de la Residencia de Estudiantes, en Madrid. El pintor y el futuro gran cineasta envían cartas ofensivas a Juan Ramón Jiménez y a García Lorca. Su desprecio alcanza a Luís Cernuda, Manuel Altolaguirre, Emilio Prados y a otros poetas a quienes consideran dentro de la más nefasta putrefacción lírica. Pasados los años, Buñuel, en sus memorias, reconoce:

De todos los seres vivos que he conocido, Federico es el primero. No hablo de su teatro ni de su poesía, hablo de él. Me parece, incluso, imposible encontrar a alguien semejante. Ya se pusiera al piano a interpretar a Chopin, ya improvisara una pantomima o una breve escena teatral, era irresistible. Podía leer cualquier cosa, y la belleza brotaba siempre de sus labios. Tenía pasión, alegría, juventud, era como una llama. Cuando le conocí en la Residencia de Estudiantes yo era un atleta provinciano bastante rudo. Por la fuerza de nuestra amistad, él me transformó, me hizo conocer otro mundo. Le debo más de cuánto podría expresar. (Buñuel, 1982).

Margarita Xirgu y Federico García Lorca llegaban a Barcelona desde Madrid, tras el estreno de *Yerma*, en el Teatro Español, donde la obra había logrado el éxito de centenaria en las carteleras, a pesar de la persecución de la derecha, que veía en la obra un ataque amoral a las buenas costumbres. Lorca, desde el mismo escenario, contestaría con unas cuartillas combativas en las que definía la pobreza de un pueblo cuando no sabe apreciar la escuela y la tribuna libre del teatro:

El teatro, es una escuela de llanto y de risa y una tribuna libre donde los hombres pueden poner en evidencia morales viejas o equivocadas y explicar con ejemplos vivos, normas eternas del corazón y del sentimiento del hombre.

La complicidad del tándem Lorca-Xirgu fue total. La actriz como elemento básico del espectáculo, dando vida y agitando pasiones y tragedias de los personajes nacidos de la capacidad creadora de «su imposible Federico», como ella le llamaba. Él poniendo en pie, sueños, inquietudes, instintos, frustraciones, esperanzas, rebeldías, todas las pasiones y miserias humanas, de ese intransferible mundo lorquiano mítico y primitivo, culto y popular, capaz de innovar en ámbitos trillados. Pero, siempre, actriz y dramaturgo, desde el nivel más hondo y sentido: intérpretes de la justicia y la libertad.

Margarita Xirgu y su compañía debutaban en el Teatro Barcelona, el 10 de septiembre de 1935, con *La dama boba* de Lope, en versión de García Lorca. Para el dramaturgo y la actriz sería una despedida. Margarita tenía que cumplir un rito: Ella que había presentado de su mano a Federico, en Barcelona, en un escenario por primera vez iba a sacarlo la última en la misma ciudad. Así lo reconocería Lorca la noche del estreno de *Yerma* en Barcelona:

Mi bautismo de sangre en el teatro lo tuve en Barcelona con *Mariana Pineda*, pero a quien tengo que estar siempre agradecido es a Margarita, que estrenó aquella obra, y porque sin ella no hubiera sido posible llevar a escena *Yerma*.

Ellos no lo sabían, nadie podía adivinar qué actriz y dramaturgo estaban cerrando un ciclo irreplicable en su vida, con final dramático. Pero antes, durante cuatro meses, protagonizarían vivencias clamorosas: El estreno de *Yerma*, la puesta en escena de *Bodas de Sangre*, con carácter de estreno, música, coros y algo que al dramaturgo le ilusionó grandemente, el hecho de que Margarita hubiese accedido a poner en los carteles *tragedia* como definición de la obra. Lorca y Xirgu viven inmersos en el fervor popular: protagonizan desplantes solidarios al negarse a ir a representar a la Italia de Mussolini, como protesta contra la invasión de Abisinia por parte de las tropas fascistas. Aceptan una función de teatro enmascarada en un homenaje a Margarita, cuando en realidad es un acto para recaudar fondos en pro de los presos represaliados por la Revolución de Asturias. Y deciden el 6 de octubre de 1935, primer aniversario de la Revolución de Asturias, organizar un recital para los ateneos obreros.

El propio Lorca, en una carta a sus padres, hizo la crónica más emocionante del acto:

Ayer di una lectura de versos para todos los ateneos obreros de Cataluña y se celebró en el Teatro Barcelona. Había un público inmenso que llenaba el teatro y luego toda la Rambla de Cataluña estaba llena de un público que oía por altavoces, pues el acto se radió. Fue una cosa emocionante el recogimiento de los obreros; el entusiasmo, la buena fe y el cariño enorme que me demostraron. Fue una cosa tan verdadera este contacto mío con el pueblo auténtico que me emocioné hasta el punto que me costó mucho trabajo empezar a hablar, pues tenía un nudo en la garganta. Con una intuición magnífica subrayaron los poemas, pero cuando leí el «Romance de la Guardia Civil» se puso de pie todo el teatro gritando: «¡Viva el poeta del pueblo!». Después tuve que resistir más de una hora y media un desfile de gente dándome la mano; viejas obreras, mecánicos, niños, estudiantes, menestrales. Es el acto más hermoso que he tenido en mi vida.

Estoy contento y quisiera que vosotros hubierais visto aquello.

Claro es que las derechas tomarán todas estas cosas para seguir en su campaña contra mí y contra Margarita, pero no importa. Es casi conveniente que lo hagan, y que sepan de una vez los campos que pisamos. Desde luego, hoy en España no se puede ser neutral⁵.

El poeta y la actriz se sentían amenazados.

En estos días barceloneses trepidantes de éxito y exaltación popular en torno a Lorca y Xirgu, vive un acontecimiento que habría soñado y temido en el calvario

⁵ Carta de Lorca, desde Barcelona, a sus padres en Granada. La mejor crónica del acto, con la emoción a flor de piel, en donde apunta la atmósfera enconada de que son objeto. *Epistolario completo*, O.C. pág. 816.

personal que supuso para él, el alejamiento de Dalí: su encuentro con el pintor. Un año antes, a mediados de abril de 1934, Salvador Dalí se había aproximado a Lorca en una carta llena de proyectos, escrita en Portlligat (Cadaqués):

Querido Lorquito:

Estoy seguro que nos divertirá que nos viéramos de nuevo ¿quieres? Has pasado por Barcelona, qué lástima que no hubieras venido a Cadaqués donde paso unos meses, después del 2 de mayo voy a París por un mes.

Tengo un gran proyecto de ópera que se basa en personajes importantes: Sacher-Masoch, Luis II de Baviera, Bogen, etc. Pienso que podríamos hacer algo juntos. Si vinieras podríamos entendernos mejor ahora sobre muchas cosas. Gala tiene una curiosidad terrible de conocerte.

¿Te acuerdas de cuándo «caerán los puros»? Todo esto va bien con la obsesión del «anacronismo espectral y super fino». Lee el artículo mío salido en el número 3 y 4 de *Minotaure*. Hay también un artículo sobre las tarjetas postales de Eluard que te gustará y una puntuación (*mise au point*) teórica de Bretón sobre la comunicación muy importante; no dejes de contestarme enseguida.

Tu Budo, Salvador Dalí (Rodrigo, 1981).

A principios de octubre de 1935, la Academia de Música Marshall organizaba un homenaje a García Lorca, con motivo del estreno de *Yerma* en Barcelona. El recital lo protagonizaba la soprano Conchita Badía, amiga de Federico, que había incorporado a su repertorio canciones armonizadas por Lorca. Llegado el momento, el homenajeado no aparecía. Una docena de periodistas lo esperaba para entrevistarle, con la asistencia de todo Barcelona, pero pasaba el tiempo y Lorca no llegaba. Al final, Cipriano Rivas Cherif, director de la compañía de Margarita Xirgu, informó al auditorio que había tenido lugar el encuentro de Lorca con Dalí, tras siete años sin verse. Con tantas cosas que decirse, quisieron estar solos, y dada la popularidad de Lorca, decidieron alejarse de la prensa, que le seguía a todas partes y acordaron pasar el día en Tarragona.

El encuentro, a pesar del tiempo transcurrido y la incomunicación de los dos amigos, se desarrolló con la exaltación y la sinceridad de los mejores tiempos. Lorca no cultivó nunca el resentimiento contra Dalí, incluso cuando su actitud era hiriente y despiadada, tuvo especialmente un grado de comprensión, que admira y emociona, y nos hace reflexionar sobre el profundo y perdurable sentimiento que produjo Dalí en el corazón del poeta.

Por estos días Lorca vivía en Badalona, en casa de Margarita Xirgu, frente al mar. Y hasta allí se desplazó el joven Josep Palau Fabre a entrevistarle. Él nos ha transmitido, con toda la emoción de lo inmediato, el estado de exaltación que el reencuentro produjo en el poeta:

García Lorca, escribiría Palau Fabre, aprovechó todas las ocasiones para manifestar su gran entusiasmo por Salvador Dalí. Nos dijo, con visible alegría, que escribirá una obra en colaboración con él y que los decorados los diseñarán también conjuntamente.

Somos, nos dice, dos espíritus gemelos. Aquí está la prueba: siete años sin vernos y hemos coincidido en todo, como si hubiésemos estado hablando diariamente. Genial, genial, Salvador Dalí. (Palau i Fabre, 1935).

Todos acudían a una cita misteriosa para despedir a Lorca. Ana María Dalí que vivía entonces en el Palacio de Pedralbes, que la República había convertido en Residencia de Estudiantes de Señoritas, apareció una tarde a saludar a Federico, al Teatro Barcelona. No se veían desde el verano de 1927. La alegría de Federico fue enorme al ver a la «sirena y pastora» de otros tiempos. Quedaron en verse, pero Ana María había acudido a despedirse. Su vida remansada transcurrió en Cadaqués, frente al mar que deslumbró al poeta, en 1925 «Aquel mar es mi mar, Ana María». La imaginamos para siempre, asomada a la ventana del cuadro de Salvador, con Federico mirando al mar, su mar, presente la alegoría lorquiana *Mar latino*, escrita en Cadaqués:

Guardas gestos inmortales
Y eres humilde.
Yo he visto
Salir marineros ciegos
Y volver a su destino...

García Lorca, a finales de 1935, vivía inmerso en el fervor popular de una Barcelona de algo más de un millón de habitantes. Se había prodigado en todos los ambientes y ante los más variados públicos, con conferencias, recitales, charlas y la gran fuerza expresiva de su voz lírica sellaba admiración y simpatías por doquier. El poeta había vivido sus jornadas barcelonesas con inusitada intensidad. Requirieron su asistencia en actos públicos y privados; era agasajado, se sentía querido y admirado, por gentes que le rodeaban a todas horas.

La noche del 12 de diciembre de 1935 se estrenaba, con gran éxito, *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores*. Incluso los gitanos del Barrio Chino dejaron de cantar aquella noche en sus tabernas para asistir al estreno de *Don Federico*, y las floristas de las Ramblas le envían cada día un ramo anónimo de flores al camerino de la Xirgu. Cuando el poeta y la actriz descubrieron la procedencia, decidieron dedicarles un homenaje a las floristas. Federico les brinda el homenaje desde el escenario del Teatro Principal Palace:

Esta noche mi hija más pequeña, Rosita la soltera, la señorita Rosita, doña Rosita, sobre el mármol y entre cipreses doña Rosa, ha querido trabajar para las simpáticas

floristas de la Rambla y soy yo quien tiene el honor de dedicar la fiesta a estas mujeres de risa franca y manos mojadas donde tiembla de cuando en cuando el diminuto rubí causado por la espina...⁶

Al día siguiente, en el puerto de Barcelona, Lorca se encuentra con el escritor Arturo Serrano Plaja y, con el entusiasmo que le caracterizaba, le dice: «...esto es la revolución, los sindicatos de floristas vienen a traerme flores a mí, al poeta. ¿Te das cuenta de lo que eseso?» (Serrano, 1937). Esta era la verdadera revolución para Federico. La gente del pueblo rindiendo espontáneamente homenaje a la poesía.

Lorca estaba feliz de la acogida que el público barcelonés concedía a sus obras, hasta el punto de manifestar públicamente que le gustaría estrenar en Barcelona, todo cuanto hiciera para el teatro. Y, para confirmar sus palabras, escribió en una cuartilla, que reprodujo el diario *La Noche*:

Desde el año 1927, en que la gran Margarita Xirgu estrenó mi *Mariana Pineda*, hasta 1935, en que la misma actriz ha dado a conocer *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores*, el público de Barcelona ha dado con su atención y su afecto un aliento definitivo a mi labor de poeta dramático.

Federico partió de sus amadas tierras catalanas sin dolor de despedida. Sin intuir que no regresaría nunca junto a las floristas de la Rambla, ni a las gentes del *Bloc Obrer i Camperol*, del Ateneo Enciclopédico Popular, ni a las apasionadas tertulias del Principal Palace, ni a los recitales en los Ateneos, en donde los obreros le concedieron el título más deslumbrante: *Poeta del Pueblo*.

Meses más tarde de su partida, Federico García Lorca era fusilado alevosamente en Granada, en su *Granada*, escribió Antonio Machado, otro *Poeta del Pueblo*, muerto en el exilio que, como Miguel Hernández, dejado morir en la cárcel, son llamados «poetas del sacrificio». Los tres simbolizan las formas en que el régimen franquista, exterminó a miles de hombres y mujeres que habían luchado por la libertad, frente al fascismo.

Bibliografía

BUÑUEL, L. (1982). *Memorias Mi último suspiro*. Plaza Janés.

«Carta de Joaquín Amigo Aguado a Federico García Lorca, durante la estancia del poeta en Figueras, en casa de los Dalí (1927)». Archivo Casa de los Tiros. Granada.

6 Horas antes de dar comienzo la función dedicada las floristas, Federico pidió a Margarita unas cuartillas y en el camerino de la actriz, en el papel timbrado de su compañía, sentado delante del espejo del tocador de la Xirgu, escribió el poeta el homenaje a las floristas y a las Ramblas, en el que, como una finísima acuarela, recogió el color, la luz, la gracia, la vida, todo el ambiente de esa calle de Barcelona que, como dijera García Lorca «...es la más alegre del mundo». (Información de don Miguel Ortín, marido de M. Xirgu).

- «Carta de Lorca, desde Barcelona, a sus padres en Granada». *Epistolario completo*, O.C.
- GARCÍA, L. (1929). «Mariana Pineda en Granada». *El Defensor de Granada*.
- PALAU I FABRE, J. (1935). «De una conversación con Federico García Lorca», *La Humanitat*, Barcelona.
- RODRIGO, A. (1981). *Lorca – Dalí. Una amistad traicionada*. Planeta.
- SERRANO A. (1937). «En la muerte de Federico García Lorca. Homenaje al poeta Federico García Lorca». Ediciones Españolas.

La soledad del marginado

[Una reflexión a propósito del *Diván del Tamarit* de Federico García Lorca]

Pepa Merlo

Universidad de Granada

El poemario *Diván del Tamarit* ha ido tomando su propia forma a lo largo de las diferentes ediciones. Una errata que se extiende en el tiempo, una confusión que no se aclara y que va repitiéndose de una publicación a otra, ediciones que van añadiendo su propia impronta, interpretaciones que se alejan del universo real lorquiano y variaciones de unos versos cuyos manuscritos rara vez han sido consultados han dado lugar a una multiplicidad de posibilidades. En una minuciosa comparativa entre las ediciones más relevantes del *Diván*, se ha podido comprobar que existe una disparidad de matices entre ellas desde el punto de vista de la puntuación y del léxico. La influencia en este poemario del modernismo y su máximo exponente, Rubén Darío, la poesía árabe-andaluza y la ciudad de Granada, a la que el poeta no se cansó jamás de evocar, constituyen el eje de este poemario publicado póstumamente en 1940.

Palabras clave: García Lorca, modernismo, Granada, *Diván de Tamarit*

The solitude of the marginalised. A Reflection on the *Diván del Tamarit* by Federico García Lorca

The collection of poems *Diván del Tamarit* took on a shape all of its own over the course of the different editions. The erratum got longer and longer over time, mistakes were not clarified and were repeated from one publication to another, every new edition added something new, interpretations moved away from the real Lorca universe and lines were changed even though the manuscripts were rarely consulted. All these factors gave rise to a multiplicity of possibilities. A detailed comparison of the most important editions of the *Diván* has shown that there is a range of differences between them in terms of punctuation and lexis. This collection of poetry, published posthumously in 1940, was influenced by modernism and its greatest exponent, Rubén Darío, Arabic-Andalusian poetry and the city of Granada, which Lorca never tired of evoking.

Keywords: García Lorca, modernism, Granada, *Diván de Tamarit*

El tiempo hace más grandes las distancias. Según han transcurrido los años, la obra del poeta se ha ido alejando cada vez más del propio poeta. El último poemario del que queremos hablar, el *Diván del Tamarit*, ha ido tomando su propia forma, su vida propia a lo largo de las diferentes ediciones. Una errata que se extiende en el tiempo, una confusión que no se aclara y que va repitiéndose de una publicación a otra¹, ediciones que van añadiendo su propia impronta, interpretaciones que se alejan del universo real lorquiano, variaciones todas de unos versos cuyos manuscritos rara vez han sido consultados y que han dado lugar a una multiplicidad de posibilidades, un abanico heterogéneo cuyo resultado, en definitiva, ha sido que cada lector se enfrentara a un libro diferente, dependiendo de la edición que tuviera entre sus manos.

La edición primigenia quedó truncada por circunstancias ajenas a la poesía: un golpe de Estado y una guerra posterior, en la que el libro se vio mucho más implicado de lo que ningún libro de poesía debería de estar implicado en un conflicto político y bélico.

Una correspondencia encontrada en el archivo Antonio Gallego Burín, que se guarda en el Museo Casa de los Tiros de Granada, establece, por un lado, una relación muy familiar entre Antonio Gallego Burín y José Millán-Astray, fundador de La Legión en 1920 y que se convertiría en factótum del golpe de Estado, en uno de los cabecillas más importantes de los sublevados durante la guerra y posteriormente en la dictadura. Correspondencia datada en los momentos previos al golpe, cuando este se está gestando y en el momento justo en el que se supone que la Universidad de Granada está editando el libro del *Diván*, precisamente gracias al ofrecimiento que Antonio Gallego Burín le hace a Federico García Lorca. La familiaridad con la que el fundador de La Legión dice colocar la foto del hijo mayor de Antonio Gallego Burín, vestido de legionario en el comedor de su casa, es la misma que tendría un pariente muy allegado². Una familiaridad entre ambos personajes que hace dudar de la imparcialidad de

1 En la «Gacela del recuerdo de amor», por ejemplo, por una mala interpretación de la graffa del poeta, se confunde en un verso la palabra «comiendo» por «corriendo» y el verso «Toda la noche, comiendo/ los membrillos de veneno» aparece en numerosas ediciones, algunas muy prestigiosas, de la siguiente forma: «Toda la noche, corriendo/ los membrillos de veneno».

2 El tono de la misiva es tan cordial que, al leer la carta, sin identificar la firma, nos hace pensar que el remitente es un familiar o un amigo íntimo. Leemos en la carta (reproducimos únicamente una parte):

Madrid 30 de diciembre, 1935
Sr. D. Antonio Gallego

Mi querido amigo Gallego:

A su debido tiempo recibí el pimpante retrato del Caballero Legionario honorario de la heroica Legión D. Manuel Gallego, n.º 2 del distinguido escalafón de los legionarios honorarios del que es el n.º 1 el gran escritor español D. José Ortega y Munilla; únicos legionarios honorarios nombrados por su fundador.

El chico está, admirable, la fotografía es bellísima y el aire marcial y la hermosura del mancebo lleva el sello de la belleza materna y la distinción y simpatía del padre. El retrato lo he puesto en el comedor de la casa para que me anime con su alegría.

[...]

La rúbrica: José Millán Astray.

Antonio Gallego Burín en los acontecimientos políticos que se estaban produciendo. Esta relación explicaría de algún modo el hecho de que el 3 de junio de 1938, en plena contienda, Antonio Gallego Burín se convirtiese en el primer alcalde civil de Granada³.

Un segundo documento es una carta dirigida también al propio don Antonio Gallego Burín de alguien que espera el manuscrito del *Diván* para su posible impresión, y en cuyas palabras se recalca la necesidad de que este entregue el manuscrito si realmente quiere que se imprima el libro. El interlineado de la carta, lo que no dice el firmante y que late en el subtexto de la misiva al cuestionarse si la demora de la entrega del manuscrito es debida a algún tipo de error, olvido o confusión, viene a reforzar la idea de que parece que se está reteniendo intencionadamente el manuscrito⁴.

Y, por último, la distancia que el propio poeta establece hacia el que fue su amigo del alma, «Antoñito», como el poeta granadino lo llama en las cartas, causada por esta demora de la edición. Este retraso lleno de justificaciones por parte del propio Antonio Gallego al poeta no solo no le convencen, sino que parece que le irritan aún más, llegando al punto de cortar bruscamente su relación con él y reclamar los manuscritos a través de terceros⁵.

Esta es, sin duda, una historia que, en principio, no debería de influir en la evolución posterior del poemario, pero que, sin embargo, influye. Primero, porque convertirían el *Diván* en una obra inédita, lo que supone una obra abierta a la especulación una vez muerto el poeta. Pero, además, la copia manuscrita que tanto Antonio Gallego Burín como Emilio García Gómez hacen de los manuscritos del poeta –en la que pun-

³ En este sentido, es interesante el pasaje que narra Isabel García Lorca, hermana del poeta, en sus memorias *Recuerdos Míos* (Premio Comillas 2003, Tusquets, p. 197):

A Manolo (se refiere a Manuel Fernández Montesinos, cuñado de Isabel y alcalde de Granada cuando el golpe de Estado de 1936) le sucedió en la alcaldía su amigo Antonio Gallego Burín, con quien habíamos estado en el circo apenas un mes antes, por el Corpus. Aceptar suceder a Manolo en aquellas circunstancias fue algo indigno, tan horrendo como el propio crimen. Según me contó Concha (se refiere a su hermana Concha García Lorca) mucho después, estando detenido Manolo, ella misma se presentó en el Ayuntamiento a recoger sus cosas. Sin que nadie se lo impidiera logró llegar hasta el despacho del nuevo alcalde, abrió la puerta sin llamar y él, al verla, se desmayó.

El que substituyó por la fuerza a Manuel Fernández Montesinos en la alcaldía de Granada desde el 20 de junio de 1936, en que el alcalde electo y los concejales son detenidos, fue el Capitán Miguel del Campo Robles. Sin embargo, el primer alcalde civil en época de guerra fue D. Antonio Gallego Burín, que tomó posesión del cargo el 3 de junio de 1938. Habría que cuestionarse entonces, por qué estaba Antonio Gallego Burín ocupando el despacho de la alcaldía en aquellos primeros días del levantamiento.

⁴ Reproducimos la carta completa:

Sr. D. Antonio Gallego

Mi estimado y distinguido amigo:

He recibido su carta y no así las pruebas de imprenta ni el original del *Diván del Tamarit*; pero aun así y en la seguridad de que ha sido un olvido del encargado de traerlo, dejo ahora escrita esta carta para que usted pueda utilizar como mejor le convenga y el encargo en caso de entregarla una vez sea recibido el antedicho original y pruebas.

Sabe puede mandar como guste su affmo. amigo

[firma no reconocida]

⁵ Federico García Lorca le encarga a su amigo, Eduardo Rodríguez Valdivieso, que recupere los manuscritos del *Diván* en manos de Antonio Gallego Burín.

túan los versos con criterios propios, añaden o eliminan de los poemas adjetivos, desechan del cómputo de los poemas la «Gacela del mercado matutino» y se preguntan si debe o no ir incluido el poema «Dos Normas»— abre aún más el campo de la conjetura en posibles ediciones posteriores. Y así ocurre.

En una minuciosa comparativa entre las ediciones más relevantes del *Diván*, he podido comprobar que existe una disparidad de matices entre ellas desde el punto de vista de la puntuación⁶, pero también desde un punto de vista léxico⁷. No hay ni una sola edición que sea igual entre sí, ni siquiera aquellas ediciones que pretenden ser un calco de la copia apógrafa que en su momento realizaron Antonio Gallego Burín y Emilio García Gómez para la famosa edición frustrada de la Universidad de Granada. Siempre existe algún punto discordante que difiere incluso del modelo que se ha tomado.

Las diferencias entre el poema manuscrito y el poema impreso son muy relevantes, variando en ocasiones la métrica y el sentido del verso. Por ello, la necesidad de una edición que volviese la vista atrás, mucho antes del periodo de preguerra, mucho antes de la copia apógrafa, antes incluso de la reunión «en el salón romántico de la Casa de los Tiros —cortinas blancas, clave y quinqué—» (García Gómez, 1978, p. 87), en la que Federico García Lorca expuso que tenía un poemario en homenaje a «estos antiguos poetas granadinos» (Ibidem, p. 87), Gallego Burín «como Decano de la Facultad de Letras le pidió el manuscrito» (Ibidem, p. 87), Francisco Prieto se ofreció a diseñar la portada y Emilio García Gómez a escribir unas palabras preliminares.

Desde el punto de vista del análisis y comentario de los poemas, y sin posibilidad en esta ponencia de ahondar mucho por cuestiones evidentes de tiempo, podríamos hacer un análisis desde dos enfoques distintos: el primero, el constituido por las fuentes de las que el poeta debió beber para la elaboración de este libro; el segundo, el análisis métrico y semántico de cada uno de los poemas. Efectuando una comparativa entre todos los trabajos hechos al respecto e intentando aunar y completar teorías.

6 Así, por ejemplo, en la mencionada «Gacela VII del recuerdo de amor» los versos aparecen rotos por la excesiva puntuación: «Toda la noche, en el huerto/ mis ojos, como dos perros». O en la «Gacela primera del amor imprevisto» encontramos también un exceso de puntuación: «Yo busqué, para darte, por mi pecho...». En la «Gacela V del niño muerto»: «Tu cuerpo, con la sombra violeta de tus manos, / era, muerto en la orilla, un arcángel de frío». En la «Gacela X de la huida»: «No hay nadie que, al dar un beso, / [...] ni hay nadie que, al tocar un recién nacido/ [...] Ignorante del agua, voy buscando». El ejemplo de la «Casida IV de la mujer tendida» es claro en este sentido. Donde el poeta puntúa y termina el verso con un punto que otorga una fuerza brutal al verso, en las ediciones encontramos comas o puntos y comas. Pasando los versos del lado de la narración: «Verte desnuda es recordar la tierra, (; en algunas ediciones) / la tierra lisa, limpia de caballos. / La tierra sin un junco, forma pura, / cerrada al porvenir; confin de plata».

7 Así en la «Casida primera del herido por el agua» encontramos un «corazón pasado/ por el punzón...» en lugar de un «corazón parado/ por el punzón». En la «Gacela X de la huida» dependiendo de la edición encontraremos que «No hay nadie que...» o «No hay noche que...». O en la «Gacela VII del recuerdo de amor» encontraremos que «La hierba cubre en silencio/» o que «La niebla cubre en silencio...».

Y así, para estudiar los autores y los libros que el poeta granadino toma como base para elaborar este poemario, al analizar la propia biblioteca del poeta, descubriremos paradójicamente en ella que algunos de los libros que parecían ser el pilar base de construcción del *Diván*, conservan aún hoy, en el ejemplar que perteneció a su biblioteca, páginas pegadas unas con otras. Es la historia en la historia, abordemos el *Diván del Tamarit* desde el punto de vista desde el que lo abordemos, aparece siempre una breve historia digna de cualquier narración fantástica.

De todas aquellas fuentes que tradicionalmente se han mencionado como bases del *Diván* nos centramos en tres:

«La influencia de la poesía arábigo-andaluza»

Donde nos encontramos con que la presencia de estos poetas, e incluso de la poesía persa representada en la figura de Omar Jayyam y sus versos, es mucho mayor de lo que se había apuntado hasta el momento.

Hasta ahora, por ejemplo, no se había mencionado el hecho de que el poeta escoja denominar ciertos poemas como «gacelas» o «casidas», teniendo en cuenta el grado de erotismo de un poema u otro. Sobre todo, si tenemos en cuenta que «gacela» en árabe es masculino. A partir de aquí podemos ver cómo sabiamente el poeta eligió estas formas para su propio «Diván» homoerótico sin necesidad de especificar el género del objeto del deseo de los poemas, pues en la propia denominación del poema ya está implícito. Federico García Lorca cambió la denominación de muchos de los poemas y los fue pasando de «gacelas» a «casidas» o viceversa, sin tener en cuenta un punto de vista formal, dependiendo únicamente del grado de erotismo del poema. Es decir, la distancia con la cultura ajena le sirve a Lorca para «enmascarar» y, a la vez, «señalar» la condición de sus poemas.

Pero además, los puntos comunes que encontramos entre los poemas del *Diván* y los poemas arábigo-andaluces son mucho mayores que los señalados hasta hoy, en relación con la propia temática que encontramos en los poetas árabes y resulta más coincidente en este poemario de lo que se ha llegado a señalar: desde el canto al amor desgraciado hasta lo fugaz de la existencia terrenal o lo voluble del destino, el jardín o el huerto como lugar del paraíso en la tierra, la naturaleza siempre presente en ambos textos, en el clásico árabe y en el de Federico García Lorca, las flores con un sentido metafórico que trasciende a la botánica, etc. y, en fin, la propia concepción del poema, el tratamiento del objeto del deseo desde un punto de vista homoerótico tan propio de la poesía árabe o la búsqueda de la riqueza de la metáfora que encontramos en el *Diván del Tamarit*, y que es básica en los poetas arábigo-andaluces. Salah Serour señala, refiriéndose al periodo clásico de la literatura árabe, que «la casida adquiere un

carácter cada vez más ceremonial, pues se enriquece de tecnicismos y de artificiosidad persiguiendo la belleza de la metáfora y de los símiles». (Serour, 2005, pp. 67-101, 45).

El *Diván* está lleno de juegos, los mismos que eran tan frecuentes en la poesía, por ejemplo, de Al-Mu'tamid que «utiliza diversos juegos de palabras típicos de la poesía árabe: *Tagnís* o paranomasia, *tadmín* o intercalación, e incluso un acróstico, pero siempre con un refinado equilibrio» (Ibidem, p. 42). Estos son juegos que no cesaremos de encontrar en las gacelas y en las casidas de Federico García Lorca, pero de todos ellos, el más recurrente es el de oposiciones que el poeta granadino utiliza hasta la saciedad y que incluso coincide en la temática con los poetas arábigo-andaluces. Por ejemplo, la oposición noche/día o luz/oscuridad que tanto y tan frecuentemente repite el poeta granadino en sus versos. En la poesía de Al-Mu'tamid, nos cuenta Salah Serour, que

su lenguaje poético parece centrarse en la antítesis, especialmente en la contraposición luz/oscuridad, por lo que su poesía se convierte, en su primera época en nocturna y astral: la noche iluminada por los astros es la única descripción de la naturaleza que se encuentra en sus poemas. Los otros elementos naturales (jardín, flores, animales, agua) aparecen como comparaciones antropológicas. [...] el agua será metáfora de la generosidad como rocío o como nube y en sus poemas del exilio, será llanto, hiperbólicamente transformado en lluvia y océano; los pájaros [...] metáforas de libertad. La mujer será jardín perfumado, rama por su cintura y rosa por sus mejillas. [...] La oposición tinieblas/luz se convierte en tropo de los sentimientos:

La noche de tu ausencia es larga
¡Que nuestro abrazo de amor sea como el alba!

[...] La noche tiene otro significado para el poeta: el sueño, lleno de visiones eróticas. Sus poemas oníricos son los más sensuales. (Ibidem, p. 42).

Comentario que podría aplicarse fácilmente al análisis de los poemas de Federico García Lorca. Las coincidencias entre los versos del poeta granadino y los versos de los diferentes poetas arábigo-andaluces y persas pueden verse en la comparativa entre los versos de unos y otro, y en los versos de poetas arábigo-andaluces si las colocáramos por ejemplo a modo de epígrafes, de presentación de cada gacela y de cada casida de Federico García Lorca y cuyo sentido resumirían el poema completo.⁸

8 «Gacela primera del amor imprevisto» estaría en relación con los versos de Ibn Al-Zaqqāq: «Yo le ofrecí las perlas de mis ojos / (que el íntimo sentir delatan siempre)».

«Gacela II de la terrible presencia». Podrían relacionarse con los versos de Omar Jāyyam: «Levántate. El alba ha llegado y tú me enloqueces».

«Gacela III del amor desesperado», encontraríamos su sentido en los versos de Al-Mugira: «Para llegar hasta ti, abrir camino pretendo».

«Gacela IV del amor que no se deja ver» estarían en relación con los versos de Al-Mutamid: «Esta separación es de noche oscura que ilumina el plenilunio de nuestros cortos encuentros».

«Gacela V del niño muerto», nos recordaría de nuevo a los versos de Al-Mutamid: «Por la pérdida de vuestra presencia, sólo conozco luto y pena».

La influencia en este poemario del Modernismo y su máximo exponente, Rubén Darío

Una influencia que está presente en el poeta desde los orígenes de su obra y que, lejos de abandonar en este último libro, retoma en distintos aspectos; por ejemplo, en la reinención de la ciudad: Granada, su propia ciudad, convertida en un decorado árabe. El poeta se distancia de lo real para reconstruirlo poéticamente, para ello utiliza el artificio: llena el poemario de elementos modernistas para poblar el decorado por el que transitará el personaje poético. Entre estos elementos encontramos, por ejemplo, pájaros americanos como el «colibrí», que nada tiene que ver con lo árabe, pero que, sin embargo, llega junto a los «caballitos persas», las «flores», las «fuentes», el «agua», los «brillos de la seda», entre otros, a recrear un ambiente «árabe», exótico y literario.

En comunión perfecta con el modernismo, se entrelazan la tradición más clásica, lo culto y lo popular: el romance o los cantes más jondos que tanto trabajó el poeta; de las canciones populares⁹, de las nanas o los juegos infantiles a la música clásica, Bach, Mozart o Chopin, etc.; la música es una constante. El músico que siempre fue Federico García Lorca juguetea con las imágenes y las metáforas, como lo hiciera

«Gacela VI de la raíz amarga» encontramos su sentido y su juego en los versos de Ibn Hazm: «Las ramas de una planta, si se invierten, se tornan raíces».

«Gacela VII del recuerdo de amor» la recuerdan los versos de Omar Jayyam: «Llegó la nube y volvió a llorar sobre la hierba».

«Gacela VIII de la muerte oscura» también encontramos reminiscencias de ella en los versos del poeta persa Omar Jayyam: «Ten cuidado porque te separarán de tu alma».

«Gacela IX del amor maravilloso» se relaciona con los versos de Al Mu` tamid: «¡Volved a vuestro desconsolado amante!; Partidle las cadenas de su tristeza!».

«Gacela XI del amor con cien años», leemos en los versos de Omar Jayyam: «Somos muñecos que agita la rueda del cielo que dejamos para entrar uno a uno en la nada».

«Gacela XII del Mercado Matutino», algunos de sus versos y los versos de Ibn Zaydun son prácticamente similares: «¡Ay, qué cerca estuvimos y hoy que lejos!».

Igual ocurre en el caso de las casidas, así:

«Casida primera del herido por el agua» encontramos su similitud con los versos de Ibn Hazm: «Déjame que vaya a beber de los pozos. Vete de aquí que no quiero albercas».

«Casida II del llanto», y los versos de Ibn Al-Zaqqaq, «Lloran los tristes ojos de la nube».

«Casida III de los ramos» y los versos de Al-Mutamid: «Rama danzarina al soplo del Céfiro, me recuerda a ti».

«Casida IV de la mujer tendida» y de nuevo los versos de Omar Jayyam: «Tú, cuya esencia misteriosa es inalcanzable».

«Casida V del sueño al aire libre» y los versos del poeta arábigo-andaluz Al-Mutamid: «Lucero solar, mi corazón es tu palacio de estrellas».

«Casida VI de la mano imposible», de nuevo en relación con los versos de Al-Mutamid: «Sin ti, ni tengo placer, ni el perfume es puro, ni es de verdad».

«Casida VII de la rosa», podemos encontrarla en los versos de Al Gazzar: «La rosa viene envuelta en espinas».

«Casida VIII de la muchacha dorada», presente en los versos del poeta Al-Zaqqaq: «...a un airoso mancebo vi nadando que miraba con ojos de gacela».

«Casida IX de las palomas oscuras», cuyo juego de presencias y ausencias está también en los versos de Al-Mutamid: «El sol está presente, y yo ausente».

⁹ Recordemos la canción presente en la «Gacela IV del amor que no se deja ver»: «Solamente por oír la campana de la Vela...» o la canción que encontramos en la «Gacela del mercado matutino»: «Por el arco de Elvira/ quiero verte pasar...».

irremediabilmente en cada teclado de cada piano que encontraba frente a sí. Música que a veces llega para imponerse por encima de la medida de un verso. El verso suena o no suena. En cambio, el poeta compone, recompone y reconstruye una figura métrica adaptándola al ritmo preciso que busca, convirtiendo la métrica en un capítulo *sui generis*. Un ejemplo más de la genialidad de un hombre al que, más allá de la intuición, le guiaba un conocimiento exhaustivo de la tradición literaria y, por supuesto, de la tradición musical.

Desde esa base, lo demás todo es romper e innovar. Federico García Lorca crea un nuevo concepto poético. Su genialidad reside precisamente en la capacidad para tomar todos los elementos de la tradición árabe y castellana, el «baño de amor» y la poesía medieval, Shakespeare, Garcilaso, el romanticismo de Rosalía de Castro¹⁰, el modernismo no solo de Rubén Darío, sino también de alguno más próximo como Villaespesa, la Biblia, el Corán, la mitología griega, etc. Todo aparece fundido con los movimientos de vanguardia, una mezcla aderezada con un sentido del ritmo propio del músico que fue. Jugar con todo, desde lo más modesto hasta las metáforas más barrocas, para concebir la imagen perfecta, el verso rotundo. Un libro de poemas *senza misura*, en el que no existe referencia poética, literaria, histórica o musical que no podamos encontrar.

En este poemario, el poeta ha limpiado lo excesivamente popular de los primeros versos y el surrealismo extremo del poemario inmediatamente anterior al *Diván o Poeta en Nueva York*, para hacer el cóctel perfecto, una mezcla en su justa medida.

La ciudad de Granada

Qué mejor escenario para ubicar un libro homenaje a la poesía arábigo-andaluza que su propia ciudad, la ciudad de Granada, a la que el poeta no se cansó jamás de evocar, a la que convirtió en el centro de sus conferencias, «Paraíso cerrado para muchos, jardines abiertos para pocos. Un poeta gongorino del siglo XVII» o «Cómo canta una ciudad de noviembre a noviembre», cuya estructura es similar a la que encontramos en el *Diván del Tamarit*, donde se nos presentan, fundidas entre los versos, esas canciones populares que son parte de nuestra personalidad, de las costumbres de la ciudad. Una ciudad que construye y destruye, que alaba y critica, de la que se marcha, pero a la que no puede dejar de volver, aunque sea en evocaciones, pues esa es la esencia del granadinismo, un granadinismo que define a nuestro poeta.

La ciudad real con sus fuentes, sus aljibes, sus jardines, sus huertas... La suya, la «Huerta de San Vicente», el lugar de veraneo, el lugar de descanso, el retiro del guerrero, el lugar real, pero también la Arcadia, el lugar imaginario donde reina la felicidad,

10 Recordemos, por ejemplo, los versos de Rosalía de Castro: «Negra sombra que me asombra» del poema «O toque da alba» del libro *Follas Novas*, y lo encontraremos en el verso de la «Casida VIII de la muchacha dorada»: «en sombra la asombraban».

el espacio creado por renacentistas y románticos, la «utopía» de la Edad de Oro, que el poeta tiene la suerte de poseer. El paraíso árabe lo representa en ese pequeño trozo de jardín, el paraíso del Corán y del Génesis, el lugar del placer, metafórico y físico, lleno de manzanas, «El Tamarit tiene un manzano...», y la manzana, la fruta del deseo, la misma que tienta a Adán y Eva, la manzana del Jardín de las Hespérides, que otorga la inmortalidad. Presenta una Granada real y una Granada metafórica, en la que el agua es la de los surtidores, pero también es un agua alegórica que da y quita vida —que es símbolo de fuerza—, y en la que hay jardines reales y metafóricos delimitados por una flora que nos habla y simboliza un estado de ánimo.

Animales, flores, espacios que construyen el espacio real, pero también el espacio metafórico. Elementos todos que encontramos a lo largo de la obra del poeta y que podríamos decir constituyen un «universo lorquiano» particular.

Sin embargo, después de analizar exhaustivamente las interpretaciones que se han hecho del léxico que utiliza Federico García Lorca, concluimos que ese «universo lorquiano» tal y como se nos explica, no es el universo del poeta, sino aquel que analistas y críticos han creado como tal. Lugares comunes a los que todos recurren y de los que pocos escapan, donde lo «blanco» es muerte, el «yeso» es muerte, el «agua» es muerte; la «magnolia», que tanto si es blanco u oscura, es muerte; la «luna» es muerte, sin saber que «luna» y «gacela» en árabe son palabras masculinas; y un largo y pesimista etcétera.

En este sentido se pronuncia Gregorio Salvador cuando en su conferencia «Glosas al “Romance Sonámbulo” de García Lorca» escribe:

Todos esos tratadistas y críticos, críticos franceses, críticos alemanes, críticos ingleses, críticos norteamericanos, críticos italianos, críticos argentinos, críticos inclusive españoles, han estado tratando, sobre todo, de ver en la poesía lorquiana una serie de símbolos, una serie de metáforas novísimas, una serie de elementos oníricos y surrealistas, de oscuro e incierto significado y la verdad es que muchos de esos símbolos no son tales, son concretas alusiones o referencias, que muchas de esas metáforas no son tan nuevas, porque están tomadas de la lengua viva, del habla popular granadina, y que muchos de esos elementos oníricos y surrealistas son evidentes realidades de un mundo bien despierto. (Salvador, 1980, pp. 16-17).

Aquí queremos ver sus versos desde otra óptica —la más sencilla— en la que la magnolia es la flor primigenia, el yeso es el material con el que se cubren las paredes de los cármenes del barrio del Albaicín (o es el elemento con el que se hacen las filigranas que adornan los muros de la Alhambra) y el agua mata, aunque también da vida. Hemos querido hacer un sencillo análisis lejos de teorías del tipo:

Con la ayuda de estas coordenadas, se pueden calcular los caracteres estadísticos que definen la estructura del léxico lorquiano en la obra que venimos analizando: la concentración ($C = \frac{\sum s_i^2}{N}$) ligada a la motivación y la riqueza

($R = \frac{C-1}{N}$) \sqrt{N} es respectivamente 0,16, 11,64... (Dumitrescu, 1971, pp. 409-424, 410-411).

Análisis en el que con toda seguridad se hubiese perdido el propio poeta.

Luis Llorens Torres, un poeta puertorriqueño, en *Al pie de La Alhambra*, definía el carácter de los granadinos, por regla general, como melancólico, con las siguientes palabras:

En todas las bellezas de este pueblo, en sus palacios moriscos, en sus modernos cármenes, en sus contornos, en todo se deja ver algo así como una melancolía sublime. Quiero decir que por todas partes domina la nota triste. Triste, muy triste, es la Alhambra; bellísima, pero triste también, la vega, la famosa vega granadina; tristes los monumentos, las noches de luna, y hasta las auroras son tristes en esta ciudad. (Llorens Torres, 2012, p.27).

Estamos ante una tristeza y una melancolía que, si bien son características de la ciudad y de sus habitantes, sin embargo, se apartan mucho del dramatismo trágico con el que en la mayoría de las ocasiones se ha confundido la obra del poeta e incluso el carácter del propio poeta.

El tiempo aumenta las distancias y, por consiguiente, aleja cada vez más al autor del lector. Construye un personaje y adapta a él su propia obra. El tiempo distorsiona realidades y hechos. Máxime cuando se trata de Federico García Lorca, cuya vida y muerte han sido mil y una vez inventadas, reconstruidas según el interés del momento, según el artífice del proyecto. Ahora bien, es posible acortar distancias, pulir definiciones y análisis, acercar este magnífico libro al lector, presentar un poemario y a su autor «como el niño que enseña lleno de asombro a su madre vestida de color vivo para la fiesta» (García, 1997).

Bibliografía

- DUMITRESCU, D. (1971). «Estructura léxica del *Diván del Tamarit*». *Actas del IV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*.
- GARCÍA, E. (1978). *Silla del moro y nuevas escenas andaluzas*. Fundación Rodríguez Acosta.
- GARCÍA, F. (1997). «Cómo canta una ciudad de noviembre a noviembre». *Obras Completas*. Galaxia-Gutenberg.

- LLORENS, L. (2012). *Al pie de la Alhambra*. Álvaro Salvador (Ed.). Granada. Premio Comillas (2003). Tusquets.
- SEROUR, S. (2005). «Poesía árabe de al-Andalus (siglos X-XII) y su paralelo en el oriente». En V. VARCÁRCEL y C. PÉREZ (Eds.), *Poesía Medieval (Historia Literaria y transmisión de textos)* (pp. 67-101). Colección Beltenebros.
- SALVADOR, G. (1980). *Glosas al «Romance Sonámbulo» de García Lorca*. Conferencia pronunciada en la Apertura del XVIII Curso de Estudios Hispánicos de la Universidad de Granada el 15 de octubre de 1979, Granada.

Nueva York en un poeta: Federico García Lorca

Enrique Villagrasa González

Poeta

El poemario *Poeta en Nueva York* se publicó póstumamente en 1940. De ahí que se pueda interpretar, en un primer momento, que este libro no fue concebido como un poemario sin más, sino que Lorca quería que fuese un conjunto de textos unidos e intercalados con textos aclaratorios, en los que se ofreciesen claves interpretativas con el fin de remover las conciencias de la audiencia. Es poesía metafórica y poliédrica donde la haya. Uno nunca lee el mismo libro, este poemario es el resultado de la decisión de querer ver y escribir el otro lado de la realidad, el otro mundo que se escondía bajo la belleza aparente de la gran manzana.

Poeta en Nueva York revela a un poeta que se siente indignado ante el impacto de la sociedad industrial sobre el individuo o ante cualquier otro sistema social que explote y deshumanice a los pobres y a los marginados. No cabe ninguna duda de que es su obra más comprometida y un espejo donde mirarnos.

Palabras clave: García Lorca, Poeta en Nueva York, poesía, metáfora, lírica

New York in a poet: Federico García Lorca

The collection of poems *Poeta en Nueva York* (*Poet in New York*) was published posthumously in 1940. It can be interpreted, at first sight, that this book was not conceived merely as a collection of poems, but that Lorca wanted it to be a collection of connected texts interspersed with explanations offering interpretative clues with the aim of stirring the consciences of the audience. It is metaphorical and multi-faceted poetry. The book can never be read in the same way twice. The collection is the result of a decision to see and write about the other side of reality, the other world hidden beneath the apparent beauty of the Big Apple.

Poet in New York reveals a poet who is outraged by the impact of industrial society on the individual or any other social system that exploits and dehumanises the poor and the marginalised. There can be no doubt that it is his most engaged work and a mirror in which we can take a good look at ourselves.

Keywords: García Lorca, *Poet in New York*, poetry, metaphor, lyric

Un buen día cayó en mis manos la edición de *Poeta en Nueva York* de Federico García Lorca (Fuente Vaqueros, 5 de junio de 1898 – Viznar, 19 de agosto de 1936), de la colección «Palabra Menor» de Lumen, 1976, publicado en la colección «Palabra e Imagen» de la misma editorial en 1966. El libro lleva fotografías (acertadas o no) de Oriol Maspons y el índice contiene errores, pues este no corresponde a las páginas citadas. Es un libro de un centenar de páginas en el que se lee —y eso es lo que me llamó la atención—: «Este libro comprende todo el texto de la lectura-conferencia que dio Federico García Lorca el 16 de diciembre de 1932 en el hotel Ritz de Barcelona [...]» (García Lorca, 1976).

Por lo que dejó escrito el periodista Ignacio Agustí, parece ser que fue memorable:

El día de la lectura de Lorca en el hotel Ritz, Grau Sala y yo tomamos asiento casi clandestinamente entre una turba de damas empingorotadas que empezaron a rodear con «¡oohs!» admirativos la lectura que Lorca hacía de su poema. Murmullos y susurros de pasmo culminaban cada uno de los poemas que Lorca leía. La «Oda a Walt Whitman» concitó un sollozo contenido. La emoción era intensa. Se veían los sombreros ostentosos de las damas, envueltos en tules y plumas multicolores, zarandeados por el orgasmo emocional y solitario. La velada fue un éxito. Al fin, entusiastas, docenas de damas rodearon al poeta. Entonces vimos a varios artistas, escritores y críticos masculinos que, como Grau Sala y como yo, se aproximaban a García Lorca. Allí estaban Guillermo Díaz Plaja, Robert Gerhard, Marià Manent, Sebastián Sánchez Juan. (Sánchez, 1932).

La pretensión de García Lorca en esta y otras mismas conferencias-recitales que pronunció en ese año de 1932 (el 16 de marzo en la Residencia de Señoritas de Madrid o la del 8 de abril en el Ateneo de San Sebastián; y el 31 de octubre, de 1933, en Buenos Aires y el 14 de febrero, de 1934, en Montevideo) sobre *Poeta en Nueva York* era la de darlo a conocer leyendo sus versos y explicándolos. Él leía los poemas y los analizaba al mismo tiempo. El poemario se publicó póstumamente en 1940.

De ahí que se pueda pensar, en un principio, que este libro no fuese concebido como un poemario sin más, que es el que más o menos conocemos, sino que Lorca quería en un primer momento que fuera un conjunto de textos unidos e intercalados con textos aclaratorios, en los que ofreciese las claves interpretativas que tendrían un fin didáctico, como es el de remover las conciencias de la audiencia:

Hoy no tengo más espectáculo que una poesía amarga, pero viva, que creo podrá abrir sus ojos. [...] He venido a hablar a ustedes cuerpo a cuerpo. Lo que yo voy a hacer no es una conferencia, es una lectura de poesías, carne mía, alegría mía y testimonio mío (García Lorca, 1976).

Esto fue lo que dijo el poeta en Barcelona, aquella tarde del 16 diciembre de 1932 en el Ritz de Barcelona. Y les explicó que no les iba a decir lo que era Nueva York «por fuera», ni iba a narrar un viaje, pero sí su reacción lírica ante la gran ciudad: «la ciudad más atrevida y moderna del mundo con toda sinceridad y sencillez.» (García Lorca, 1976, pp. 9-11).

Sin embargo, la edición de Andrew A. Anderson, en *Galaxia Gutemberg* (marzo de 2013, tapa dura, y abril 2015, tapa blanda), parece ser que es la edición más personal de *Poeta en Nueva York*, o al menos la que más se asemeja —dicen— a su última voluntad, en el momento en que así la depositó en la redacción de *Cruz y Raya*, en el despacho de José Bergamín, a mediados de julio de 1936, un día antes de marcharse a Granada. Y esta edición de Anderson es la que es: «primera edición del original». Según escribe y curándose en salud, el principal valor del «original» es que es el texto que nos aproxima lo más cerca posible «a la última voluntad del poeta en cuanto al libro entero; no la última voluntad, en términos absolutos, porque sin duda él habría introducido cambios al corregir las pruebas. Tal vez quepa decir la penúltima voluntad.» (Anderson, 2025, p. 121).

No insistiré en este tema, dado que hace tres años, en 2020, se publicó la conferencia-recital *Tierra y Luna más Poeta en Nueva York*, editada por el profesor Hilario Jiménez Gómez:

García Lorca era muy consciente de la novedad y complejidad de sus poemas neoyorquinos; por eso irá publicando varios puntualmente en distintas revistas (un total de veinte sobre los treinta y cinco del poemario final) y organiza de forma paralela esta charla para popularizar su libro y avanzar su estructura y organización. Para Federico sus conferencias fueron una labor seria a la que se entregó fabulosamente (se conservan más de una decena sobre temas diversos), una necesidad de expresión y formación (Jiménez, 2020, p. 7).

Vamos a ver pues qué nos ofrece García Lorca en *Poeta en Nueva York*. Es poesía metafórica y poliédrica donde las haya. Dado que uno nunca lee este mismo libro, intentaré ofrecer un breve acercamiento a los condicionamientos de la vida y obra del poeta en Nueva York o trataré de ver cómo y de qué manera influyó la gran ciudad en este admirado poeta.

García Lorca en este libro brillante lo que hace es mostrarnos su reacción lírica, en versos libres que parece que funcionan mejor con el estilo entre onírico y surreal del libro, con todo su gran poderío metafórico, sobre su estancia en Estados Unidos y, más en concreto, en Nueva York, Vermont y La Habana (Cuba). Así, nos cuenta el poeta de sopetón que

Los dos elementos que el viajero capta en la gran ciudad son: arquitectura extrahumana y ritmo furioso. Geometría y angustia. En una primera ojeada, el ritmo puede parecer alegría, pero cuando se observa el mecanismo de la vida social y la esclavitud dolorosa de hombre y máquina juntos, se comprende aquella trágica angustia vacía que hace perdonable por evasión hasta el crimen y el bandidaje (García Lorca, 1976, p. 10).

Ya vemos a qué nos vamos a enfrentar: un poeta andaluz que observa la activa, moderna y gran metrópoli con mucho horror y desde la soledad más terrible: «Nadie puede darse idea de la soledad que siente allí un español, y más todavía si es hombre del sur.» (Lorca, 1976, p. 38). García Lorca sale de España en la dictadura de Primo de Rivera, siendo él de familia católica conservadora. De hecho, nos muestra la degradación y el desamor en este poemario que, en cierto modo, es profético en cuanto a protesta y rebeldía, pues está a favor de todo lo que en la sociedad está sometido bajo los poderes injustos. Cuánta injusticia no vería y viviría él en esa España represora, dictatorial y ultracatólica.

Distinto es cuando escribía a su familia, a quienes les decía

La llegada a esta ciudad anonada, pero no asusta. A mí me levantó el espíritu ver cómo el hombre con ciencia y con técnica logra impresionar como un elemento de naturaleza pura. Es increíble. El puerto y los rascacielos iluminados confundiendo con las estrellas, las miles de luces y los ríos de autos te ofrecen un espectáculo único en la tierra. París y Londres son dos pueblecitos, si se comparan con esta Babilonia trepidante y enloquecedora (Carta, 28 junio de 1929).

No sé si es o no hipócrita este Federico, pues, ¿qué les puede decir? Ya sabemos que, en general, las cartas a los padres son siempre tranquilizadoras, mientras que los poemas que nacen en esos días nos traen la voz trágica de quien toma conciencia de la situación real neoyorkina, nos ofrecen una visión de la marginación del individuo en una sociedad mecanicista y antinatural, la angustiada conciencia de una ciudad inhumana, organizada sobre la destrucción de los inocentes con la complicidad de los poderosos y el vacío como única respuesta al clamor por la justicia. Lorca cambia el signo laudatorio de lo urbano, que hasta ese momento habían cantado los poetas. Quiero pensar que existe la realidad de las cartas familiares y esta otra de los poemas para un hombre demasiado sensible, demasiado poeta, nada hipócrita, pienso, y sí mentiroso piadoso, diríase. Así, pues, solo y errante por esas calles de la gran manzana, el poeta se refugiará en evocar su infancia, con un verso de Jorge Guillén como punto de apoyo: «Sí, tu niñez ya fábula de fuentes» (García Lorca, 1976, p. 16).

Hace tiempo que guardo este texto de Federico García Lorca: «Cuando yo era niño vivía en un pueblecito muy callado y oloroso de la vega de Granada. Todo lo que en él ocurría y todos sus sentires pasan hoy por mí, velados por la nostalgia de la niñez

y el tiempo» y siempre me hace recordar aquello que dijo don Miguel de Unamuno, poeta querido y admirado de Lorca: «No sé cómo puede vivir quien no lleve a flor de alma los recuerdos de su niñez». Y el poeta hizo lo único que podía y mejor sabía hacer: presentar una realidad en sus poemas que se convierten en representación del recordado paisaje íntimo del poeta, descubriendo desde él y fuera de él, mediante traslaciones metafóricas e imágenes y símbolos, las angustias, los deseos, la soledad que él siente y que universaliza solidariamente con todas las personas.

Hay que pensar que Lorca es ese hombre joven, 31 años, reprimido, que al llegar a la mega ciudad se ve aligerado de la pesadumbre del pasado inmediato: dictadura y catolicismo. Y él vive cada día en esa tremenda ciudad con los ojos y oídos bien abiertos a todo y a todos, pues es un vértigo de hallazgos que le revelarán las mejores cosas de su vida y de su literatura: el día y la noche neoyorkina le esperaban; la viva sensualidad y sexualidad vivida, experimentada: «La aurora de Nueva York gime/ por las inmensas escaleras/ buscando entre las aristas/ / nardos de angustia dibujada.» (García Lorca, 1976, p. 51). No obstante, Lorca ya sabía del «engañoso realismo de lo aparential», que decía Unamuno, y que él ya había vivido en España.

El poema *Vuelta de paseo* es un claro ejemplo de que su mundo interior se cae, le falta el mundo natural, su naturaleza querida, su paisaje. En Nueva York todo es hormigón mecanizado, diríase; la deshumanización de las personas como formas hacia la sierpe es una realidad reflejada: «Asesinado por el cielo,/entre las formas que van hacia la sierpe/y las formas que buscan el cristal,/dejaré caer mis cabellos.» (García Lorca, 1976, p. 13).

Este poema tiene una estructura circular, abre y cierra con el mismo verso: «Asesinado por el cielo». Aquí, el poeta logra trascender las apariencias que se le ofrecen y empieza a reconocer lo real que allí late, lo real que allí convive entre los intersticios de esa realidad aparente, pero se dirá: «Hay que salir a la ciudad y hay que vencerla, no se puede uno entregar a las reacciones líricas sin haberse rozado con las personas de las avenidas y con la baraja de sombras de todo el mundo.» (García Lorca, 1976, p. 18). Sin embargo, él no deja de tropezarse con su rostro distinto cada día, cuánto y de qué manera sufriría el poeta... Federico está agotado por el ritmo de los inmensos letreros luminosos de Times Square y huye en este poema, *Vuelta de paseo*, del inmenso ejército de ventanas donde ni una sola persona tiene tiempo de mirar al cielo.

Así pues, la percepción de lo real se descubre en sus poemas a través de un elemento vital: la mirada, pero la mirada es andaluza, esa mirada con duende. Esa memoria, ese lenguaje. Sus ojos se asombran ante lo real trastocando su sensibilidad y su manera de expresar la apariencia de dicha realidad. Su mirada penetra la memoria y la alteridad, y el poeta expresa lo que sus ojos ven y lo que sus ojos no vieron, pero intuyeron. Por ejemplo, en otro de sus primeros poemas escritos de y para *Poeta en*

Nueva York, donde recuerda su paraíso infantil veguero perdido para siempre: 1910 (*Intermedio*) (García Lorca, 1976, p. 12).

No cabe duda de que es su mirada andaluza, en crisis personal, la que observa esa gran metrópoli de Nueva York: horror, violencia y frustración. Así, con ecos o conexiones de sus anteriores obras, como es lógico, donde se reflexiona sobre el tiempo, la soledad o la muerte, con inquietud y desazón, será el punto de partida de esa fuente de agua negra, meditativa y visionaria que anega *Poeta en Nueva York*.

Este poemario es el resultado de la decisión de querer ver y escribir el otro lado de la realidad, el otro mundo que se escondía bajo la belleza aparente de la gran manzana. Él se ve como un mesías redentor y se atreve y lo explica (ver *New York. Oficina y denuncia*) (García Lorca, 1976, pp. 78-80), pero también la mirada de antaño es y no es la mirada de ahora. Si bien la mirada que verbaliza la realidad contemplada es andaluza, esta mirada reacciona y de qué manera ante el horror de la gran y moderna metrópoli, y el poeta se rebela ante una cultura anglosajona, que está lejos de la cultura milenaria de su Andalucía.

Por otra parte, y para entender la naturaleza de este viaje, debemos tener en cuenta la profunda crisis personal que atravesó Lorca desde agosto de 1925. En cartas a Benjamín Palencia y José María Chacón se lee: «Atravieso una de las crisis más fuertes que he tenido. Mi obra literaria y mi obra sentimental se me vienen al suelo» y «Yo he pasado una malísima temporada turbia de profundidades sentimentales, contra las cuales no ha podido luchar mi lírica, ni mi alegría innata».

Hay que tener en cuenta también el enorme éxito de la obra *Romancero Gitano* (1928), que la encorsetó en ese mito del gitanismo. En una carta a Jorge Guillén le confiesa lo siguiente:

Me va molestando un poco *mi mito* de gitanería. Confunden mi vida y mi carácter. No quiero, de ninguna manera. Los gitanos son un tema. Y nada más. Yo podía ser lo mismo poeta de agujas de coser o de paisajes hidráulicos. Además el gitanismo me da un tono de incultura, de falta de educación y de *poeta salvaje* que tú sabes bien no soy. No quiero que me encasillen. Siento que me van echando cadenas.

Esta etiqueta, además, le granjearía la envidia y los ataques de Dalí y Buñuel, y de otros de sus compañeros en Madrid. De alguna manera, la figura de Lorca empezaba a ser esclava de la gitanería y del mito del poeta innato, muy citado y poco leído.

Por otro lado, también hubo otro componente de carácter sentimental, relacionado con la ruptura con el escultor Emilio Aladrén, que también aportó una motivación adicional a la crisis personal que ya sufría el poeta. Por todo ello, es posible que sintiera la necesidad de abandonar por un tiempo los círculos artísticos y literarios madrileños y que, para tomar aire fresco, se embarcara a hacer junto con Fernando de los Ríos la vía París-Londres. Así pues, no resulta extraño que este viaje tuviera un efecto

liberador de gran calado en García Lorca, quien ya por entonces había empezado a indagar en nuevas formas y estructuras poéticas: «Había empezado a escribir entonces *Poeta en Nueva York* y varias veces nos leyó el poema que había escrito la noche antes, dejándonos extrañados por la nueva estructura de la poesía del autor de *Romacero gitano*», dejará escrito Dámaso Alonso.

Creo, en definitiva, que García Lorca buscaba esa otra poesía desde hacía tiempo, pues en 1926 le escribe a su amigo y crítico literario Fernández Almagro —por aquel entonces estaba corrigiendo el poeta *Poema del cante jondo*, que sería publicado en 1931, en ediciones Ulises—, y le dice lo siguiente:

Tengo ganas de refrescar mi poesía y mi corazón en aguas extranjeras para darle más riqueza y ensanchar sus horizontes. Estoy seguro de que ahora empieza una nueva época para mí [...]. Una alta conciencia de mi obra futura se apodera de mí [...].

Este no es un poemario fácil de leer, *Poeta en Nueva York*, Lorca lo sabía y de ahí que en sus conferencias intentase explicar cómo surgían estos versos y no otros. Pues bien, *Poeta en Nueva York* está dividido en diez secciones o capítulos numerados, que acogen 35 poemas: *Poemas de la soledad en Columbia University*; *Los negros*; *Calles y sueños*; *Poemas del lago Edem Mills*; *En la cabaña del farmer (Campo de Newburg)*; *Introducción a la muerte (Poemas de la soledad en Vermont)*; *Vuelta a la ciudad*; *Dos odas*; *Huida de Nueva York (Dos vales hacia la civilización)*; y *El poeta llega a la Habana*, y es en este décimo capítulo donde surge el símbolo de Cuba, como recuperación de la naturaleza encendida, del aliento y el ritmo humano (*Son de negros en Cuba*). Cuba para Federico es la liberación total.

Nueva York resulta ser una ciudad de números y de colectividades, pues poco o nada se alude al individuo y sí a los colectivos negros, niños, marineros, soldados. Así pues, en cuanto al estilo y a temas se refiere, hay un salto en la evolución que se advierte incluso en sus primeros poemas, en la citada ciudad escritos, desde el momento que enunció el conflicto entre lo privado y lo público, además de la lucha en torno al mundo natural contra el mundo de las convenciones sociales. Y responde, en buena medida, a este intento primero de captar las impresiones, los paisajes de un lugar, al mismo tiempo que trata de poner de manifiesto una determinada ética solidaria y subvertir los cimientos de los conflictos irresolubles. Considero que, todo ello, es consecuencia de la enseñanza recibida en la Residencia de Estudiantes de Madrid y de sus viajes pedagógicos en provecho del alumnado.

Desde el punto de vista de la métrica, en *Poeta en Nueva York* vemos también el cambio tan sorprendente de verso y estrofa populares por el citado versolibrismo (aunque, de hecho, se distinguen tres grupos métricos: poemas con métrica tradicional, con métrica tradicional y verso libre, y finalmente, poemas en verso libre). Existe el desplazamiento del mundo rural al mundo urbano, de la sociedad agrícola a la industrial, de

la ciudad a la megaciudad, de la ancestral cultura de Andalucía a la Nueva York donde todo cabe, cosmopolita y moderna. Al tiempo que recupera la estructura del viaje como elemento de cohesión. Aquí el espacio, como se ha dicho, es de predominio urbano y los temas devienen en crítica y una denuncia intencionalmente aguda sobre la ciudad de Nueva York, a la que describe como un símbolo patético.

La arquitectura urbana y la estructura de la ciudad, descritas desde la barbarie del baño de sangre, son imágenes recurrentes a lo largo de *Poeta en Nueva York*. No es de extrañar que las claves con las que Lorca se adentra en las entrañas de la ciudad orbiten alrededor de un contexto negativo y crítico en el que el poeta desmenuza e inventaría las miserias infinitas a las que condena a esa ciudad monstruo. La combinación de «Geometría y angustia» antes citada, que es según Lorca lo primero que ve el viajero al llegar a Nueva York, crean una imagen pesimista y angustiosa que busca desesperadamente restos de vida humana entre la arquitectura de Nueva York y que tan solo encontrará fragmentos de la naturaleza, encorsetados en la geometría de la ciudad. Este sentido de desesperanza y declive es también evidente en la combinación de imágenes de arquitectura religiosa, como si todo Nueva York fuera una inmensa catedral gótica en decrepitud¹ (García Lorca, 1976, pp. 50-51).

En este poemario Lorca se convierte en la voz de protesta social como hemos dicho, por la situación inhumana del hombre negro y por la propia deshumanización del hombre en Nueva York: ciudad que hace alarde de las destructoras fuerzas en contra de la naturaleza y de los valores humanos. Es, por tanto, un claro mensaje profético poético de denuncia social en esa época. De hecho, en una entrevista, 9 de octubre de 1930, tras su regreso a España, dice Lorca que, en este libro, *Poeta en Nueva York*, dedica la mitad a los negros. Reemplazó al gitano mítico y varonil de sus obras, símbolo de la natural vitalidad, por el negro de Harlem, y este se convirtió en la nota trágica, expresión de sufrimiento, miseria y opresión por parte de una sociedad capitalista que desconoce el amor y la naturaleza. Lo material es la norma de valor suprema de Nueva York.

Este libro que nos ocupa, *Poeta en Nueva York*, ataca de lleno al mito del capitalismo. El poeta con la poesía pudo acercarse —y de hecho se acercó— a los pobres y marginados, de ahí que niegue que uno sea lo que vale. En el poema *Oda al rey de Harlem* propone un enfrentamiento directo del negro contra el medio social que le oprime: es precisa la rebelión² (García Lorca, 1976, pp. 24-28). Este poema lo publicó García Lorca en el número de febrero, de 1933, de la revista madrileña *Los cuatro vientos* (Sánchez Vidal, 1988, p. 359).

1 Ver el poema *La Aurora*.

2 Ver *Oda al rey de Harlem*.

Así, la gran ciudad de Nueva York representa el sistema socioeconómico y, a su vez, intuye y pergeña el drama de la existencia humana. El poema *Nueva York. Oficina y denuncia* (García Lorca, 1976, pp. 78-80) es una condena de la ciudad por la falta de espiritualidad de sus habitantes. El poeta denunció la muerte de millones de animales, muertos por las grandes máquinas para el gusto de los agonizantes; es decir, denunció el vulgar negocio de enriquecerse destruyendo la naturaleza. Este poema es una denuncia del público en general: la mitad de la gente que ignora la otra mitad de la población son los ricos y los poderosos, y la otra mitad son los explotados que construyen los rascacielos donde se entierran los valores de la naturaleza. Nuestro poeta se une al pueblo explotado que trabaja día y noche para aumentar los grandes capitales americanos. «Nueva York es un infierno», dirá; claro antagonismo entre la naturaleza y la ciudad.

Para Lorca, en esa ciudad, Nueva York,

se dan cita las razas de toda la tierra, pero chinos, armenios, rusos, alemanes, siguen siendo extranjeros. Todos menos los negros. Es indudable que ellos ejercen enorme influencia en Norteamérica y pese a quien pese son lo más espiritual y delicado de aquel mundo. Porque creen, porque esperan, porque cantan y porque tienen una exquisita pureza religiosa que los salva de todos sus peligros y afanes actuales. [...] Yo bajaba muchas mañanas desde la Universidad donde vivía para verlos bailar y saber qué pensaban, porque es la danza la única forma de su dolor y la expresión aguda de sus sentimientos (García Lorca, 1976, p. 18).

No nos podemos olvidar de que él fue testigo del *crack del 29* y que con el mismo ardor como el exhibido por el poeta a fin de exaltar a Harlem denigra a Wall Street:

Y, sin embargo, lo verdaderamente salvaje y frenético no es Harlem. Hay vaho humano, gritos infantiles y hay hogares y hay hierbas, y dolor que tiene consuelo y herida que tiene dulce vendaje. Lo impresionante, por frío, por cruel, es Wall Street. Llega el oro en ríos de todas las partes de la tierra y la muerte llega con él. En ningún sitio se siente como allí la ausencia del espíritu; manadas de hombres que no pueden pasar del tres y manadas de hombres que no pueden pasar del seis, desprecio de la ciencia pura y valor demoníaco del presente. Y lo terrible es que toda la multitud que lo llena cree que el mundo será siempre igual y que su deber consiste en mover aquella gran máquina noche y día y siempre (García Lorca, 1976, p. 30).

Federico García Lorca lucha también contra la doble moral y en sus poemas, como en *Grito hacia Roma (Desde la torre del Chrysler Building)* (Lorca, 1976, pp. 84-86), donde expresa a las claras la complicidad hiriente entre el poder eclesiástico y financiero, nada que no sepamos ni nada nuevo, ya que poco o nada hemos avanzado. Esta complicidad entre ambos poderes condena a las personas a la miseria económica y a la miseria espiritual y moral. Cabe destacar la habilidad del poeta para hilvanar

imágenes y conceptos, pues traza en este poema un paralelismo entre la expulsión de los mercaderes del templo con los hombres de negocios neoyorquinos y, por extensión, con el sistema financiero.

Poeta en Nueva York revela a un poeta que se siente indignado ante el impacto de la sociedad industrial sobre el individuo o ante cualquier otro sistema social que explote y deshumanice a los pobres y los marginados. No me cabe ninguna duda de que es su obra más comprometida y espejo donde mirarnos. Pocos poetas con sus poemas han sabido captar y entender con tal profundidad las contradicciones de la modernidad como estos de *Poeta en Nueva York, desde esa su ira y soledad*. Y, si Juan Ramón Jiménez adivinó el monstruo del capitalismo en *Diario de un poeta recién casado* (1916-1917), Lorca fue uno de los primeros en plantarle cara desde una poesía descarnada y estilizada hasta dar con un filón que nadie ha sido capaz de continuar: muchos los poetas y sus libros, pero pocos los señeros. Aunque sí hay uno que es digno de tener en cuenta y, por supuesto, de leer: *Epitafio para Nueva York*, del poeta sirio libanés Adonis (2014). Es un claro y sentido homenaje de este futuro premio Nobel a Federico García Lorca. Todo desde la óptica árabe, claro.

Leyendo el poemario de Lorca realizamos un viaje a los cimientos de nuestra civilización occidental, a un mundo que el poeta entendió como nadie y lo padeció en sus carnes, como sabemos. Acabo con un un guiño y parafraseando a don Miguel: lo que natura non da, Nueva York non presta.

Bibliografía

- ADONIS (2014). *Epitafio para Nueva York y otros poemas*. Nórdica.
- ANDERSON, A. A. (2015). *Federico García Lorca. Poeta en Nueva York*. Galaxia Gutenberg.
- GARCÍA, F. (1976). *Poeta en Nueva York*. Lumen.
- GARCÍA, F. (2015). *Poeta en Nueva York*. Galaxia Gutenberg.
- GARCÍA, F. (2020). *Tierra y luna + Poeta en Nueva York (Conferencia-recital)*. Ed. Hilario Jiménez Gómez. 4 de agosto.
- GIBSON, I. (1989). *En Granada, su Granada... Guía a la Granada de Federico García Lorca*. Plaza & Janés.
- NEIRA, J. (2012). *Histórica poética de Nueva York en la España contemporánea*. Cátedra.
- NEIRA, J. (2012). «Geometría y angustia». *Poetas españoles en Nueva York*. Fundación José Manuel Lara.
- SÁNCHEZ, A. (1988). *Buñuel, Lorca, Dalí: El enigma sin fin*. Planeta.

LOS ÚLTIMOS DÍAS

Lorca: víctima del fuego cruzado en la Granada provinciana de 1936

Gabriel Pozo Felguera

Periodista e investigador

García Lorca era famoso y muy conocido en los ambientes literarios, era una fama presencial. Un tiempo antes de su muerte, durante el último trimestre de 1935, Margarita Xirgu y Federico habían estado recorriendo el Levante y Cataluña con su repertorio, etapa que incluye también las representaciones que tuvieron lugar en Tarragona.

El 9 de enero del 36, en Badalona, Margarita había insistido a García Lorca que la acompañara en el inminente periplo que iban a emprender por Suramérica. Federico le responde que irá en abril, pues debe acabar otros asuntos.

Lo único cierto es que a Federico lo trasladaron al frente de Víznar a última hora de la noche del 17 de agosto. Antes de que amaneciera, el día 18 se montaron en una camioneta, en la que subieron también herramientas de trabajo, y se trasladaron a poco más de un kilómetro por el camino de Alfacar. Sabemos que el fusilamiento ocurrió en el camino de Víznar a Alfacar y que lo enterraron en el mismo lugar del fusilamiento, en un campo de olivos.

El principal «testigo» que sembró el desconcierto fue Manuel Castilla Blanco. Aquí comenzó el error, que luego magnificó Ian Gibson al seguir el mismo camino abierto por el catalano-americano.

Palabras clave: García Lorca, fusilamiento, muerte, Alfacar, biografía

Lorca: caught in the crossfire in provincial Granada 1936

García Lorca was famous and very well known in literary circles, where he was constantly present. Some time before his death, during the last quarter of 1935, Margarita Xirgu and Federico had been touring the east coast and Catalonia with their repertoire, during which time they also performed in Tarragona.

On 9 January 1936, in Badalona, Margarita had urged García Lorca to accompany her on her imminent tour of South America. Federico replied that he would go in April, as he had to finish other business.

The only thing that is certain is that Federico was transferred to the Víznar front late on the night of 17 August. Before dawn on the 18th, they got into a van, into which they also loaded work tools, and drove a little over a kilometre along the road to Alfacar. He is known to have been shot on the road from Víznar to Alfacar and that he was buried in the same place he was shot, in an olive grove.

The main “witness”, the cause of all the uncertainty, was Manuel Castilla Blanco. He was responsible for the whole comedy of errors, which was later magnified by Ian Gibson when he followed the same path as the Catalan-American.

Keywords: García Lorca, shooting by firing squad, death, Alfacar, biography

Durante el primer tercio del siglo xx, Granada fue una ciudad que apenas rozaba los 120 000 habitantes. Se apiñaban en una trama urbana que empezaba a desbordar las viejas murallas nazaritas del siglo xv. Sufrió una fuerte reforma urbana interior para abrir la Gran Vía del Azúcar en su espina dorsal y buena parte de la población de los angostos e insalubres barrios históricos fue expulsada hacia nuevas barriadas periféricas. Se habían construido dos estaciones de ferrocarril y un gran camino de Ronda.

La enseñanza primaria pivotaba, en gran medida, sobre las Escuelas del Ave María fundadas por el religioso Andrés Manjón. Obviamente, la enseñanza del catecismo y la orientación religiosa tenían una especial presencia. Las clases pudientes podían pagarse la educación de sus hijos en los muchos colegios e instituciones, casi todos de órdenes religiosas. De hecho, existían ciertos círculos culturales y sociedades de extensión educativa y deportiva (Centro Artístico, Liceo, etc.), a los que se les sumaban los colegios y seminarios de enseñanzas medias, el principal de ellos la Abadía del Sacro Monte.

Como se verá, en Granada había una preponderancia de instituciones religiosas que copaban prácticamente el sector de la enseñanza.

En el año 1911, se produjo un hecho muy relevante en Granada para comenzar a cambiar esta situación que se arrastraba desde hacía siglos. Este acontecimiento influyó enormemente en la vida, el pensamiento y quizás la muerte del personaje objeto de esta conferencia. El revulsivo a que me refiero fue la llegada de Fernando de los Ríos Urruti a una cátedra de Derecho de la Universidad de Granada. Fernando de los Ríos era sobrino de Francisco Giner de los Ríos, fundador de la Institución Libre de Enseñanza (ILE). Se había formado en este innovador ambiente cultural y educativo que era la Institución en Madrid.

El catedrático de Derecho, nada más llegar a Granada, comenzó a imbricarse en círculos progresistas, a dar charlas y emprender actividades desde una nueva concepción educativa aprendida en la ILE, y predicaba la consecución de la Democracia ideológica tras haber alcanzado, previamente, una democracia económica.

Las familias De los Ríos y García Lorca entablaron una estrecha relación. El adolescente Federico se convirtió en discípulo ensimismado del profesor Fernando de los Ríos en sus charlas en el Liceo o en cualquier otro escenario en que se prodigaba. Más tarde, el mal estudiante Federico García Lorca fue alumno de Derecho del profesor Fernando de los Ríos.

Durante más de quince años, ya en las décadas de los años 20 y 30, las vidas del diputado y ministro Fernando de los Ríos y del poeta-dramaturgo Federico García Lorca se desarrollaron de modo paralelo en Madrid. Llegaron a ser tan cercanas que el ministro Fernando de los Ríos encargó y confió a Federico la creación y el desarrollo de la compañía de teatro «La Barraca». Huelga explicar a este auditorio el importante papel que jugó «La Barraca» en la extensión del teatro clásico por los incultos pueblos de España durante la República.

La holgura económica familiar y la apertura intelectual de los hijos fue lo que permitió que el joven Federico García Lorca decidiera, con poco más de veinte años, irse a vivir a la Residencia de Estudiantes de Madrid, donde residió entre 1919 y 1926. Consideraba imprescindible (y no se equivocaba) que para triunfar en la literatura había que estar en la capital de España. Allí le abrió las puertas Fernando de los Ríos en 1919, cuando lo eligieron diputado.

Llegado el año 1933, tres de los hermanos García Lorca estaban ya viviendo o estudiando en Madrid; Concha se había casado con el abogado Manuel Fernández Montesinos y se quedó en Granada. Doña Vicenta decidió alquilar un piso en la calle Alcalá de Madrid e irse cerca de ellos. Los veranos volverían a Granada, no ya a Fuente Vaqueros, sino a una alquería llamada Huerta de los Mudos (actual huerta de San Vicente), a menos de un kilómetro de la capital, adquirida por el padre en 1926.

En tiempos de la II República, llegaron la madurez y el reconocimiento a la obra de Federico. Es el momento en que se prodigaron sus viajes por España, digamos que *tournés* profesionales, con motivo de la representación de sus obras de la mano de la Argentinita y, sobre todo, de Margarita Xirgu. También fueron años vertiginosos para el poeta y dramaturgo en cuanto a producción literaria. En el año 1935 estuvo aquí, en Tarragona, al menos en dos ocasiones. Se pasó prácticamente en Cataluña y Levante los últimos tres meses de 1935.

García Lorca era famoso y muy conocido en los ambientes literarios, pero no entendamos esa fama como la actual fama mediática. Era una fama presencial, ya que por aquel entonces los medios de comunicación no estaban tan desarrollados como hasta ahora. El gran público no tenía ni idea de quién era y mucho menos podía conocer su imagen fotográfica.

Los medios de comunicación, fundamentalmente periódicos, le dispensaron mejor trato y reconocimiento en Madrid y otras provincias que en su tierra natal. Eran

habituales las críticas, noticias y entrevistas en diarios de Madrid. Incluso en Tarragona, con solo dos visitas que realizó a esta ciudad, el *Diari* le dispensó mejor atención que en su Granada: allí existían cinco diarios durante la II República, dos de ellos de importante tirada y tres de menor presencia. *El Defensor de Granada*, de tendencia izquierdista y liberal, estaba dirigido por un amigo de Federico, Constantino Ruiz Carnero, y a lo más que llegó fue a publicar unas líneas sobre sus estrenos o su llegada a la ciudad procedente de Madrid. El diario *Ideal*, de ideología católica y ligado a la CEDA, lo único que publicó sobre Federico fueron dos líneas el día que llegó a Granada, en julio de 1936, pero jamás una noticia sobre sus obras. Federico no era profeta en su tierra.

Federico, como el alma inquieta, curiosa y generosa que era, solía sumarse a todo tipo de manifestación en la que se requería su presencia o apoyo: asistía a homenajes de los comunistas Rafael Alberti y María Teresa León; leía con el comunista Neruda; se asociaba a Socorro Rojo Internacional; asistía a mítines del Frente Popular; acompañaba a Fernando de los Ríos como embajador cultural etc., pero también se carteaba y cenaba con José Antonio Primo de Rivera y el poeta derechista Agustín de Foxá, y se afiliaba a la Cofradía de Santa María de la Alhambra. Era un hombre sin prejuicios al que todo parecía divertirse y a nadie daba un no por respuesta.

Pero el concepto que había de él en su Granada, hacia 1936, era el de un intelectual al servicio de la República, porque República era sinónimo de Fernando de los Ríos, el intelectual más temido y odiado, aunque respetado intelectualmente por las derechas en Granada. Calificaban al poeta como el «niño mimado de la República» y el «secretario del judío Fernando de los Ríos». Su respuesta, al saberlo, fue declarar aquello de que «Granada se agita la peor burguesía de España».

El crac económico de 1929 llegó tarde a Granada. La proclamación de la II República se encontró con un brutal crecimiento del desempleo de clases obreras, hambre y necesidades. El negocio del azúcar daba sus últimas bocanadas por la construcción de muchos ingenios remolacheros en otros lugares de España y la competencia de las baratas melazas de Cuba. La sociedad granadina estaba muy polarizada entre comerciantes/burgueses agrarios acomodados, situados en las derechas, y obreros y desempleados izquierdistas. El apoyo obrero aupó a las izquierdas en las elecciones de 1931, pero, tras dos años sin ver solucionados sus problemas, en las elecciones de 1933, se volcaron masivamente con la CEDA.

En 1932, apareció en Granada un personaje que después jugó un papel capital en el destino de Federico García Lorca. No es otro que Ramón Ruiz Alonso. Esta persona era un linotipista de Salamanca que estudió de joven con José María Gil Robles, futuro líder de la CEDA. Fue enviado a Granada en 1932 para reforzar Acción Popular y trabajar en el diario *Ideal*, fundado a la sombra de *El Debate* de Madrid. El

linotipista Ruiz Alonso consiguió un acta de diputado a Cortes entre 1933 y 1935, y la tensión política fue subiendo de tono.

Nos encontramos ya a comienzos de julio de 1936; estamos en Madrid. El día 4, los padres del poeta regresan a Granada a veranear. Federico y su hermana Isabel se quedan todavía en Madrid. Su hermano Francisco está destinado en la embajada de Túnez como diplomático. El pistolero se adueña de las calles de Madrid. El 13 de julio asesinan a Calvo Sotelo y las balas silban por los balcones. Federico, muy miedoso y enemigo de algaradas, decide tomar el tren y trasladarse a Granada a celebrar su onomástica y la de su padre el 18 de julio. Federico estaba perfectamente informado de que las calles se iban a llenar de muertos; tenía amigos falangistas que le habían anunciado el inminente golpe de estado, incluso Agustín de Foxá le recomendó que, llegada una hipotética revolución, estaría más seguro en Madrid que en Granada.

La realidad es que Federico García Lorca no tenía como destino final Granada, sino como una escala del periplo que se disponía a recorrer durante los próximos meses. En su maleta llevaba el pasaje del barco que hacía la línea entre Cádiz y México. Pasaría unos días en Granada con su familia y después embarcaría para unirse a la compañía de teatro de Margarita Xirgu, quien lo reclamaba constantemente desde América ante el éxito que cosechaban sus obras desde que arribó a Cuba el 14 de febrero de 1936.

Un tiempo antes, durante el último trimestre de 1935, Margarita Xirgu y Federico habían estado recorriendo el Levante y Cataluña con su repertorio. Y en este periplo incluyó las representaciones que tuvieron lugar aquí, en Tarragona.

En 9 de enero del 36, en Badalona, Margarita había insistido a García Lorca que la acompañara en el inminente periplo que iban a emprender por Suramérica. Federico le responde la conocida frase:

—Iré, sí, iré..., pero no ahora, en abril... Tengo que acabar otros asuntos.

Sin embargo, la Xirgu insiste en que es en ese momento cuando debería ir. Y Federico sigue terco en incorporarse unos meses después a la ronda americana.

Margarita no cejó en su empeño por llevárselo consigo. No tuvo otra ocurrencia que pedirle al director de la compañía, Cipriano Rivas Cherif, que contratase a Rafael Rodríguez Rapún, el joven estudiante de ingeniería por el que Federico bebía los vientos... vamos, que era su apasionado amor. Rodríguez Rapún no quiso irse a América porque se le avecinaban exámenes. Por tanto, Federico tampoco embarcó en ese momento en el *Orinoco* y se quedó en Madrid con su intimísimo amigo.

Para primeros de julio del 36, Federico estaba ansioso por dar a leer a la actriz su última producción teatral; también sus «Sonetos del Amor Oscuro». Solo la había enseñado a algunos amigos en Madrid y le auguraban gran éxito. El manuscrito llevaba por nombre *La casa de Bernarda Alba*.

En junio de 1936, Rafael Rodríguez Rapún (que no era homosexual y hasta desdeñó a Lorca más de una vez), el corazón de Federico lanzaba dardos a otro joven. Lo hemos sabido en 2010, cuando Juan Ramírez de Lucas (*el Rubio* de Albacete) falleció y nos dejó su testamento: unos dibujos de Lorca, un poema a él dedicado y una carta firmada el mismo día 18 de julio de 1936, en la Huerta de San Vicente, en la que le pedía que se fuese con él a hacer las Américas; debería pedir permiso a sus padres por ser menor de edad. La carta, a pesar del estallido de la Guerra Civil, consiguió llegar a su destinatario antes de que se cortaran las comunicaciones.

El alzamiento no se produjo en Granada hasta el día 20 de julio, cuando Queipo de Llano ya se había adueñado de Sevilla y buena parte de la baja Andalucía durante los días 18 y 19. La guarnición militar de Granada era irrisoria por entonces, no llegaba ni a mil personas entre todos sus efectivos, pero el levantamiento solo triunfó en la capital y un pequeño radio a su alrededor. De hecho, la ciudad de la Alhambra quedó convertida en una isla rodeada de fieles a la República que la acosaban por todos sus flancos.

Comenzaba, por parte de los sublevados, una dura represión e instauración de un clima de terror para no perder posiciones. Empezaban los fusilamientos en masa en las tapias del cementerio de la capital y en las laderas de la sierra de la Alfaguara, precisamente donde se había establecido una columna de Falange para contener el avance republicano proveniente de Murcia y Almería.

El principal protagonista de aquella situación de terror era el comandante de infantería José Valdés Guzmán, quien se había alzado como gobernador civil, en principio, con el apoyo de la Falange, los cuadros militares golpistas, los restos de cuadros de CEDA y pocos requetés que había en Granada.

Entre los jefes de Falange ya comenzaba a descollar por su fuerte personalidad y afán de mando un tal José Rosales Camacho, alias *Pepiniqui*. Pertenecía a una familia de comerciantes acomodados, monárquicos, conservadores; algunos de sus hermanos flirteaban con la Falange desde su fundación tres años atrás. Dos de los cinco vástagos varones de la saga Rosales, José y Antonio eran camisas viejas de Falange; a ellos se unirían los otros tres hermanos, como camisas nuevas, durante los primeros días del alzamiento. Uno de estos recién llegados al partido se llamaba Luis Rosales Camacho quien, con el tiempo, llegaría a ser gran poeta y académico de la lengua. Este, además, era ferviente admirador de García Lorca y mantenía cierta amistad con él.

Todo el mundo de segundo nivel era sospechoso en Granada. Se iniciaba una época de venganzas y de persecuciones por motivos políticos y personales. El 9 de agosto de 1936, con Federico asustado en la Huerta de San Vicente desde el 18 de julio, su residencia sufrió dos registros por parte de milicianos que buscaban al arquitecto municipal y a uno de sus colonos. Los milicianos maltrataron a la familia e

hicieron escarnio del poeta. Lo reconocieron como el poeta relacionado con el Frente Popular y, sobre todo, muy cercano al ministro Fernando de los Ríos. Lo amenazaron y ordenaron que no se moviera de allí. Habría nuevas visitas para dar con el escondite del ministro socialista.

En aquel momento cundió el temor en la familia García Lorca. Pensaron que lo mejor sería buscar protección en otro lugar. Nunca barajaron la idea de huir a zona republicana. ¿La casa de Manuel de Falla, hombre religioso y supuestamente respetado por los levantiscos? Al final, concedores del poder y prestigio que atesoraba la familia de los falangistas Rosales Camacho, tomaron la decisión de llamar al poeta Luis y pedirle que lo protegieran en su casa. La mansión de los Rosales, en calle Angulo, 1, del centro de Granada, se había convertido desde meses atrás en la casa de Falange, ya que su sede había sido incendiada en las algaradas del mes de marzo anterior. Nada mejor que ponerse a refugio en la casa de Falange, donde a diario desfilaban infinidad de mandos para compartir información y recibir órdenes.

El 9 de agosto de 1936, ya bien entrada la noche, el taxista Paquito *el de Loja* trasladó a Federico a la casa de los Rosales.

El gobernador civil Valdés sabía perfectamente dónde estaba protegido el poeta Federico García Lorca, al igual que lo sabían el capitán Nestares y la mayoría de mandos del alzamiento. Aunque no les importaba, porque para ellos Lorca era un personaje sin ningún valor ni peligro militar. Eso sí, calificado de afecto al Frente Popular, pero el gobernador Valdés debió tomar buena nota. Lo tenían acogido en su casa dos falangistas con los que no empatizaba demasiado: José Rosales, *Pepiniqui*, que le cuestionaba sus violentos métodos asesinos y represores con sus paisanos, y Luis Rosales, con quien un mes antes había tenido un desencuentro durante la preparación del golpe militar.

Ramón Ruiz Alonso apenas conocía a García Lorca, incluso me atrevería a decir que no habría leído ni una línea de sus obras. No obstante, sí le interesaría mucho que hubiera un rojo oculto en casa de José Rosales, *Pepiniqui*, a quien él culpaba de haber recomendado a José Antonio Primo de Rivera y no le hubiese permitido la afiliación a Falange.

El exdiputado cedista debió ver la ocasión para vengarse de Pepiniqui y, no solo por aquella negativa de filiación, sino por otros desencuentros y bromas que el socarrón José Rosales le había regalado con anterioridad.

Ramón Ruiz Alonso corrió a informar de su descubrimiento al gobernador José Valdés. Nada menos que un rojo peligroso tenía Pepiniqui escondido en su casa, y no era un rojo cualquiera, sino aquel poeta muy ligado al ministro Fernando de los Ríos. Había que ir a por él para sacarle información acerca del paradero del jefe de los socialistas granadinos. Nadie conocía por aquellos días el destino de Fernando de los Ríos: no sabían si se ocultaba en algún lugar de Granada o estaba en Madrid.

El gobernador José Valdés vio, en la información que la proporcionaba su ayudante Ruiz Alonso, la oportunidad de rebajar el poder de José Rosales, *Pepiniqui*; le bajarían los humos si se le acusaba de estar dando cobijo a desafectos al alzamiento, pero para ello debía tener bien fundamentada una acusación contra Federico García Lorca. Habría que redactar una denuncia en toda regla contra él. Con esta estrategia, Valdés conseguiría su objetivo de vengarse de los Rosales y rebajar el contrapoder que suponían los falangistas, quienes tuvieron planificado un golpe dentro del alzamiento para destituir a José Valdés por su conducta sanguinaria con los granadinos. Por su parte, Ramón Ruiz Alonso se vengaba de dos personas al mismo tiempo: de su incómodo *Pepiniqui*, que no le admitió en Falange, y del odiado jefe de los socialistas granadinos, Fernando de los Ríos.

Ruiz Alonso corrió a la redacción del diario *Ideal* y, junto con otros compañeros de la CEDA que también trabajaban en el diario, se dispuso a redactar la denuncia. ¿De qué se podía acusar al poeta? Según Luis Rosales, que vio el escrito, contenía dos folios de cargos. Era secretario y protegido de Fernando de los Ríos, simpatizante del Frente Popular, firmaba manifiestos en apoyo de marxistas, masón, homosexual, estaba afiliado a Socorro Rojo Internacional, escribía para revistas rusas, escribía poemas burlándose de la Guardia Civil, espía rojo, se comunicaba por radio con la zona republicana y sabía el paradero de Fernando de los Ríos.

Al día siguiente, el 16 de agosto a media tarde, Ramón Ruiz Alonso montó un dispositivo formado por cedistas, guardias de asalto y algún militar del Gobierno Civil. Lo más probable es que la orden de arresto de García Lorca la firmase el teniente coronel Velasco, un jubilado de la Guardia Civil que hacía de gobernador sustituto.

Todas las fuentes coinciden en señalar que, aquella noche del 16 de agosto, los falangistas, capitaneados por José Rosales, *Pepiniqui*, entraron en el Gobierno vociferando y pegando patadas en las puertas. Preguntaban quién y por qué motivo había osado profanar su casa, la sede de Falange. Allí estaba también Ramón Ruiz Alonso, quien respondió que había sido él. Se entabló una discusión entre el grupo de falangistas y la camarilla que rodeaba al gobernador civil. Luis Rosales aseguró, años después, que llegó a haber empujones entre ellos y que le enseñaron la denuncia y orden de detención contra García Lorca.

José Rosales lo vio y habló con Federico detenido. Le prometió que regresaría temprano con una orden de liberación. Se tiene la certeza de que Federico estaba vivo al día siguiente en el Gobierno Civil, puesto que una criada de los García Lorca, Angelina Cordobilla, fue a llevarle comida y ropa.

El gobernador Valdés despachó con Queipo de Llano el enfrentamiento ocurrido con los falangistas la noche anterior. Es más que probable que el *Virrey* de Andalucía le recomendase asesinarlo y zanjar la cuestión lo antes posible.

Conocemos la fecha del asesinato con exactitud debido a que, hace una década, en los archivos de la Banca Rodríguez Acosta, apareció una carta de su gerente en la que informaba al presidente —que estaba refugiado en Estoril— de que en la madrugada del 18 de julio había sido fusilado el poeta Federico García Lorca. Dicha carta fue hallada devuelta y sin abrir, hace ahora una década, por el historiado Manuel Titos.

Imaginamos que el pulso que estaba echando José Rosales, al frente de su poderoso grupo de falangistas, al mismísimo gobernador civil lo pagó Federico García Lorca.

Creo que, en aquellos momentos de confusión, nervios, presiones, envites y porfías, en que nadie se fiaba de nadie, todos disputaban el poder... no hicieron falta más motivos para enviar a Federico ante el pelotón de asesinos. Federico era molesto a los sublevados, pero no suponía un peligro para su causa. Cayó objeto de dos bandos levantiscos enfrentados por la disputa del poder entre ellos durante las primeras semanas de alzamiento.

No creo en una trama por celos entre homosexuales. Peor aún es pensar que fue una venganza por quienes se veían retratados en el drama *La casa de Bernarda Alba*: esta obra la tenía recién escrita y no la conocía nadie en Granada.

Lo único cierto es que a Federico lo trasladaron al frente de Víznar a última hora de la noche del 17 de agosto. Aquel ejército de falangistas lo mandaba el capitán José María Nestares, perfecto conocedor del poeta desde el colegio. Este militar siempre declaró que se sintió muy molesto al ver que el poeta iba en la lista para fusilar. Al poeta, al maestro Dióscoro Galindo y a dos banderilleros anarquistas, los alojaron en una casona a las afueras de Víznar llamada Villa Concha o La Colonia, convertida en prisión de tránsito. Antes de que amaneciera el día 18 fueron montados en una camioneta, en la que subieron también herramientas de trabajo, y trasladados a poco más de un kilómetro por el camino de Alfacar. Les hicieron creer que iban a trabajar.

Un pelotón formado por guardias de asalto y algunos voluntarios de las llamadas escuadras negras se encargaron de matarlos en una cuneta. En los alrededores ya había muchas tumbas de desgraciados que enviaban desde el Gobierno Civil.

¿Dónde fue fusilado y enterrado el cuerpo del poeta? Sabemos que el fusilamiento ocurrió en el camino de Víznar a Alfacar, de poco más de kilómetro y medio, y enterrado en el mismo lugar del fusilamiento, en un campo de olivos. Hasta ahora todo han sido especulaciones, pero no certezas. Han sido levantados monolitos y parques sobre su supuesta tumba; han abierto dos zonas de excavaciones... y todo ello sin resultado alguno. Los errores los han provocado las declaraciones de algunas personas que, sin ser testigos presenciales ni disponer de información cierta, indujeron a investigadores literarios a cometer tremendos errores.

El principal «testigo» que sembró el desconcierto fue Manuel Castilla Blanco. Se trataba de un joven que, con 17 años, fue llevado como enterrador a la Colonia de Víznar, pero llegó varios días después de que fuera fusilado García Lorca. Por tanto, no pudo participar en nada ni estar en su entierro. En 1955, cuando Agustín Penón llegó a Granada buscando señales de Federico, se topó con Manuel Castilla, *Manolillo el Comunista*. Aquí comenzó el error, que luego magnificó Ian Gibson al seguir el mismo camino abierto por el catalano-americano.

Manolillo el Comunista se empeñó en que a Lorca lo habían enterrado bajo un olivo cercano a la Fuente Aynadamar. No obstante, después se pasó años contando por los bares de Granada, e incluso lo firmó ante un notario, que él no estaba allí, no recordaba nada, y que a los extranjeros que le preguntaban les contaba siempre el mismo embuste. Se desmintió a sí mismo cientos de veces.

El resultado de su mentira, o digámoslo más benévolutamente, de su error de ubicación, fue el levantamiento de un monolito y un parque en el lugar equivocado. La X de la tumba la marcó Ian Gibson hace treinta años y casi nadie hasta 2010 se atrevió a contradecirle.

Yo cuestioné el lugar hace más de quince años. Conocía la versión de Manolillo el Comunista; lo publiqué en prensa en 2003 y, ya en 2009, en mi primera versión en libro sobre la muerte de Lorca. Cuestioné el lugar marcado por el monolito en el parque de Alfacar y defendí otro sitio, a unos 400 metros, en lo que fue el campo de instrucción de Falange, frente al Cortijo de Pepino.

A principios de 2010, culminó la primera excavación en el lugar marcado por Gibson y el resultado fue que allí no había el más mínimo indicio de que hubiese nadie enterrado, ni siquiera fusilado. Era un suelo rocoso, un verdadero fiasco.

Yo, en mis reportajes y libros, no marqué otro de manera caprichosa, sino porque mis relaciones de 25 años cerca de gente cuyos padres vivieron la guerra en aquel frente de Víznar, pusieron en mi mano otras informaciones. Puedo dar el nombre de uno de mis informantes, el único que aún queda vivo: es el general Fernando Nestares, hijo del capitán Nestares. Él estuvo alguna vez en aquel frente y conserva el archivo de su padre. Me facilitó hace muchos años unas coordenadas que no tengo inconveniente en facilitárselas: 37°14'485'' N 003°32'938'' W. Si lo buscan con Google Earth, corresponde con las coordenadas 37°14'29.11'' norte, 3°32'57.29'' oeste.

El lugar que yo defiendo como más probable está situado justo unas decenas de metros por debajo de donde en los dos últimos años otros historiadores y arqueólogos han venido abriendo catas sin resultado alguno.

Dicho todo lo anterior, tampoco es descartable que el cadáver de Federico no esté enterrado en el lugar de su primigenia sepultura. De aquellos lugares fueron desenterrados tiempo después algunos cadáveres por sus familias. A mí me ha asegurado

Laura García Lorca, la sobrina nieta (y así lo hago constar en mi libro) los repetidos ofrecimientos de José María Pemán para desenterrarlo y rendirle homenaje por el régimen. Fagocitarlo por el franquismo.

¿Por qué no pudo haber desenterrado y hecho desaparecer el cadáver por los propios responsables cuando Franco pidió explicaciones ante las presiones internacionales? o ¿Por qué su cadáver no pudo estar entre los trasladados a El Escorial en los años cincuenta?

Son interrogantes pendientes de respuesta. A ver si la nueva e inminente campaña de excavaciones nos saca de dudas. Su familia siempre se ha opuesto a remover tierra en busca de huesos. En 1998, cuando el Ayto. de Alfacar inició un campo de fútbol en el antiguo terreno, Isabel García Lorca entró en cólera y presionó al presidente de Andalucía, Manuel Chaves, hasta conseguir parar la obra: «Debajo está enterrado mi hermano», dijo. Prefieren que descanse junto a los que, como él, cayeron víctimas de la barbarie en una España cainita, en una Granada arcaica y provinciana que mata a sus poetas. Prefieren que a su Federico se le encuentre en sus versos y en su teatro. El morbo necrófilo les aterra.

Los García Lorca siempre sintieron que Granada no quiso a Federico. No le reconoció suficientemente en vida, lo fusiló tratando de eliminar su cuerpo y su memoria. Lo primero lo han conseguido, hasta ahora, pero no lo segundo.

Ellos, sus familiares, quisieron alejarse de su Granada para siempre. Primero se fueron a Estados Unidos. El padre se quedó allí para siempre y doña Vicenta, sus tres hijos y sus nietos regresaron escalonadamente a Madrid a partir de 1951. En el pueblo de Meco trataron de reproducir el ambiente de la Huerta de San Vicente construyendo una casa de campo similar a la que tanto inspiró a Federico.

Los hermanos de Federico volvieron algunas veces por Granada, las justas e indispensables. Poco a poco se fueron desprendiendo de todas sus posesiones, pero a mí, después de tantos años tras la obra, vida y muerte del gran poeta español, siempre me ha quedado una pregunta sin resolver: ¿Cómo es que una madre —que sobrevivió ocho años en Madrid— no regresó jamás a Granada a depositar unas flores sobre el lugar donde supuestamente está enterrado su hijo?

Aquí lo dejo...

ESPACIO CREATIVO

Lorca. Cat

Josep Maria Rosselló Virgili

Darreres dades del poeta i dramaturg Federico García Lorca a Tarragona, l'any 1935

Sobre el paper en blanc, una abella. Com aquella que voltava pel «cualto» de Federico i que va deixar part del seu itinerari imprès en un dels dibuixos del poeta, com si fos el mapa d'un tresor. Ha entrat pel balcó obert, seguint un raig de sol que travessa l'estança. És qüestió de seguir-li el joc, i deixar que els arabescos del seu vol facin de fil conductor d'aquest relat.

Mentre realitzava un projecte que havia titulat *Creació-Destrucció*, al mes de gener del 2015, i retallava obres de gran format a la vista del públic, al Tinglado 1 del Moll de Costa del Port de Tarragona, camuflats entre el públic, vaig descobrir Carlos Izquierdo i María Isabel Calle, historiadors tots dos (periodista ell, filòloga ella). I en el caliu de la conversa, després que jo els digués que tenia pràcticament a punt el nou text per a la segona edició del llibre *Lorca, la incògnita visita* (Work in progress), em van comentar que volien preparar algunes ponències a la Universitat Rovira i Virgili per commemorar el vuitantè aniversari de la visita del poeta a Tarragona i que els agradaria poder comptar amb una exposició de les meves obres en algun dels espais de la ciutat. Em costava de creure, no pel fet que se'm fes una proposta tan interessant, sinó perquè no m'havia adonat que es complia el vuitantè aniversari de la visita del poeta.

Un error afortunat que vaig cometre l'any 2011 va donar pas al nom de la commemoració: Lorcats TGN 80. És ben sabut que Lorca era un delirant inventor de paraules. Lorcats, amb la seva màgica i fortuïta aparició, és una clara referència als que van ser i han estat embriuxats per l'obra del poeta.

No feia gaire temps que havia rebut l'encàrrec de fer una pintura mural de gran format per al vestíbul del Teatre Tarragona. El fet que aquest teatre estigui a pocs

metres d'on abans hi havia hagut el Teatre Modern, a la Rambla Nova, on Lorca als anys trenta va estrenar dues de les seves obres, em va decidir a dedicar aquest treball al poeta. L'exposició es va presentar al seu entorn, en vitrines, i s'hi podien veure tots els estudis previs que havia utilitzat per elaborar el *Tríptic lorquí* que ara regenta el teatre.

Ara fa deu anys, l'amic, historiador i periodista Jordi Rovira, president de la Reial Societat Arqueològica Tarraconense, com tantes vegades, va obrir la porta del taller, em va donar un plec de papers i em va dir: «Té, perquè escriguis!» Era l'entrevista que havia fet el periodista i llavors director del *Diari de Tarragona*, Lluís de Salvador, al poeta i dramaturg Federico García Lorca el 1935. No era del tot inèdita. La historiadora Antonina Rodrigo, a qui vàrem tindre el plaer d'escoltar en una de les ponències pronunciades a la URV en el transcurs dels actes commemoratius, ja l'havia comentat en el seu llibre *García Lorca en el país de Dalí*. L'entrevista, francament brillant, mereixia una atenció especial a les incògnites que presentava, així com a les portes i finestres que s'anaven obrint gràcies a la seva lectura. Així va ser com va començar una recerca exhaustiva en els arxius públics i privats de la ciutat, tant per part de Jordi Rovira com pel també historiador Òscar Martín. No es varen obtenir resultats nous. En el cas que resti algun vestigi del pas del poeta per Tarragona, continua oblidat al fons de qualsevol calaix.

Lorca va arribar a Tarragona amb l'actriu Margarida Xirgu i el director teatral Cipriano Rivas Cherif per a la posada en escena de *La dama boba*, de Lope de Vega, de la qual ell n'havia fet l'adaptació per celebrar el tricentenari del naixement del gran dramaturg del Segle d'Or. Dic «adaptació» perquè és la paraula que s'utilitza per designar la supervisió i modificació d'un text teatral perquè sigui difós. A Lorca, la paraula no li agradava gens. Ho diu en una entrevista, però tampoc ens en va deixar cap altra que la poguéssim reemplaçar. Aquesta representació formava part d'una ruta per diverses poblacions catalanes, que va substituir la que tenien prevista per Itàlia, que van desestimar quan l'exèrcit feixista italià va envair Abissínia.

No feia ni un mes que la companyia de la Xirgu havia representat *Yerma* al Teatre Modern quan es va posar en escena *La dama boba*. Un cop acabat l'espectacle, Lluís de Salvador entrevistà Federico García Lorca, Margarida Xirgu i Cipriano Rivas Cherif, i Lorca aprofità el moment en què restà sol amb el periodista per parlar-li d'una anterior visita a la ciutat, la incògnita visita, que ha titulat les dues edicions del llibre del qual soc autor.

Els amics del poeta li havien preparat un acte d'homenatge a la Casa Marshall de Barcelona. Però l'homenatge no va ser a la Casa Marshall, sinó que va ser privat, a casa d'uns amics. També Antonina Rodrigo comenta aquest homenatge en un dels seus llibres, ja que el diari *La Humanitat* va publicar una nota que deia que Lorca no havia assistit a l'homenatge, i la Casa Marshall va desmentir en el mateix mitjà que s'hagués dut a terme en aquella institució. El poeta no arribava, i pel que sembla era

quelcom habitual. Els seus amics deien que esperar-lo era més aviat desesperar. El poeta Rafael Alberti els anomenava «plantones angelicales». Va ser Rivas Cherif qui va anunciar al públic i als periodistes que Lorca no vindria perquè havia anat a Tarragona amb Salvador Dalí. Era Santa Tecla. El poeta, en l'entrevista del Modern, no diu en cap moment que ha arribat acompanyat, i és Salvador Dalí, en la seva darrera entrevista amb Ian Gibson, qui recorda que va arribar a Tarragona amb Lorca. Per tant, són dues les visites del poeta a la ciutat, a les quals se'n podrien sumar d'altres, suposades o intuïdes gràcies al seu relat, tenint en compte que Lluís de Salvador diu que Lorca va fer la seva tesi doctoral sobre el monestir de Poblet, abans de la seva restauració als anys trenta, i que el coneix pas a pas. Per tant, hem de donar per fet que en un moment o altre el va visitar. Poblet, després de la catastròfica desamortització de Mendizábal, el 1835, va restar abandonat, espoliat i va acabar en ruïnes. Sota la direcció d'Eduard Toda als anys trenta, va començar la seva restauració, i la gran empenta la va rebre en temps de la República. Sobre la tesi de Lorca, ara com ara, no n'hem pogut trobar res més que el que publica l'entrevista. Tampoc hi hem trobat referències de cap historiadore, només una carta del 2 de setembre de 1926 obre pas al camí que podria conduir a la preparació d'una tesi. A la carta dirigida al poeta i catedràtic Jorge Guillén, Lorca li consulta la possibilitat d'optar a la càtedra de literatura, es posa a la seva disposició i a la del també poeta i catedràtic Pedro Salinas, perquè segons diu el poeta: «no sé cómo se hacen las cosas». En una altra carta del 9 de setembre del mateix any, el poeta insisteix en la idea de preparar oposicions a la càtedra de literatura. També li comenta aquesta idea a Salvador Dalí per carta, a la qual el pintor li respon furiós, segons el seu posat radical d'aquells anys, i amb diversos arguments intenta rebatre-li la idea. Respecte de la tria d'un monument en ruïnes per a la seva tesi, convé remetre'ns al viatge d'estudis organitzat pel catedràtic de la Universitat de Granada, el Dr. Martín Domínguez Berrueta, que Lorca va fer amb els seus companys als anys vint per terres de Castella, que va donar com a fruit el seu primer llibre, *Impresiones y paisajes*, en el qual descriu diversos monestirs, alguns en ruïnes.

El rastreig d'aquesta tesi doctoral em condueix cap a un món en el qual el silenci és norma. I el *work in progress* que acompanya com a subtítol la segona edició del llibre sobre la incògnita visita de Lorca a Tarragona, es fa més evident a cada pas.

L'ombra de Jordi Rovira és allargada, sobretot en el crepuscle. Ara que fa vuit anys de la seva mort, he recordat una de les nostres converses a cel obert, a la plaça de la Font, i un comentari, al qual en aquell moment no vaig concedir més importància, que em condueix per un camí d'omissions i silencis: la predilecció de l'orde de la maçoneria pel monestir de Poblet, perquè allí hi ha enterrat sota una llosa, a la capella del Sant Sepulcre, el duc Philip de Wharton, primer gran mestre de la Lògia de Londres, que va morir de sobte en el transcurs d'una visita al monestir.

Hi ha una tesi doctoral dirigida per un catedràtic, mentor del llicenciat. En aquest cas, el mentor de Lorca era Don Fernando de los Ríos, catedràtic de Dret de la Universitat de Granada, que més endavant va ser ambaixador als Estats Units i «ministro de Gracia y Justicia» durant la República. Era també el representant de la Gran Loggia Regional del Mediodía de España, i des de 1926 pertanyia a la Loggia Alhambra, de Granada, del Gran Oriente Español. Si el poeta va cursar els estudis a la Residencia de Estudiantes de Madrid, que posteriorment va continuar a la Universitat de Colúmbia de Nova York, i va dirigir el grup de teatre universitari La Barraca, va ser per indicació de Don Fernando de los Ríos.

L'ideal maçònic sempre va estar compromès amb l'educació laica, amb l'escola moderna de Ferrer i Guàrdia i amb la Institución Libre de Enseñanza, i una de les seves màximes preocupacions ha estat sempre tot el que està relacionat amb la formació de l'ésser humà.

Lorca fa una crida als amics Jorge Guillén i Pedro Salinas, però per presentar-se a la càtedra de literatura, havia de comptar obligadament amb l'aprovació de Don Fernando de los Ríos, perquè la seva llicenciatura era de dret. Tot i que llavors sembla que ambdues anaven juntes, no resulta estrany que parlés amb Guillén i amb Salinas per indicació de Don Fernando.

Suposem així que aquesta tesi, dirigida inicialment per Don Fernando de los Ríos, devia ser quelcom més que una idea en procés, cosa que el poeta sovint donava per fet. L'existència d'algun document respecte d'aquesta qüestió, o inclús d'un original, bé podria romandre oculta en l'arxiu de Don Fernando de los Ríos, o en els de l'orde maçònic, que custodien diverses institucions estatals. I el silenci tindria sentit, tenint en compte un dels principis de l'orde que el poeta hauria respectat durant molt de temps, fins a la seva revelació en l'entrevista del Teatre Modern, a Tarragona. Faig públics aquests indicis en contra del que Jordi Rovira m'hauria aconsellat, perquè la mort ens sotja a les cantonades, i després la comunicació, tot i que és possible, és complexa i esquerra.

L'abella, *Apis mellifera*, continua viatjant per l'estança, i en la seva ruta d'investigació selecciona quadres, mobles i llibres, però sembla que té predilecció pels llapis de colors.

Una línia, un traç quasi sempre continu; un color, dos; potser una ombra insinuada, o una taca del temps. Afuades signatures enramades. Una flor, una altra, una branca, una arrel, una altra, una *manola*, mariners i gats de mar, tavernes, àngels, sants, santes i martiris. «Putà y luna». Dibuxos que contenen emoció, que en paraules de Lorca, és l'única cosa que tenen. Els seus dibuxos són un acte voluntari de transmissió de quelcom que forma part de l'essència, que es troba en un estadi anterior al pensament i a la paraula. Com una presència remota en la penombra interior de la cova primigènica, allí on algú per primer cop en la història del món va traçar signes sobre la roca amb un tros de carbó, i amb un bufador va estampar les mans sobre la pedra viva.

Vamos al instinto, vamos al acaso, a la inspiración pura, a la fragancia de lo directo.

Hi ha una segona entrevista a Lorca, relacionada també amb la ciutat de Tarragona. Una entrevista que jo tenia en cartera des de feia almenys deu anys, quan Jordi Rovira em va deixar a les mans la del Teatre Modern. Consultant les obres completes del poeta, en l'apartat de cronologia vaig llegir, en lletra menuda, la referència a la darrera entrevista del poeta, publicada *post mortem* el 24 de febrer de 1937 a la revista *Mundo Gráfico de Madrid* pel periodista Antonio Otero Seco, en la qual Lorca es refereix a una denúncia sobre el seu *Romance de la Guardia Civil Española*, interposada per un «Señor de Tarragona», de qui diu que no coneix. Jo havia sentit parlar confidencialment d'aquesta denúncia, ja llegendaria, a Barcelona, a començament dels anys setanta, encara en veu baixa. La denúncia va ser desestimada pel fiscal, i va ser el poeta qui va demanar al periodista que no publicués l'entrevista fins passats uns quants mesos, probablement per consell del seu advocat Juan de Leyva y Andía; no fos cas que la premsa s'avancés al comunicat del jutjat, com és habitual en l'actualitat. Lorca no esmenta el nom del denunciant. El descriu com el «Señor de Tarragona», i tant el que va ser fiscal general de la República i cap del Ministerio Fiscal, D. Manuel Iglesias Corral, com l'advocat que acompanyava el poeta, que varen sobreviure a la Guerra Civil, i van ser entrevistats per José Vila San Juan a finals dels anys seixanta, tampoc mencionen el nom del «Señor de Tarragona». L'historiador Agustín Penón en parla al seu llibre *Miedo, olvido y fantasía*, edició de Marta Osorio. Diu que va ser un alt càrrec de la Guàrdia Civil qui la va interposar, però tampoc l'anomena. Antonio Otero Seco, exiliat a França després d'haver estat represaliat pel règim franquista, va creuar la frontera disfressat de capellà (quanta contradicció per a un escriptor republicà i maçó!). Va exercir de lector d'espanyol a la Universitat de Reims i va publicar articles a *Le Monde* i *Les Temps Modernes*, que dirigia Jean-Paul Sartre; també a *Papeles de Son Armadans*, liderada per Camilo José Cela, i a la *Revista de Occidente*, fundada per José Ortega y Gasset. Va morir a l'exili l'any 1970. L'any 1937 va escriure un llibre que no es va publicar fins al 2013, a França: *Écrits sur García Lorca dont sa dernière Interview*, amb uns deliciosos retrats del poeta realitzats pel pintor Mariano Otero, fill del periodista. El llibre inclou l'entrevista de *Mundo Gráfico*, en una versió anotada que ja havia publicat a la revista *La Torre* l'any 1964. Diu que l'any 1937, abans de publicar l'entrevista, va demanar a *Mundo Gráfico* que suprimís el nom del «Señor de Tarragona», per evitar-li represàlies, ja que l'entrevista deixava ben clar que veia la llum set mesos després d'haver estat feta, i feia acurat esment de l'assassinat del poeta. I com que Tarragona es mantenia fidel a la República, no volia que el fet de publicar el nom d'aquest personatge pogués provocar-li revenges. Ell mateix reconeix que, passats els anys, ja no en recorda el nom. El que sí que deixa ben clar és que es tractava d'un oficial de la Guàrdia Civil de guarnició. També afegeix que la denúncia no tan sols estava dirigida al *Romance de*

la *Guardia Civil Española*, sinó també a l'«Escena del Teniente Coronel de la Guardia Civil», del *Poema del cante jondo*. Segons Otero Seco, ell i l'advocat van acompanyar Lorca al jutjat de Buenavista, a Madrid, i tots dos van estar presents en la defensa que el poeta va fer dels seus poemes. Lorca, tot i ser al matí (no tenia el costum llevar-se abans del migdia), va estar més brillant que mai en la seva dissertació, per explicar al fiscal els motius i l'esperit dels poemes als quals feia referència la denúncia, que finalment va ser desestimada. A l'entrevista de *Mundo Gráfico*, el poeta esmenta totes les obres que tenia entre mans i les que estava a punt de publicar. Otero Seco diu que les raons que Lorca li va donar perquè retardés la publicació van ser que se'n volia anar a descansar a Granada i que no volia que els editors el pressionessin perquè ultimés els llibres pendents de ser editats. Després, les incertes notícies sobre el seu assassinat van retardar encara més la publicació de l'entrevista, que no va veure la llum fins que la crua notícia va passar a ser una certesa.

L'abella, groc i negre, ara s'ha situat en un plec de papers, una documentació extremadament sensible que fa temps em va entregar l'amic Carlos Izquierdo.

El 31 de enero de 1936, se recibió una denuncia de Don Manuel Navarro Celma por escrito desde Barcelona a la cual acompañaba un libro titulado: «Romancero Gitano» y cuyo autor es Don Federico García Lorca, porque según dicho denunciante el mencionado libro contenía conceptos y frases injuriosas para el Instituto de la Guardia Civil. (Fragment de la documentació localitzada pel periodista Víctor Fernández, a l'Arxiu Històric Nacional de Madrid, publicada pel diari *La Razón*.)

Manuel Navarro Celma, nascut a Barcelona, va ser un anarquista, en el pitjor sentit, que va derivar en falangista. Pel que sembla, havia participat en més d'un atemptat, tenia fama de ser perillós, i si calia no dubtava a delatar els mateixos companys; la traïció estava arrelada al personatge. El 7 de maig de 1907 apareixia a la portada del diari *El Heraldo de Aragón* custodiat per la Guàrdia Civil. Era un mestre del xantatge. *La Libertad*, de Madrid, el 26 de maig de 1935, publicava la detenció de dos estafadors:

Desde hace algún tiempo, una editorial establecida en Madrid venía siendo víctima de una campaña de difamación, organizada por unos individuos llamados José Pérez Hervás, antiguo empleado de dicha casa, y Manuel Navarro Celma, agente vendedor de la misma. Esta campaña culminó hace días con la amenaza de lanzar al público un libro donde se ataca a los consejeros de la citada editorial. Dicho libro sería destruido si se les entregaban más de 40.000 duros, que habían pedido reiteradamente para cesar en la campaña. Estos hechos fueron denunciados a la policía.

Un agent de la llei anomenat Horacio Iglesias va enganyar els dos estafadors fent-se passar per empleat de l'editorial, i d'aquesta manera va poder veure els 4.000 exemplars del llibre preparats per sortir al carrer. Navarro Celma i Pérez Hervás van

ser detinguts i enviats a la Presó Model de Barcelona, i els exemplars del llibre, retirats. Manuel Navarro Celma li tenia jurada a Espasa Calpe, l'editorial que des de 1935 havia publicat les darreres edicions del *Romancero gitano*, de Federico García Lorca, i el 3 d'abril d'aquest mateix any, a la revista *Ciudad*, de Madrid, s'anunciava l'aparició de la cinquena.

Mentrestant, Navarro Celma continuava a la presó. Passat un temps, el seu lletrat va aconseguir que es revoqués la sentència. Així que el personatge va quedar en llibertat, no va pensar en altra cosa que en la revenja, i va veure el vehicle perfecte per al seu objectiu en el *Romancero gitano*, però no se n'ha pogut trobar la declaració. El 6 d'abril, el Jutjat núm. 20 de Madrid feia constar que s'havien acabat les diligències del cas.

El rastre de Navarro Celma es va perdre, confós entre infiltrats, espies, pistolers, capellans, salvapàtries i torturadors, tots ells productes d'aquella guerra i de «l'Espanya Negra». Pel que sembla, va ser un discret acòlit de la Guàrdia Civil, que, després de l'ocupació de Barcelona per les tropes franquistes, va acabar vestint la *camisa vieja* de Falange amb galons de capità.

Si Lorca a l'entrevista anomena Manuel Navarro Celma amb el pseudònim de «Señor de Tarragona», és perquè la redacció de *Mundo Gráfico* va seguir les instruccions del periodista Antonio Otero Seco en el moment de publicar-la, i va substituir el nom del personatge pel del «Señor de Tarragona», sense pensar en les conseqüències que contribuirien a convertir-la en llegendària. I com que Tarragona continuava sent fidel a la República, i hi havia hagut discrepàncies públiques en la posada en escena de *Yerma*, la maniobra d'ocultació va sortir rodona, ja que fins passats més de vuitanta anys no hem aconseguit posar nom al «Señor de Tarragona».

L'abella, ignorant el seu origen aristocràtic, continua investigant l'estança. Ara, se m'ha aturat a la mà, i he contingut la respiració.

L'entrevista que Lluís de Salvador va fer a García Lorca al Teatre Modern és realment brillant. És el que se'n diu una entrevista indirecta, en la qual percebem el poeta gràcies al relat del periodista. La descripció de la visita de Lorca als monuments de la ciutat, de la seva trobada amb els grallers al Cafè de la Unió i la seva percepció de l'atmosfera de la Tarragona dels anys trenta culminen amb la sensual descripció que fa del guia que l'acompanya en la visita a la Necròpolis, publicada amb un titular destacat: «Guspira boja», en què el periodista no utilitza el mateix sistema emprat en l'entrevista. Per aquesta raó, sempre he tingut la impressió que devia ser escrit per Lorca i entregat en mà al periodista, com havia fet en algunes de les entrevistes dels darrers temps.

No era un dia tan lluminós com el que Lorca descriu en la «Guspira». Havíem quedat amb Lluís Balart, director del Museu d'Història, i Mònica Borrell, directora del Museu Arqueològic de Tarragona, per visitar la Necròpolis i l'interior del temple que senyoreja l'espai, que roman tancat al públic des de fa vora trenta anys.

Tantes tombes buides, i un poeta sense tomba. Les copes dels xops dansen al compàs del vent, i la seva remor sembla que mormola el seu nom, com quan era petit, a la Huerta de San Vicente, plena de rialles i cançons, a la Vega de Granada. Un murmuri, remor de fulles d'arbre, com l'obertura d'una òpera silent. Fantasmes velats canten melodies inaudibles. Intueixen que la vida del poeta s'escurça, i desafinen. Però el poeta celebra la vida enfront de la mort, mentre el guia proposa el món pagà per sobre del cristià.

Lluís Balart em confirma que als anys trenta s'hi accedia per l'escalinata de marbre blanc. Preciosa, asserenada per dos replans, tancada des que el traçat de la carretera va impedir-hi l'accés. Voltada d'azalees, els menuts graons guarden la memòria de tots els qui els han trepitjat. L'atmosfera romàntica de l'espai, la font circular que ja no raja, el temple al fons, i a banda i banda tot de sarcòfags buits que flanquegen l'entrada al reialme de l'Hades. Quan Lorca la va visitar, no feia gaire temps que la Necròpolis havia estat descoberta en el transcurs de les obres de construcció de la Tabacalera, el 1926. Va ser M. Joan Serra i Vilaró, canonge de la catedral, qui en va dirigir les excavacions durant una dècada. Tan lligat estava a l'espai, que quan va morir, als anys seixanta, va voler ser-hi enterrat.

Tot just creuar la porta del temple, t'adones que has entrat al túnel del temps: tot a l'interior et transporta als anys vint del segle passat. Baixem a la cripta. Fosca. Una cripta està bé que sigui lleugerament penombrosa, però en aquest cas no hi havia llum elèctrica perquè havien robat els cables de coure de l'exterior. Resten a la vista part de les excavacions. Tan sols hi entra una mica de llum natural per unes finestretes que hi ha a la part superior dels murs, que il·luminen una potent columnata que condueix la meua mirada cap a un túmul de ciment armat, de considerables proporcions, que sembla que espera mostrar una obra singular, que encara no ha estat descoberta. Al seu entorn, alguns esquelets, túmuls, làpides, sarcòfags de marbre i sarcòfags de plom, que semblen caps de sabates xafades. Restes arqueològiques, ombres fugisseres que dormiten al llarg i ample de l'espai.

Tornem a la planta d'entrada. Ara la llum que entra pels finestrals és generosa i càlida. Hi contribueixen els grans estors de marfil instal·lats als vidres. Sorprèn la manera de mostrar la considerable quantitat de petits fragments inconnexos de ceràmica, marbre i terrissa, trobats a les excavacions, adherits al mur, disposats en un gran fris que recorda un trencadís jujolià monumental. He pogut veure in situ, i probablement com també el va veure el poeta, el sarcòfag Laudeanus, amb el difunt a l'interior: riu; han passat dos mil anys i encara riu. Pugem al primer pis, i a través d'un gran finestral veig l'espai de la planta baixa. És una visió aèria, magnífica, gairebé teatral. Al bell mig de la sala, una petita vitrina de fusta morea encastada a la paret. Buida. Era on estava exposada la Nina d'Ivori, o més aviat una rèplica, perquè quan Lorca va visitar la Necròpolis, la nina estava guardada en una caixa cuirassada del Banc d'Espanya, a la Rambla. Cara a cara amb la mort, sense flors ni espelmes, sense plors, en aquest espai clos,

que sembla abandonat des de fa segles, unes ales de papallona i la ploma d'un ocell, immòbils, contribueixen al discurs d'aquest interior, i a la recança del Temps¹ que passa.

La presència del poeta a Tarragona fa palesa la seva fascinació pels xiprers, els del Clot del Mèdol, que va visitar per expressa indicació de Don Manuel de Falla, i els del Passeig Arqueològic. Després de la seva incògnita visita, diu que amb tot el que havia viscut a Tarragona, podria escriure un llibre, i ens obsequia amb un somriure i una frase:

És Roma pura!

Finalment, l'abella, farta de donar tombs i dibuixar cal·ligrafies excèntriques amb el seu vol, ha sortit pel balcó, obert de bat a bat.

Bibliografia

- ALBERTI, R. (1975). *La arboleda perdida. Memorias*. Seix Barral. (Obra original publicada el 1939).
- FERNÁNDEZ, V. (18 de desembre de 2017). «Lorca, el anarquista estafador que llevó al poeta a juicio». *La Razón*.
- GARCÍA LORCA, F. (1954). *Obras completas* (1a ed.). Edició a cura de xxxxx. (Última edició de 1986, 3 vol.)
- GARCÍA LORCA, F. (2008). *Obras completas*. Edició a cura de Miguel García Posada. Akal.
- HERNÁNDEZ, M. (1986). *Federico García Lorca. Dibujos*. Fundació «La Caixa», Ministerio de Cultura i Fundación Federico García Lorca.
- MAS, R. (2002). *La vida pública de Salvador Dalí*. Ara Llibres.
- PARRA, F. (8 de maig de 2011). «El cura y el barbero. A vueltas con la visita de Lorca a Tarragona». *Diari de Tarragona*.
- OTERO SECO, A. (24 de febrer de 1937). «Una conversación inédita con Federico García Lorca. Índice de las obras que ha dejado el gran poeta». *Mundo Gráfico*, p. 10.
- OTERO SECO, A. (2013). «Écrits sur García Lorca dont sa dernière Interview». *Dessins de Mariano Otero*. La Part Commune.
- PENÓN, A. (2009). *Miedo, olvido y fantasía*. Edició a cura de Marta Osorio. Comares.
- RODRIGO GARCÍA, A. (2004). «García Lorca en el país de Dalí». Base.

¹ La te amb majúscula és un tribut a *Alicia al país de les meravelles*, de Lewis Carrol, i al poema «Oda a Walt Whitman», de *Poeta en Nueva York*, de F. G. Lorca.

- ROSSELLÓ, J. M. (2015). *Lorca la incògnita visita* (Work in progress) (2a ed., bilingüe).
Silva. (Obra original publicada el 2011 amb el títol *Lorca, la incògnita visita*.
Bilingüe).
- DE SALVADOR I ANDRÉS, L. (15 de novembre de 1935). «García Lorca, Rivas Cherif
i Tarragona». *Diari de Tarragona*, p. 1 i 2.
- VILA SAN JUAN, J. L. (1975). *García Lorca asesinado: toda la verdad*. Planeta.

Ruta Lorquiana

María Isabel Calle Romero, Òscar Martín, Josep M. Rosselló Virgili

Farem un tomb per alguns dels monuments i espais de Tarragona que el poeta i dramaturg Federico García Lorca va visitar a la tardor de l'any 1935,¹ els que enumera en l'entrevista que li va fer el periodista i director del *Diari de Tarragona*, Lluís de Salvador, al Teatre Modern. També recorrerem diferents espais de Tarragona recitant fragments de textos i poemes seus.

Espais i monuments que conformen l'itinerari

Necròpoli Paleocristiana
Passeig Arqueològic
Catedral (Pla de la Seu)
Reial Societat Arqueològica Tarraconense
Ruta a peu per diversos espais i carrers de la Part Alta
Teatre Tarragona
Clot del Mèdol

Consideracions

- a) La lectura poètica en cadascun dels monuments anirà a càrrec d'un o dos lectors (una veu masculina i una femenina en aquest últim cas). Després de les explicacions del guia, llegiran els poemes seleccionats.

¹ Síntesi de la «Ruta lorcada», que formava part dels actes organitzats en l'homenatge «LORCATS TGN' 80», que Tarragona va dedicar a la colossal figura de Federico García Lorca entre els mesos d'octubre i novembre de 2015.

Nota per a la lectura poètica

«La misma voz lorquiana, al alzarse en el recitado, cobraba una entonación grave y como la de una campana golpeada por un badajo fino, que detuviese, de pronto la excesiva prolongación de los ecos. Casi todas las palabras que escribí, al llevarlas al recitativo, estaban arraigadas en su memoria. La seguridad de su lectura y de su recitación, nacían de un moroso repaso de cada una de las palabras, hasta que dueño de ellas por una memoria voluptuosa que las fijaba, les prestaba la exacta extensión de su aliento, la elevación de un dominado cimborrio». Fragment del text «García Lorca: Alegría de siempre contra la casa maldita», del poeta cubà José Lezama Lima, publicat l'any 1976 al monogràfic sobre Lorca de la revista de poesia *Trece de nieve*.

- b) Es recomana que tant el guia com els lectors adoptin en l'estètica un cert aire que recordi els anys trenta, sempre sense arribar a la disfressa, perquè seria incòmode per a ells i excessivament xocant per al públic, algun detall subtil referent a l'època...
- c) S'han triat uns fragments del llibre de Josep M. Rosselló *Lorca, la incògnita visita*, a manera d'introducció en la visita als monuments, tot i que aquesta informació s'amplia amb dades històriques extretes de llibres especialitzats i referències hemerogràfiques sobre la Tarragona del primer terç del segle xx, concretament en l'època de la II República i la Guerra Civil.

Introducció

Lorca va venir a Tarragona per assistir a l'estrena de l'obra de teatre *La dama boba*, de Lope de Vega, de la qual havia fet l'adaptació, al Teatre Modern. Un mes abans, Margarida Xirgu havia estrenat *Yerma* amb un èxit considerable de públic i crítica al mateix teatre. En l'entrevista que li va fer Lluís de Salvador, Lorca desvela una visita a la ciutat anterior, per Santa Tecla, una escapada fugint de l'èxit de les seves estrenes teatrals, i de les conferències i lectures poètiques que va fer a la Ciutat Comtal. En el relat d'aquesta visita incògnita, es produeixen diversos interrogants, un dels quals és si va vindre o no acompanyat del pintor Salvador Dalí o no. Lorca no diu en cap moment que vingués acompanyat, però a Barcelona es comentava que havia vingut amb Dalí, i Salvador Dalí, en una de les seves darreres entrevistes, recordava haver vingut a Tarragona amb Lorca per Santa Tecla.

Lectura de la «Guspira boja», relat de García Lorca publicat per Lluís de Salvador al *Diari de Tarragona* el 15 de novembre de 1935

Com us plauria, amics, sentir García Lorca parlar de la seva estada a Tarragona! I quin goig us hauria produït, després de sentir-li dir que entre nosaltres descobreix

arreu, en les coses i en els tipus, l'empremta de Roma, escoltar de llavis seus aquesta anècdota:

Després de múltiples impressions inesborrables, vaig fer cap al Museu de la Necròpolis de la Fàbrica de Tabacs. Un guia es posà al meu servei. Un home d'aspecte un xic esquerp, més aviat alt que baix. Sec de carns, però donant sensació de nirvi, d'energia. Testa normal. Ulls clars com la llum d'aquest cel. Rostre expressiu, solcat d'unes arrugues harmonioses; gairebé diria acadèmiques. Color de la pell, de terra fosca i fecunda. Perfil agut, categòric, presidit per un nas correcte, un xic pronunciat. Tipus, en resum, que podria semblar ressuscitat d'entre els tarraconins allí jacents en un somni mil·lenari.

El guia, sense adonar-se de la meva pregona insistència a observar-lo, gest a gest, expressió a expressió, va descrivint-me allò que ell creu més notable. Jo, a cada moment, m'afirmo en silenci en la meva impressió inicial. És un romà, un romà autèntic.

Distret, arriba un moment que em desvio de vora seu. Ell, en veure-ho, em diu categòric: «Vingui, vingui. Segueixi'm a mi cap ací». I afegeix en to que sembla lleugerament despectiu: «Allò altre d'allà és cristià.»

Corol·lari. Si l'observació de García Lorca és exacta i si el guia és realment un tipus romà, en les seves preferències ¿no s'hi podria descobrir, més que un prejudici sectari, una tendència atàvica amagada?

Lorca anomena els diferents monuments que va visitar, que són els que ara, notablement diferents, conformen aquesta ruta lorquiana». N'hi ha d'altres que no anomena i que tant d'anada com de tornada, si més no, va poder veure a partir d'un sistema de lloguer de vehicles amb xofer que sabem que s'oferia als turistes que volguessin conèixer els monuments de l'entorn de Tarragona. També hi falten el monestir de Poblet i el de Santes Creus, que segons comenta coneixia prou bé, i que no s'han inclòs en la ruta per raons de llunyania.

Lectura: «Alocución de Federico García Lorca al pueblo de Fuente Vaqueros» (fragment, setembre de 1931)

No solo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan, sino que pediría medio pan y un libro. Y yo ataco desde aquí violentamente a los que hablan de reivindicaciones económicas sin nombrar jamás las reivindicaciones culturales que es lo que los pueblos piden a gritos. Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan. Que gocen todos los frutos del espíritu humano porque lo contrario es convertirlos en máquinas al servicio del Estado, es convertirlos en esclavos de una terrible organización social.

1. Negròpoli Paleocristiana

La Negròpoli Paleocristiana es va descobrir fortuïtament arran de la construcció de la fàbrica de tabacs. En un inici les excavacions les van dur a terme els mateixos enginyers de la ciutat, però ben aviat es va fer càrrec de la direcció Mn. Serra i Vilaró, que va dotar els treballs arqueològics d'un mètode i un rigor científics. A Tarragona disposem d'una de les negròpolis més importants de tota la Mediterrània occidental, tant per la quantitat d'inhumacions (unes 3.000 aproximadament) com per l'estratificació, testimoni tangible també de les característiques i la polaritat de la societat tarragonina en època baiximperial. La tasca de Serra i Vilaró no es va limitar solament a les excavacions i la difusió científica sinó que també va construir l'antic museu de la negròpoli, espai que Lorca va poder visitar el 1935, ja que s'havia inaugurat. La negròpoli tarragonina és un clar exemple de gènesi d'un gran conjunt cementiri a conseqüència del fenomen cristià de la *depositio ad sanctos*, en aquest cas presumiblement entorn de les restes de sant Fructuós i dels diaques Auguri i Eulogi.

El poeta va descobrir l'empremta de Roma en els trets d'un enèrgic guia. En el seu posat esquerp, en el color de la seva pell i dels seus ulls. El va acompanyar en un trajecte entre la vida i la mort que el duia cap a un món encantat. Perduda la policromia, només ens resta el dur i daurat silenci de la pedra de l'esplèndida civilització que ens va precedir, Lorca la coneixia molt bé perquè també formava part del seu passat. Roma va estendre la seva esplendor, el seu poder i la seva cultura més enllà d'Andalusia. Potser aquesta era la raó per la qual no semblava massa interessat en tot el que li anava mostrant el guia i continuava fascinat analitzant-lo i descrivint-lo com a hereu i mirall d'aquesta civilització, mentre les ombres dels que aquí reposen s'estremien amb la presència del poeta, més interessat en la vida que en la mort.

Aquest relat entre tombes, plenament diürn i solar, té un rerefons atemporal que el projecta cap a un tràgic futur. Com si el text escrit per Lluís de Salvador ocultés encriptat el llibret entregat d'una òpera silent. Així com el poeta Virgili va guiar Dante en el seu descens a l'infern de la *Divina Comèdia*, el poeta deambula insomne darrere la llum d'un guia d'origen romà, entre tombes buides que semblen esperar els milers de morts de la guerra que s'apropava; però no d'altres que, com ell, serien sepultats als camps i a les cunetes, en un cínic i premeditat oblit.

Lectura del sonet «Yo sé que mi perfil será tranquilo»

(Nova York, desembre de 1929)

Yo sé que mi perfil será tranquilo
en el norte de un cielo sin reflejo:
mercurio de vigilia, casto espejo,

donde se quiebre el pulso de mi estilo.

Que si la yedra y el frescor del hilo
fue la norma del cuerpo que yo dejo,
mi perfil en la arena será un viejo
silencio sin rubor de cocodrilo.

Y aunque nunca tendrá sabor de llama
Mi lengua de palomas ateridas
Sino desierto gusto de retama,

Libre signo de normas oprimidas
Seré, en el cuello de la yerta rama
Y en el sin fin de dalias doloridas.

2. Passeig Arqueològic

Lorca no tenia per costum llevar-se d'hora, si no era imperiosament necessari. Tenint-ho en compte, el més probable és que la seva visita als monuments de la ciutat fos a partir del migdia i a la tarda. En vesprejar, a la tardor, la muralla de Tarragona és d'or pur i té contrastos d'una potència extraordinària. És el monument romà de més envergadura i el més antic d'Hispania. Les immenses pedres ciclòpies de la primitiva muralla sorprenen per la seva magnitud i pels innombrables rostres que, fruit de l'erosió, observen el nostre pas.

El Passeig Arqueològic va ser una de les grans obres d'adequació de la República als anys trenta, concretament va ser inaugurat el 1932. Només es podia visitar amb la corresponent autorització de les autoritats militars, tot i que estava museïtzat com avui dia. Però la vegetació proliferava fins a ocultar parts importants de la base de la muralla, una visió òptima de la qual s'aconseguia des de l'Oliva.

A peus de la torre del Palau Arquebisbal, trobem el magne bronze de l'emperador August, que presideix l'espai, flanquejat de xiprers. És una còpia del marbre d'*August de Prima Porta* que es troba als Museus Vaticans. L'antiga estàtua esdevé un magnífic exemple de l'eclecticisme escultòric romà en la creació d'una obra d'art que conjuga perfectament el *Dorífor* de Policlet amb les influències etrusques i hel·lenístiques, en una peça que personifica en el *princeps* una metàfora de la joventut i fermesa cap a una època daurada del nou règim imperial nascut a partir de la seva providencial tasca. L'escultura va estar molt de temps sobre uns palets de fusta fins que la base que avui la suporta es va enllestir. És molt probable que quan el poeta va visitar el Passeig Arqueològic, l'escultura encara fos sobre els palets, cosa que, sens dubte, no hi va restar

ni gota de la seva clàssica i heroica majestat. Diria que els xiprers, si no tots, són els mateixos que va exaltar el poeta. Immensa presència vegetal d'ombra que creix silent i es projecta cercant horitzons concrets i futurs.

L'estàtua va ser un obsequi del Govern italià el 1934, durant la República. Poc després de la Guerra Civil es va voler restituir al seu lloc l'estàtua d'August en una gran escenificació molt a l'estil de la tradicional propaganda feixista, en uns ingents preparatius que van involucrar més de 5.000 operaris durant un mes. Hi van ser presents Ramón Serrano Suñer i, per la part italiana, el comte Galeazzo Ciano, en un testimoni visible de l'aliança italo-espanyola que imperava en els primers anys de la II Guerra Mundial mentre els tancs alemanys s'escampaven per tot Europa.

Aquestes pedres, aquest entorn on es troba l'estàtua bronzina, va captivar la Xirgu i Rivas Cherif. De fet, als anys trenta, Margarida Xirgu i Enric Borràs cercaven a Tarragona un lloc adient per representar la *Medea* de Miguel de Unamuno, tal com havien fet a Mèrida, entre d'altres, amb les 50.000 pessetes de l'època que els havia donat el Govern de la República. Havien vingut el 1933 per estrenar al Saló Modern les obres *Terra baixa* i *Maria Rosa*, d'Àngel Guimerà. L'espai disponible en aquest indret del Passeig Arqueològic oferia algunes dificultats, bàsicament la necessitat de construir unes grades i un escenari *ex professo*, i les limitacions de capacitat, tot i que la qüestió econòmica no era el que més preocupava la Xirgu, ja que estava especialment il·lusionada a fer retornar la representació dels clàssics a Tarragona. Al final les dificultats d'espai i l'arribada de la Guerra Civil van impossibilitar dur a terme aquest projecte.

Aquest immens conjunt monumental d'època imperial, que va començar sent la instal·lació d'un campament militar romà durant la Segona Guerra Púnica, va causar una forta impressió en el poeta andalús, d'arrels arcaïques, a qui va acabar seduïnt... Connectava amb la màgia de les ruïnes i aquí va haver de percebre que es trobava en el punt essencial, perquè és a partir del que avui coneixem com Passeig Arqueològic que Tàrraco es va establir com a nucli urbà, i l'assentament ibèric primitiu de Kesse va influir en la seva definició. Lorca, recordant la seva anterior visita d'incògnit a Tarragona, exalta la pedra i els xiprers i ens obsequia amb una frase diamantina:

«AIXÒ ÉS ROMA PURA!»

Lectura del «Romance sonámbulo», del *Romancero gitano* (1928)

A Gloria Giner

y a Fernando de los Ríos

Verde que te quiero verde.

Verde viento. Verdes ramas.

El barco sobre la mar
y el caballo en la montaña.
Con la sombra en la cintura
ella sueña en su baranda,
verde carne, pelo verde,
con ojos de fría plata.
Verde que te quiero verde.
Bajo la luna gitana,
las cosas le están mirando
y ella no puede mirarlas.

*

Verde que te quiero verde.
Grandes estrellas de escarcha,
vienen con el pez de sombra
que abre el camino del alba.
La higuera frota su viento
con la lija de sus ramas,
y el monte, gato garduño,
eriza sus pitas agrias.
¿Pero quién vendrá? ¿Y por dónde...?
Ella sigue en su baranda,
verde carne, pelo verde,
soñando en la mar amarga.

*

Compadre, quiero cambiar
mi caballo por su casa,
mi montura por su espejo,
mi cuchillo por su manta.
Compadre, vengo sangrando,
desde los montes de Cabra.
Si yo pudiera, mocito,
ese trato se cerraba.
Pero yo ya no soy yo,
ni mi casa es ya mi casa.
Compadre, quiero morir
decentemente en mi cama.
De acero, si puede ser,
con las sábanas de holanda.

¿No ves la herida que tengo
desde el pecho a la garganta?
Trescientas rosas morenas
lleva tu pechera blanca.
Tu sangre rezuma y huele
alrededor de tu faja.
Pero yo ya no soy yo,
ni mi casa es ya mi casa.
Dejadme subir al menos
hasta las altas barandas,
dejadme subir, dejadme,
hasta las verdes barandas.
Barandales de la luna
por donde retumba el agua.

*

Ya suben los dos compadres
hacia las altas barandas.
Dejando un rastro de sangre.
Dejando un rastro de lágrimas.
Temblaban en los tejados
farolillos de hojalata.
Mil panderos de cristal,
herían la madrugada.

*

Verde que te quiero verde,
verde viento, verdes ramas.
Los dos compadres subieron.
El largo viento, dejaba
en la boca un raro gusto
de hiel, de menta y de albahaca.
¡Compadre! ¿Dónde está, dime?
¿Dónde está mi niña amarga?
¡Cuántas veces te esperó!
¡Cuántas veces te esperara,
cara fresca, negro pelo,
en esta verde baranda!

*

Sobre el rostro del aljibe
se mecía la gitana.

Verde carne, pelo verde,
con ojos de fría plata.
Un carámbano de luna
la sostiene sobre el agua.
La noche su puso íntima
como una pequeña plaza.
Guardias civiles borrachos,
en la puerta golpeaban.
Verde que te quiero verde.
Verde viento. Verdes ramas.
El barco sobre la mar.
Y el caballo en la montaña.

3. Catedral (Pla de la Seu)

La Catedral sempre ha estat accessible com a espai de culte. El Museu Diocesà, que existeix des de 1869, es va transformar completament per iniciativa de l'arquebisbe López Peláez. La Catedral de Tarragona és un magnífic exemple perquè correspon a una construcció d'aquest tipus en la transició del romànic al gòtic. Destaca per les diverses capelles entre els contraforts, el caràcter auster típic del gòtic català, el gran retaule gòtic de Pere Joan, la col·lecció de tapissos d'influència flamenca, el patrimoni litúrgic, etc. És un temple que mai es va acabar de construir, tot i que va ser consagrat el 1331. Malauradament, la pesta negra del 1348 va aturar la fàbrica del temple i no es reinicià mai més. Falta per acabar, doncs, la part superior de la façana principal i part de la decoració escultòrica. Els dos pinacles que haurien d'acabar en punta estan truncats, cosa que li confereix un cert aire d'arquitectura racional.

Antigament, les catedrals eren monuments obscurs i, a vegades, tètrics. L'ús quotidià del carbó i la llenya durant segles, la il·luminació amb atxes i a l'exterior amb torxes i fogueres van anar enfosquant el color original de la pedra amb la qual van ser construïdes. La Catedral de Tarragona no en podia ser una excepció, i així és com la va conèixer Lorca. En l'actualitat, després d'una profunda restauració, ha recuperat el to clar, ros, com de blat, de vegades rosat, segons com el sol la va acaronant.

Des del carrer Major ja s'albira la gran rosassa, com un ull màgic de colors vius que observa la ciutat i rep el visitant. A la plaça de les Cols, tot pujant per l'escalinata, la magnitud del monument es fa més evident i sobre la immensa porta obscura i entorxada trobem la Madonna del mainell, una meravella del gòtic en què fins i tot les erosions i el desgast produït pels segles, l'exterior i les batalles, recolzen el gest lleugerament arquejat del pes del nen que la verge serva als seus braços. A banda i banda del pòrtic

hi manquen alguns sants, tenen preparat l'espai que haurien d'ocupar, el buit, unes fornícules sobre el sòcol, però no hi són, en realitat mai no hi van ser, la seva absència és un missatge que apunta al futur.

Lorca va tenir la fortuna de conèixer Tarragona en festes, les de Santa Tecla. Malgrat que les de l'any 1935 no van ser precisament esplèndides, els seus comentaris emocionen i enriqueixen la història de la ciutat. Eren més senzilles i tradicionals, i aquells anys de la República no van actuar precisament a favor seu. El 1931 van canviar el nom per un altre de més laic i van passar a anomenar-se Festes de Setembre o, simplement, Festa Major, i els actes religiosos varen ser confinats exclusivament a l'interior de la Catedral. El 1934, els problemes financers a les arques municipals, provocats pel recés de la crisi del 29, i amb l'excusa d'atraure més turisme, es van potenciar les festes d'estiu i pràcticament van ser suprimides les de Santa Tecla. El 1935, passats els Fets d'Octubre, suspès l'estatut de Catalunya i en ple bienni Negre, per primera vegada en quatre anys, els actes religiosos en honor de la patrona de la ciutat i la relíquia del seu braç incorrupte es van poder celebrar al carrer, i van poder figurar un altre cop al programa oficial de l'Ajuntament. Aquells anys van ser de molta tensió política i social a Espanya, i Tarragona no en serà cap excepció, tal com posarà de manifest poc després l'inici de la Guerra Civil Espanyola.

Lectura de «Casida de la rosa», del *Diván del Tamarit* (1940, obra pòstuma)

La rosa
no buscaba la aurora:
Casi eterna en su ramo
buscaba otra cosa.

La rosa
no buscaba ni ciencia ni sombra:
Confín de carne y sueño
buscaba otra cosa.

La rosa
no buscaba la rosa:
Inmóvil por el cielo
¡buscaba otra cosa!

4. Reial Societat Arqueològica Tarraconense

Visita de l'exposició en memòria de l'historiador i periodista Jordi Rovira, que va ser president de la Reial Societat Arqueològica Tarraconense, entitat fundada el 1844 amb l'objectiu de la preservació, difusió i estudi del patrimoni arqueològic tarragoní i de l'entorn. L'exposició inclou diversos projectes de Jordi Rovira i Josep Maria Rosselló, entre els quals hi ha la primera edició de *Lorca, la incògnita visita* i d'aquest mateix llibre, *Lorca en Tarragona*.

Lectura del «Soneto de la dulce queja»,
de *Sonetos del amor oscuro* (1983, obra pòstuma)

Tengo miedo a perder la maravilla
de tus ojos de estatua y el acento
que de noche me pone en la mejilla
la solitaria rosa de tu aliento.

Tengo pena de ser en esta orilla
tronco sin ramas; y lo que más siento
es no tener la flor, pulpa o arcilla,
para el gusano de mi sufrimiento.

Si tú eres el tesoro oculto mío,
si eres mi cruz y mi dolor mojado,
si soy el perro de tu señorío,

no me dejes perder lo que he ganado
y decora las aguas de tu río
con hojas de mi otoño enajenado.

Lectura de «Muerte», de *Poeta en Nueva York* (1940, obra pòstuma)

¡Qué esfuerzo!
¡Qué esfuerzo del caballo por ser perro!
¡Qué esfuerzo del perro por ser golondrina!
¡Qué esfuerzo de la golondrina por ser abeja!
¡Qué esfuerzo de la abeja por ser caballo!
Y el caballo,
¡qué flecha aguda exprime de la rosa!,

¡qué rosa gris levanta de su belfo!
Y la rosa,
¡qué rebaño de luces y alaridos
ata en el vivo azúcar de su tronco!
Y el azúcar,
¡qué puñalitos sueña en su vigilia!
y los puñales,
¡qué luna sin establos, qué desnudos!,
piel eterna y rubor, andan buscando.
Y yo, por los aleros,
¡qué serafín de llamas busco y soy!
Pero el arco de yeso,
¡qué grande, qué invisible, qué diminuto!,
sin esfuerzo.

5. Museu d'Art Modern de la Diputació de Tarragona

Visita a l'exposició «Inspirats per Lorca», una activitat familiar organitzada a partir dels dibuixos de Federico García Lorca, inclosa en el marc del Festival Internacional Big Draw. A la vitrina s'exposaran reproduccions i facsímils dels textos i dibuixos dedicats a Lorca que han fet alguns dels artistes més rellevants del segle xx.

El Museu d'Art Modern de la Diputació de Tarragona ens presenta una exposició sorprenent, «Inspirats per Lorca», una col·lecció de dibuixos realitzats per nens i nenes, creacions infantils inspirades pels dibuixos de Federico García Lorca, que s'emmarquen en el programa familiar i docent del museu, una activitat inclosa en el Festival Internacional Big Draw.

En la recerca entre la nombrosa bibliografia dedicada a la figura i a l'obra del poeta, la troballa d'un breu comentari va donar peu al projecte d'aquesta exposició. El relat és de Cristina Gómez Contreras, cunyada de Ramón Pérez-Roda, company de la tertúlia granadina «El Rinconcillo», de la qual Lorca ja era un destacat exponent, tot i ser una colla d'adolescents. Cristina Gómez ens parla, des del record, de fets corresponents als anys 1922-23 i de l'exposició a casa dels Pérez-Roda (Granada):

Allí fue donde se le organizó su primera exposición. Recuerdo con Ramón y mi hermana —quizá yo misma, al ir con tanta frecuencia— estuvieron montando la exposición. Serían en total unos veinte dibujos, hechos en grueso papel, pintados con lápices de colores, con un tamaño como de 50 x 30 centímetros aproximadamente, que se fueron sujetando a las paredes y a las cortinas como pudimos, y para no estropear la pared, con alfileres y con chinchetas.

Els dibuixos de Lorca sempre van tenir un caràcter infantil, que per sort ell mai no va intentar corregir, i així que van anar evolucionant van trobar-se amb les influències dels seus contemporanis, Picasso i Miró (del qual s'exposa en aquest Museu el famós *Tapis de Tarragona*), per als quals sentia una fervent admiració. Des de ben jove va escriure teatre de titelles i el músic Manuel de Falla va compondre i interpretar la música dels seus *Títeres de cachiporra* per a una sessió a la casa de la família del poeta a la Huerta de San Vicente, a la qual van assistir tot de criatures de les cases veïnes. També va escriure poemes per a infants i el seu teatre beu sovint de molts dels records d'infantesa.

Dibuixos extremadament subtils que, com la seva obra literària, sovint produeixen esgarrifances. El poeta els regalava als amics, i en algunes ocasions els va utilitzar per il·lustrar els seus llibres. Lorca només va fer una exposició individual, va ser a Barcelona, a la Sala Dalmau, presentada pels seus amics catalans, encara que en va fer alguna més de caràcter privat o col·lectiu. En una carta a l'amic i crític d'art Sebastià Gasch, comenta: «Si no hubiera sido por vosotros los catalanes, yo no habría seguido dibujando.»

Exposades a la vitrina, podem veure reproduccions en diversos suports d'alguns dels dibuixos que els mestres del segle xx van dedicar a Federico García Lorca.

Lectura d'un fragment del poema de 1918 «Los encuentros de un caracol aventurero», del *Libro de poemas. Primeras canciones. Canciones. Seis poemas gallegos* (1944, obra pòstuma)

Las ranas,
Muy pensativas, se alejan,
Y el caracol, asustado,
Se va perdiendo en la selva.

Las dos ranas mendigas
Como esfinges se quedan.
Una de ellas pregunta:
¿Crees tú en la vida eterna?
Yo no, dice muy triste
La rana herida y ciega.
¿Por qué hemos dicho entonces
Al caracol que crea?
¿Por qué?... No sé por qué,
Dice la rana ciega.
Me lleno de emoción
Al sentir la firmeza

Con que llaman mis hijos
A Dios desde la acequia...

6. Teatre Tarragona

Lorca era un gran noctàmbul i passejar per Tarragona durant el crepuscle del setembre havia de tenir una seducció irresistible per a un poeta. Lluís de Salvador ens parla de Lorca com d'un mite. Ens descriu a la perfecció de quina manera Lorca va anar descobrint en les fesomies dels tarragonins les dels seus ancestres romans de Tàrraco. Als anys trenta encara es podien veure els carreters conduint els carros quan anaven buits, drets a la plataforma com els antics aurigues del circ: «Mireu si és pregona i sincera la meva devoció envers Tarragona pel que té de bella i de romana, que amb les meves impressions aquí rebudes, podria escriure un llibre.»

El poeta va venir a Tarragona per assistir a l'estrena de *La dama boba*, de Lope de Vega, de la qual havia fet l'adaptació per commemorar el tricentenari de la mort del gran dramaturg del Segle d'Or espanyol. L'obra la va posar en escena Margarida Xirgu al Teatre Modern, a pocs metres d'aquí, dirigida per Cipriano Rivas-Cherif, quan encara no feia un mes que s'havia estrenat *Yerma* al mateix teatre. Lluís de Salvador va entrevistar Lorca en l'escenari on feia uns instants que s'havia representat l'obra, una entrevista brillant que ens aproxima fidelment a un Lorca radiant, enamorat de Tàrraco, de la romanitat, de la modernitat i de la festa. Els artistes i el periodista conversen entre la inquietud del desmuntatge, anar i venir d'actors i tramoistes, i el ressò inoblidable dels recents aplaudiments.

Lectura de l'entrevista de Lluís de Salvador a Federico García Lorca, publicada al *Diari de Tarragona* el 15 de novembre de 1935. La lectura es farà en dues parts, una veu masculina a la primera i una veu femenina a la segona. En arribant al relat del Cafè de la Unió, sonarà (gravat) el *Toc de castells*, un homenatge a la reunió de Lorca amb els grallers a l'antic Cafè de la Rambla Vella, que com tots els de l'època ja no existeix.

7. Clot del Mèdol

El relat de la visita de Lorca al Clot del Mèdol seguint el consell, gairebé la imposició, del seu amic, el músic Don Manuel de Falla, és ben bé exquisit,² no tan sols pel fet de qualificar-lo d'escenari únic, sinó perquè tot parlant d'arquitectura fa referència un altre

² Als anys trenta es van organitzar els coneguts «Concerts natura» al Mèdol arran de l'excel·lent acústica que tenien certs espais. Es documenta la presència de Francesc Macià, i fins i tot havia de venir el mestre Pau Casals, malgrat que al final el concert es va anul·lar a causa de condicions meteorològiques adverses. Segurament va ser a través de Pau Casals, el qual comentà a Manuel de Falla la bellesa i genuïtat d'aquest singular espai antic tarragoní.

ELS DIES I ELS FETS**García Lorca, Rivas Cherif
i Tarragona**

Acabada la meravellosa representació de "La dama boba", que, de poder-la veure, hauria emocionat pregonament el propi immortal autor, ens trobem dintre l'escenari, entre el moviment i bullici de la post-representació, parlant amb Ciprià Rivas Cherif i Frederic García Lorca. El bon amic Miquel Ortín ens els presenta.

El nostre interès està a felicitar-los amb tot entusiasme per aquest original monument viu que han aixecat a la memòria de Lope de Vega. Però l'interès d'ells —autèntica i naturalíssima modestia del geni que no dona més valor als adjectius verbals que als emocionals— està a parlar-nos de la seva breu estada a Tarragona. I de les hores del dia passades per ells junt a les pedres venerables de la Tàrraco antiga.

Rivas Cherif afirma que no és d'ara el coneixement que té de la nostra ciutat. Fa anys que la coneix. Fa anys que l'admira. Per això ha volgut avui consagrar-li tot el dia, i l'ha recorregut gairebé tota, i s'ha extasiat, ens diu, en les belleses del seu paisatge, de la seva monumentalitat... i de la seva llum. "Oh! la meravella d'aquest lluminós dia d'novembre!"

García Lorca presta suport, amb exaltació, a les paraules de l'amic. García Lorca és un home de cos atlètic. I d'expressió atlètica també. Les seves paraules, els seus conceptes, quan ens parla de Tarragona i de les seves observacions sobre el cos i l'esperit de Tarragona, tenen una sòlida sinceritat i una ferma energia, que no admet cap sospita de falsa ponderació o insinceritat. Ni admeten tampoc rèplica.

Les seves paraules d'ara ens afalaguen i donen un grat relleu a les nostres pròpies conviccions. Però pensem que una polèmica amb ell ha d'ésser terrible.

La seva exaltació no respon al tipus d'allò que els homes del centre de la Península denominem un xic despectivament "una exaltació meridional". L'exaltació amb què García Lorca parla de les seves devocions, és raonada i documentada. Perquè pel damunt de la seva exaltació, plana sempre una gran cultura.

Rivas Cherif s'aparta uns moments del nostre grup per atendre certs detalls que requereixen la seva intervenció. García Lorca ens explica —ja Margarida Xirgu ens n'havia parlat fa dies— les seves petites aventures d'aquell dia de la darrera festa major, de Santa Tecla, que ell va venir "sense dir res a ningú", a passar a Tarragona.

Aquell dia García Lorca va captar espiritualment tots els matisos de la Tarragona antiga i moderna. Carrers, muralles, edificis, paisatges, temples, museus. I va captar, també, l'ambient de la festa major essencialment popular representada per les pompes religioses de la Seu, la típica processó i les notes folklòriques dels nans, els Xiquets de Tarragona, les gralles, el ball de bastons...

En parlar-nos de tot això, el poeta o, millor, les paraules del gran poeta, tenen, en néixer dels seus llavis, una vibració que evoca pregones delectances. Sobretot quan ens diu que barrejat entre els populars concurrents al cafè de La Unió, va voler asseure's al costat dels grallers, per tal d'interrogar-los, de descobrir-los l'ànima pròpia i l'ànima del seu Art. La gralla i la tonada genuïna de la gralla, va fascinar García Lorca, ell que ha fet un pelegrinatge al través d'Espanya i ha estudiat el seu tresor folklòric. O per això, precisament.

—I mentre parlava amb ells —diu el poeta— tenia a una banda un Dionissos; a l'altra, un Bachus.

De moment, les paraules que sentim ens desorienten. Després comprenem que durant el seu petit pelegrinatge tarragoní, o millor dit *tarraconí*, García Lorca ha tingut una especial delectació en descobrir en les fisonomies i fins en els tipus dels avui concitadans, els trets característics dels nostres avantpassats llatins. I ell, com Annetta Brenner, l'americana, i com Pius Baroja, el basc, s'ha adonat que els nostres carreters del port aconduïxen els seus carros al trot llarg, quan van de buit, drets dalt de la plataforma, tot duent les brides tivants a la mà, amb l'arrogància i la gràcia plàstica dels aurigues del circ a Tàrraco o a Roma.

(Acaba a segona plana)

cop a l'extrema bellesa dels xiprers. Lorca diu que a casa seva n'hi havia quaranta i encara n'hi volia plantar més, fins a construir un bosc de columnes afuades. Verd ombrívol, verd dens del sotabosc i del fullatge perenne, verd fresc de les petites fulles juganeres que brosten als extrems dels branquillons, verd de la molsa que es fa a les raconades més humides, verd del «Romance sonámbulo», del *Romancero gitano*.

Ningú no sap exactament per què els romans van deixar com a present immemorial aquest poderós monòlit, com un símbol de l'eròtica del món clàssic, un acte d'agraïment a la terra que els va permetre extreure la pedra que necessitaven. Potser el poeta ho hauria pogut revelar si tot no s'hagués aturat aquella maleïda matinada d'agost al barranc de Víznar. I aquest gran forat on encara s'observen les formes dels carreus extrets pels picapedrers fa dos mil anys, amb l'exacta arquitectura de l'agulla al bell mig, que recorda l'alçada original de l'espai que es va buidar. Un monument hermètic de l'alta aristocràcia dels arquitectes romans que senyoreja les terres de Tamarit de Mar. *Thamar*, mot àrab que significa «palmera». Tamar, nom de la germana d'Amnon, els bíblics germans incestuosos del poema del *Romancero gitano*. *Tamarit*, bosc de palmeres, palmerar que també dona nom a la finca d'Amelia, la cosina de Lorca, al costat de la Huerta de San Vicente a les terres de Granada.

Bibliografia

- DE SALVADOR, Lluís (1935). «Els dies i els fets. García Lorca, Rivas Cherif i Tarragona». *Diari de Tarragona*. Divendres 15 de novembre de 1935.
- GARCÍA LORCA, Federico. (1997). *Obras completas*. Galaxia Guttemberg.
- ROSSELLÓ, Josep Maria (2015). *Lorca, la incògnita visita*. Silva Editorial.
- ROVIRA SORIANO, Jordi & MARTÍN VIELBA, Òscar (2012). *Tàrraco. Guia arqueològica*. Reial Societat Arqueològica Tarraconense.
- ROVIRA SORIANO, Jordi (2015). *Visions tarragonines. Recull d'articles de premsa de Jordi Rovira Soriano*. Reial Societat Arqueològica Tarraconense i Bibliòfils de Tarragona.



En 1935 Federico García Lorca efectúa una visita a Tarragona durante las fiestas de Santa Tecla. Estaba acompañado de su gran amigo Salvador Dalí, de su esposa Gala y del poeta millonario Edward James. Este encuentro tiene una importancia cardinal en la relación de los dos creadores: tras varios años de alejamiento, en Tarragona, vuelven a retomar el hilo de aquella amistad que quedó cercenada tras la irrupción de Luis Buñuel en la Residencia de Estudiantes de Madrid. Los textos del presente volumen se inspiran en la conmemoración de esta visita y abarcan todos los ámbitos que el escritor cultivó a lo largo de su trayectoria.

